

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

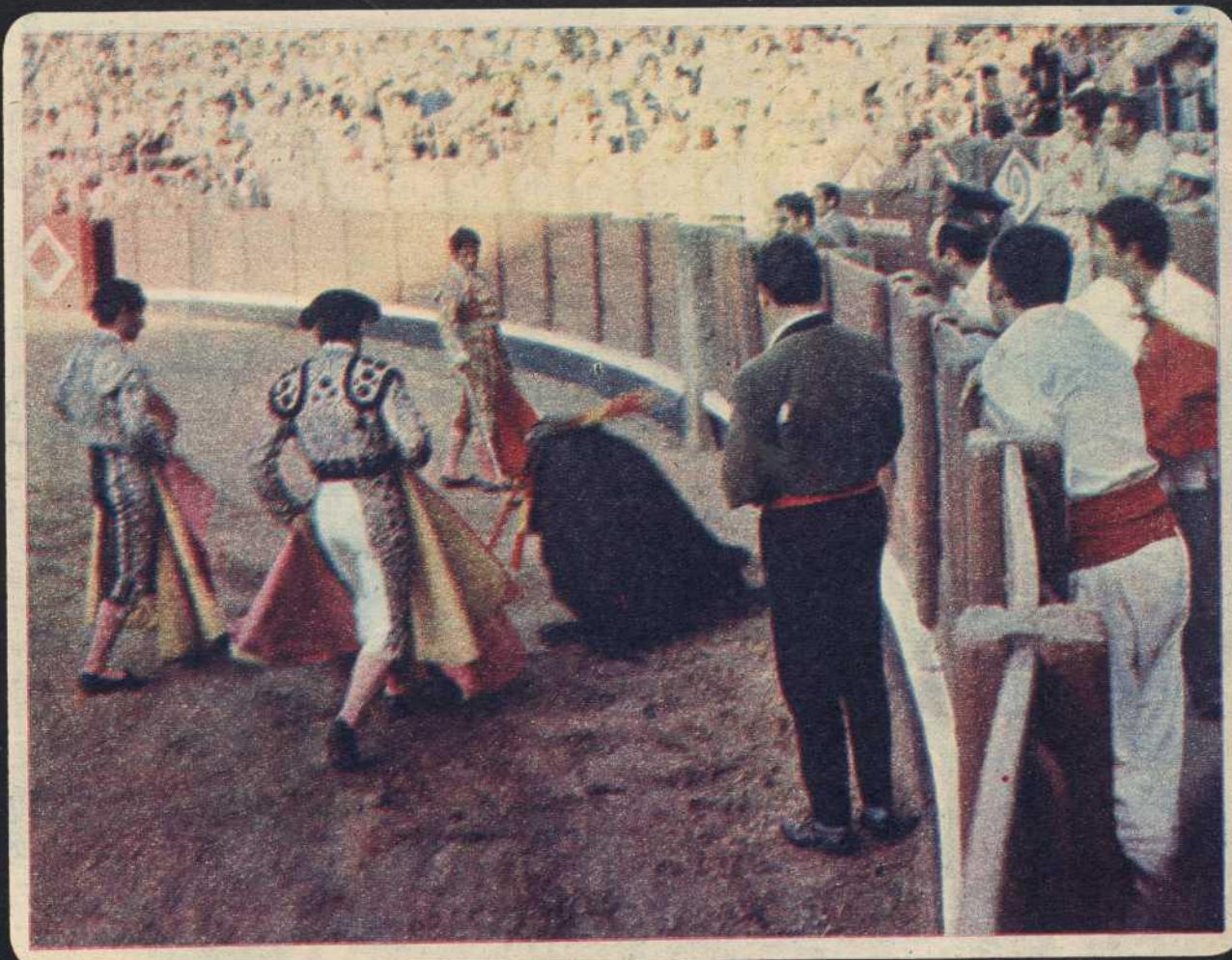
Año XXIX - Núm. 1.445 - 29 febrero 1972 - Precio: 10 ptas.

LA HORA
DE
LA VERDAD


LA ESTOCADA

LA ESTOCADA

Enciclopedia
gráfica
(IX)



Enciclopedia
gráfica
«El Ruedo»
(IX)



**LA HORA
DE
LA VERDAD:
LA ESTOCADA**

CRUCE.—El momento del máximo riesgo. Del cruce entre el estoque y las astas sale el éxito, el fracaso o el drama. Y dicen que a quien no hace la cruz le lleva el diablo

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXIX. — Madrid, 29 de
febrero de 1972. — Núme-
ro 1.445. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

IX

LA HORA DE LA VERDAD: LA ESTOCADA

En los toros, como en la vida, la hora de la verdad última, definitiva e insoslayable es la de la muerte. El dramático ceremonial que se desarrolla en los ruedos culmina y se consuma con el sacrificio del astado bruto, final obligado del espectáculo taurino. Con toda su variedad de muleta—, los quince minutos que ces de capa, intervención de picadores, jugueteo ágil de banderilleros y belleza plástica en los pases de muleta— los quince minutos que habitualmente dura la lidia de cada cornúpeto constituyen una simple preparación para el instante crucial de la estocada.

Es la escena cenital del drama, el segundo supremo en que hombre y animal, sin dobleces ni mixtificaciones, afrontan cara a cara la muerte en un choque decisivo en que uno de ellos ha de caer para no levantarse. Casi siempre perece la bestia, pero ni los espectadores ni el propio victimario ignoran que también puede morir el diestro, y los nombres de Pepe-Hillo, Curro Guillén, Espartero, Varelito, Manolete y —el último y más reciente de todos— José Mata, inmolados en este trance angustioso, están en la memoria de todos los aficionados.

IMPORTANCIA DE LA ESTOCADA

Aunque sabemos que existen toreros profesionales desde mediados del siglo XIII y que siglo y medio más tarde los monarcas navarros pagan con largueza a los «matatoros» que actúan en su presencia en la ciudad de Pamplona, nada sabemos de la forma en que daban muerte a los cornúpetos con que se enfrentaban. Es dudoso que lo hicieran con venablos o dardos arrojados desde cierta distancia, porque el riesgo sería mínimo y no justifi-

LA HORA DE LA VERDAD.
La espada, apoyada en la barrega, espera que el matador la coja. Se aproxima la hora de la verdad. Un vaso de agua para pasar el «mal trago»



TECNICA.—Esquema de la técnica en la colocación del estoque.
Este debe quedar en la dirección de la línea A-B y seccionar los grandes vasos arteriales del toro sin vómito.

caría, en modo alguno, el prestigio de que al parecer gozaban, ni la elevada retribución que percibían. Cabe suponer que lo hacían con una lanza en la suerte llamada lanzada a pie y que se practica hasta la fecha relativamente cercana a nosotros o por medio de la espada, conforme parece indicar un cantonal del siglo XV del monasterio de Guadalupe, una de cuyas ilustraciones muestra a un hombre haciendo frente a un toro con la capa enrollada en el brazo izquierdo y empuñando un estoque en la mano diestra.

En cualquier caso, ofrece pocas dudas de que ya en el siglo XVII el empleo de la espada en este menester constituye práctica corriente y extendida. No sólo porque la «Cartilla de torear» de la biblioteca de Osuna, probablemente escrita en las postrimerías de dicha centuria, habla con cierta extensión de la forma de estoquear a las reses, sino porque los caballeros nobles han de pasaportar de esta manera a no pocos de los animales que lidian. En efecto, y de acuerdo con las reglas de honor de las preceptivas de la época, los rejoneadores tienen la obligación moral de requerir la espada para liquidar al cornúpeto que ha herido a su caballo, única manera digna de lavar la afrenta que, al derribarles de su montura, les ha inferido.

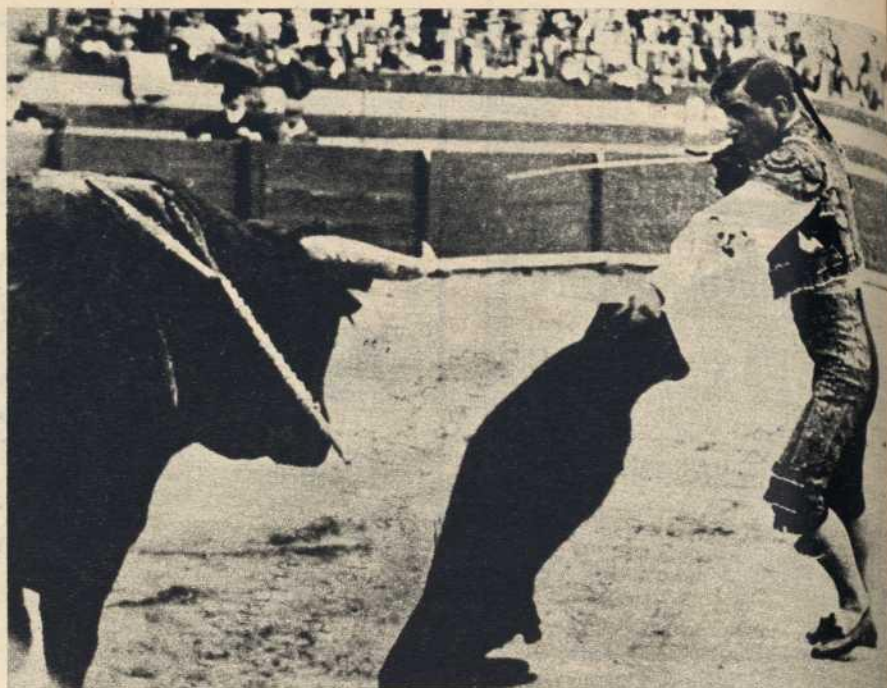
En los confusos orígenes de la tauromaquia moderna, en una época que comprende las últimas décadas del XVII y primer tercio del XVIII, el papel del estoqueador se limita y circunscribe a la muerte del toro. Varilargueros o picadores, chulos, peones o banderilleros tienen mayor participación que hoy en la lidia y llenan los dos primeros tercios, entonces tan mal delimitados que pueden clavarse rehiletos a

la salida del cornúpeto y ponerse picas en los últimos instantes. Al no existir faena de muleta, el entonces llamado lienzo sirve únicamente para tapar la cara del animal y que no vea al torero en el momento de herirle. Muchos años después, ya en la segunda mitad del siglo XVIII, todavía hay matadores que desdennan la muleta; Martincho y El Africano utilizan aún el sombrero o un capotillo para citar a sus enemigos en el trance decisivo; incluso Pedro Romero, que tiene de la lidia un concepto mucho más próximo al nuestro, mata en ocasiones llevando en la mano izquierda un pañuelo, una redecilla o una simple peineta. Pepe-Hillo, por su parte, aparece en un dibujo de la primera edición de su «Tauromaquia» con un toro muerto a sus pies, la espada en la mano derecha y un sencillo reloj de bolsillo en la izquierda. (El propio torero rondeño ha contado que en la primera corrida que toreó con

Delgado, en la plaza de Cádiz, los dos rivalizaron en alardes, matando a varios de sus enemigos luego de tirar desdeñosamente al suelo la muleta antes de entrar a herir.)

La importancia de la muleta aumenta considerablemente cuando se inventa o generaliza la suerte de volapié. Costillares ya realiza con la franela un esbozo de faena, quebrantando al toro y cuadrándole para entrar a matar, siendo imitado, poco a poco, por todos los demás diestros. La estocada sigue considerada suerte suprema, pero ya no es la única que practican los espadas. Posteriormente aumenta la intervención del jefe de cuadrilla en todos los tercios de la lidia; se desarrolla frondosamente el toreo de capa y muleta realizado por el propio matador hasta llegar al momento actual. Desde hace bastantes años se puede ser figura del toreo sin saber ejecutar de manera correcta la muerte de las reses y los públicos

PRIMER TIEMPO.—Se habla mucho de los tres tiempos de la estocada, pero no todos saben los que son. Este es el primero, el de perfilarse. Seríamente lo hace Vicente Pastor



SEGUNDO TIEMPO.—El segundo tiempo es el de la arrancada para clavar. En la reentidad del toro, atrayendo a éste con la muleta en la izquierda y avanzar sin salirse de línea



TERCER TIEMPO.—Por fin, el tercero es el de clavar y salir con la muleta en la mano y tan reunido con el toro como el valor lo permita. Los tres, vistos a Vicente Pastor

perdonan generosa y fácilmente las habilidades o debilidades de los diestros al entrar a matar. Sin embargo, aun perdida su antigua trascendencia, la hora de la verdad sigue conservando su sangriento dramatismo; no sólo es la escena final del drama, sino el tranque en que mayor peligro corre la vida del torero por mucho que procure aliviar con trucos y ventajas los riesgos de la suerte.

Forzoso es reconocer que en cualquier época pasada se conceda mayor importancia que hoy a la suerte suprema; también que la muerte de los toros se ejecuta con perfección y pureza, que raramente contemplamos ahora. No obstante, sería equivocado presumir que todos los grandes toreros de antaño realizaron la suerte con arreglo a los más exigentes cánones y jamás dieran ocasión, por su torpeza o medrosidad en el manejo de la espada, a la indignada protesta de los espectadores. La verdad, lisa y llana,



es que en todo tiempo fueron más los toros muertos sin brillantez que aquellos cuyo final bello y espectacular provocó el delirio en los públicos. Aun admitiendo que Pedro Romero es un auténtico monstruo de la torería, dotado de un valor, un acierto y unas facultades físicas sobrehumanas, parece imposible de todo punto que pueda matar cinco mil seiscientos toros sin ser herido una sola vez, a menos que en muchas ocasiones su forma de recibir o de entrar a herir a los cornúpetas vaya acompañada de todas las ventajas imaginables.

De Francisco Montes, otra figura cumbre de la tauromaquia, sabemos por sus contemporáneos que solía atravesar a no pocos de sus toros. Manuel Domínguez, prototipo de honradez y valor en el trance decisivo, prodigaba los metisacas habilitados. Lagartijo recurría al tranquilo del paso atrás en la suerte suprema y tanto el mismo Rafael Molina como Cúchares y Cayetano Sanz, en repetidas ocasiones, pasan por el trance bochornoso de ver utilizar la media luna con los cornúpetas que deben y no pueden matar. Incluso dos magníficos estoqueadores de tan legendario valor como ejemplar vergüenza torera —Frascuero y Mazzantini, concretamente— tienen algunas tarde que retirarse cariacontecidos a la barrera, dejando vivos a sus enemigos, a los que han pinchado infinidad de veces, en medio de una lluvia de almohadillas y naranjas lanzadas contra ellos por los airados espectadores.

TERRENOS, POSICIONES Y ESTOCADAS

Terminada su labor muleteril, el espada puede entrar a matar al toro o citarle para ejecutar la suerte de recibir en cualquier terreno de la plaza. Puede hacerlo en el lugar que estime más conveniente, dadas las condiciones y el estado del cornúpeto y sus propias facultades físicas y decisión o habilidad para sortear riesgos y dificultades. No existe norma reglamentaria alguna que le marque un sitio determinado, e igual puede hacerlo en el centro del ruedo que junto a la barrera. No obstante, es el tercio donde generalmente se consuma la suerte, por estar equilibrados en él las posibles ventajas e inconvenientes.

Respecto a la posición ocupada por el toro en el momento de iniciarse la suerte cabe un gran número de variaciones. Sin embargo, pueden reducirse a cuatro que son las esenciales de acuerdo con los críticos y tratadistas taurómacos y, según cada una de ellas —precisa don José María Cossío—, a cuatro fundamentales las suertes correspondientes: suerte natural, contraria o con los terrenos cambiados, de dentro afuera y de banderillas.

«Matar en la suerte natural» se dice cuando, colocado el toro en el tercio con su costado derecho paralelo a las tablas, permite al matador una vez consumada la suerte, salir por su terreno, el de adentro, dejando libre la salida del animal por el de afuera. Es la manera normal en que se suele practicar la muerte de los cornúpetas.

Se mata en la «suerte contraria» o «con los tercios cambiados» cuando



do la suerte se ejecuta a la inversa, es decir que el toro tiene su costado izquierdo paralelo a la barrera. En esta forma la suerte ofrece mayores dificultades, esencialmente si el astado tiene marcada querencia hacia las tablas porque, en este caso, empuja y pasa más.

Matar «de dentro afuera» se dice cuando el toro, colocado en el tercio, mira hacia las tablas y el torero ha de arrancar a herir desde un lugar más próximo a la barrera, marchando de dentro a fuera conforme su nombre indica.

Matar en la «suerte de banderillas», que no debe ser confundida de ninguna manera con la estocada a paso de banderillas, se verifica cuando el toro se sitúa perpendicular a las tablas con la cabeza dirigida hacia el centro del ruedo. Una ligera variante de esta posición, en los casos en que el cornúpeto tiene el costado izquierdo pegado o muy próximo a la barrera recibe la denominación de «al huo de las tablas».

Conviene añadir que, aparte de estas posiciones y suertes fundamentales, se denomina «estocada en tablas» a la que se propina al toro

cuando tiene los cuartos traseros muy cerca de la barrera y el cuerpo sesgado y que se llama «estocada en los medios» en los casos —cada día menos frecuentes— en que el matador ejecuta la suerte suprema en el centro mismo del ruedo.

Cuando llega el momento de la verdad y están colocados frente a frente torero y toro cabe la posibilidad, con total independencia de los terrenos en que se verifique la suerte, de que el cornúpeto acometa el nombre, que sea el matador quien se lance sobre su enemigo o que los dos arranquen a un tiempo, encontrándose en un lugar más o menos próximo al punto de partida de uno y otro. En el primer caso, es decir, cuando el diestro resiste la acometida del astado, al introducir la espada consuma las suertes de «recibir» o «aguantar». En el segundo, o sea cuando se lanza sobre el toro inutilizado o aplomado por el castigo sufrido, ejecuta las suertes del «volapié», «arrancando» o alguna de las «estocadas de recurso». En el tercero y último de los casos, cuando la arrancada de ambos es simultánea, se realizan las suertes denominadas «a un tiempo» y «al encuentro».

Se trata de diferentes suertes, entre las cuales el matador puede elegir libremente, pero cuya ejecución debe atemperarse a las condiciones con que el toro haya llegado al último trance, «cosa muy digna de tenerse en cuenta, por cuanto de ajustarse o no a ellas depende en gran parte el éxito o el fracaso».

«Conocidos los resabios que pueden llevar los cornúpetas a la muerte —indica el Guerra— y sus muchas o pocas facultades, las que conserve la res marcarán al matador la mayor o menor distancia a que debe colocarse para, una vez liada la muleta, entrar a matar con decisión y lo más derecho que sea posible, no olvidando que los cuarteos muy pronunciados, además de ser feos, ponen de relieve que el diestro, o tiene poca conciencia de lo que ejecuta, o tiene excesivas dosis de entrañable apego a la propia existencia.»

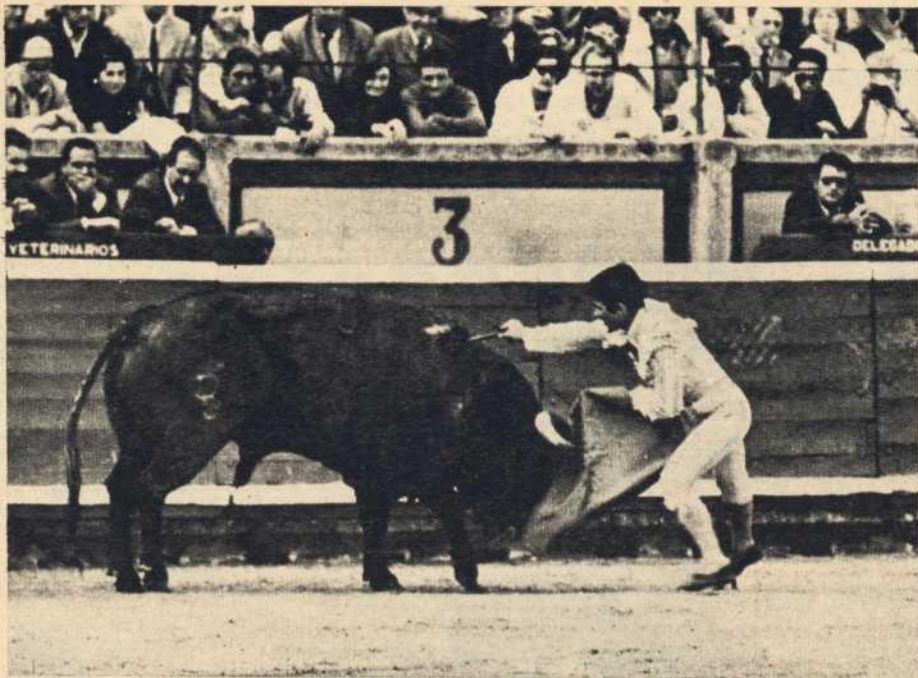
LA SUERTE DE RECIBIR

La forma más bella, espectacular y emocionante de matar a un toro es, sin sombra alguna de duda, la

SUERTE NATURAL.—El matador se perfila en la suerte natural cuando el pitón derecho del toro mira al lado de las tablas. Así el diestro sale entre el toro y la barrera



MAZZANTINI.—Machaquito, Frascuelo y Mazzantini llevan fama de ser los mejores estoqueadores de los tiempos heroicos. Una caricatura de don Luis ¡con torillo atravesado!



SUERTE CONTRARIA.—Se mata en la suerte contraria cuando el pitón derecho del toro mira a los medios. El matador sale por él y por el lado opuesto al de las tablas

"suerte de recibir". Si no la más antigua de todas —han debido precederle, forzosamente, otras maneras menos arriesgadas de herir a los astados—, adquirió preponderancia en los albores de la tauromaquia moderna, tan pronto como los primitivos lidiadores buscaron y encontraron medios de embellecer y ennoblecer su profesión u oficio. En cualquier caso, sabemos que se practica ya en el siglo XVII, e incluso que entonces ya se llamaba "de ley", para diferenciarla de las otras estocadas, a las que supera en plasticidad y peligros.

Si la "Cartilla de torear" ya nos habla de la suerte en 1750 Eugenio

García Baragaña nos la describe en su "Noche fantástica", en los siguientes términos:

"Hay una suerte muy vistosa, aunque muy poco usada, que llamamos "a la ley", que es cuando se hace con un lienzo blanco en vez de capa: sirve éste para burlar al toro como para matarle; cuando se hace para matar al toro se debe ejecutar de esta manera: estando de perfil llamará al toro, y sabido cuándo quiere embestir, le aguardará a que ejecute el golpe y, corriendo con presteza la espada, le dará su estocada, ejecutando al instante un compás cuadrado a la derecha, con dos pasos atrás."



EN LA SUERTE DE BANDERILLAS.—No confundir con la estocada a paso de banderillas. Esta suerte se realiza estando el toro perpendicular a tablas y mirando hacia el ruedo

Cuarenta años más tarde, Pepe-Hillo la describía en su "Tauromaquia" con mayor concreción y detalle, diciendo:

"Consiste en situarse el diestro a la derecha, metido en el centro del toro, con la muleta en la mano izquierda, más o menos recogida, pero siempre baja, y la espada en la otra, cuadrado el cuerpo y con el brazo derecho reservado para meter a su tiempo la estocada. Cita así al toro, y luego que le parte, llega a jurisdicción y humilla, al mismo tiempo que hace en el centro el quiebro de muleta, mete la espada al toro y consigue, por este orden, dar

la estocada dentro y quedarse fuera al tiempo de la cabezada."

Por su parte, ya en el siglo XIX, Francisco Montes precisa que "la mano derecha se pondrá a la altura del pecho, formando el brazo y la espada una misma línea para dar más fuerza a la estocada, por lo cual, el codo estará alto, y la punta de la espada, mirando rectamente al sitio en que se quiere clavar", mientras con la otra mano coge la muleta un poco al extremo del palo, para poder mandar con ella al toro; cita al cornúpeto "para el lance fatal, lo deja llegar por su terreno a jurisdicción y, "sin mover los pies", luego que está bien humillado, meterá

LA SUERTE SUPREMA

Por
Mariano
TUDELA



Una de las decepciones más amargas que puede sentir un aficionado a los toros es la que surge inevitablemente al presenciar la estocada de mentirijillas, esa que se apunta con una banderilla en algún que otro país en el que todo lo de la corrida está permitido menos la muerte del toro.

Como en el amor, como en tantas otras cosas fundamentales, la Fiesta no se puede concebir más que con el remate de la suerte suprema, que es el colofón de todo y en lo que todo, hasta entonces, ha sido preparación para ese instante definitivo. Lo demás, sin ello, sería pura filfa, y si me apuráis, delito contra natura, moji-ganga triste, estafa.

Por aquello de que en estas páginas se hablará de las distintas formas de liquidar a los toros con arreglo a los cánones, la evolución histórica de la estocada y la mayor o menor facilidad que en los distintos momentos de la Fiesta los matadores han tenido para «coger la muerte del toro», yo voy a referirme, sencillamente, a la belleza infinita del es-

padazo final, a la hermosura que riela y se refleja en la tarde que se vence, a la dignidad majestuosa de ese colofón cabrilleante de matices, cuando la inteligencia del hombre, en definitiva, se sobrepone a la bravura de la fiera.

Los enemigos del fenómeno taurino, las eternas plañideras foráneas que surgen de vez en cuando contra la Fiesta en son de ayes de mal agüero, han llegado, en ocasiones, a abandonar sus posiciones de ataque, pero sin renunciar jamás a lo que para ellos es fundamental: la muerte del toro. Llegan incluso a admitir que con el uso del peto, por el aquel de los caballos de los piñeros, la cosa «se ha humanizado un tanto». Por lo que no pasan es por la estocada, sin pararse a pensar nunca, en definitiva, que pocas muertes reservadas a un animal pueden compararse en belleza, en grandiosidad, en resonancia y en hondura a la que se le destina al toro de lidia.

El toro es, al menos en principio, un animal de lujo al que se cría, se cuida y se mimó para una muerte digna tras la pelea; para un final subrayado por el delirio de una multitud; para inscribir, a fin de cuentas, una limpia y honrosa ejecutoria en la trayectoria de su hierro. Yo diría que el toro llega a saberlo, y que cuando se cae o no puede dar más fuego en la plaza, su tristeza se hace

infinita. Asimismo, cuando la espada desaparece del mapa redondo y por lo de la ley se usa la banderilla para apuntar la suerte, el toro bravo debe sentir, como el aficionado que contempla la escena, una decepción profunda, un asco indefinible, casi como si le hubiese fallado la única razón de su propia vida. (Únicamente ese toro defraudado sentiría un orgulloso consuelo si se le dijese —como ya cada vez ocurre menos— que se le perdonaba la vida por bravo, que se le iban a restañar las heridas de las puyas y de las banderillas y que se le iba a devolver al campo para que empezase a vivir como un pachá.)

El menos aficionado lo sabe, incluso el más reacto a acudir a los tendidos. El decoro, la gracia, el arte, el valor, la buena actuación de un torero en suma, no goza de su verdadero marchamo hasta que no se consuma la reválida de la estocada. Todo en la Fiesta, en el ceremonial toro-torero, es preparación para la muerte. Como en la vida. Llegar a ese instante con brillantez, con buen oficio, marcando los tiempos inexcusables que conducen al sacrificio, puede concitar los entusiasmos del público espectador. Pero todo se olvidará si falla el estoque, capital utensilio en la mano del torero. Y entonces se dirá que Fulano estuvo bien, pero que «enfrió al respetable con la espada».

En la Fiesta todo ha de hacerse en caliente, como ocurre con la forja del hierro o con la fecundación de la hembra. En caliente, como visto y no visto, vi matar toros a Ni-

canor Villalta. Y a Rafael Ortega, que en los últimos años fue el torero que mejor «cogió la muerte de los toros». Y a tantos otros, no muchos, porque la suerte suprema, precisamente por serlo es, creo yo, la más difícil, justa, precisa y, a veces, un si es no es misteriosa.

¡Cuántos buenos toreros se fueron por el negro escotillón del olvido, aburridos por el fallo de no dar con el espadazo final!

La bizarria, el garbo, la belleza de la estocada, de la buena estocada por derecho y con el corazón por delante, es algo difícilmente comparable a otro momento de la Fiesta. Por eso tal vez, cuando más se agradece es cuando el juego final de la muerte dura apenas un instante. El exacto, el preciso, el que deja regusto inolvidable en el corazón y en la memoria del aficionado.

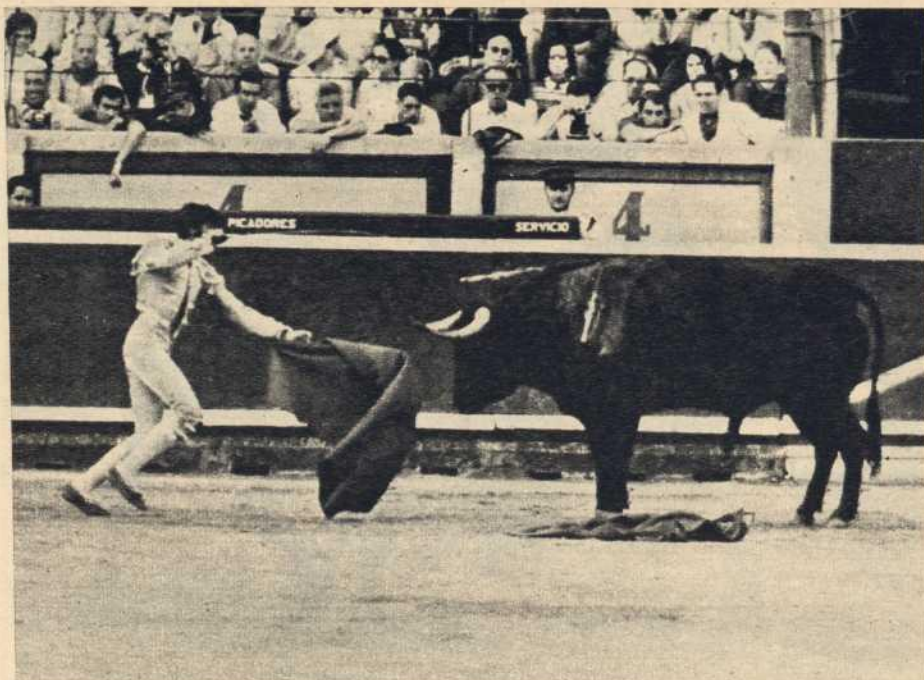




AGONIA DEL TORO

Por Rafael MORALES

Una mano de niebla temerosa
llega a tu corazón, doliente y
[fria,
y aprieta lentamente, como haría
el aire más sereno con la rosa.
Su dulce sombra, mansa y silen-
[ciosa,
sube a tus ojos su melancolía,
apagando tu dura valentía
en la pálida arena rumorosa.
La dura pesadumbre de la es-
[pada
no permite siquiera tu mugido:
poderosa y tenaz está clavada.
Tú ves cerca de ti a quien te ha
[herido
y tiendes tu mirada sosegada
sin comprender, oh toro, cómo
[ha sido.



ESTOCADA EN TABLAS.—Con diversas variantes, es la que se ha de dar al toro acobardado o querencioso que busca refugio en la barrera y allí trata de defender su vida

el brazo con la espada". Más exigente todavía, Manuel Domínguez consideraba imprescindible para la perfecta ejecución de la suerte "citar en corto, con la mano derecha armada con el estoque y con la muleta, después de liada colocada como para dar el pase de pecho". Cuando el astado llegue a jurisdicción "se hará el quiebro de muleta hacia la parte del terreno del toro, con lo cual debe quedar el matador fuera del embroque, y entonces es cuando debe aprovechar la ocasión de meter el brazo cuando el animal humille la cabeza, pero sin adelantar la suerte ni mover los pies. Si falta a cualquiera de estas reglas, es decir,

si adelanta la suerte o mueve los pies, ya no se puede llamar recibiendo".

Tanto estos tres grandes maestros como Pedro Romero, en los consejos dados a sus discípulos de la Escuela de Tauromaquia, e incluso en épocas posteriores El Tato, Cayetano Sanz y Bocanegra insisten en la absoluta inmovilidad de los pies en la consumación de la suerte. Teóricamente les sobra razón, pero no parece que en la práctica sean a veces demasiado escrupulosos con este requisito. De Paquiro es fama que atravesó a no pocos astados por no ejecutar la suerte con la necesaria perfección y quietud. En

cambio, su discípulo predilecto, Chiclanero, mataba recibiendo, con una facilidad y lucimiento que a todos maravillaba.

"No sé qué tiene este niño —comentaba asombrado Montes— para traerse los toros tan a la punta del estoque y que se le metan solos tan a ley."

No obstante los elogios de su maestro y la serenidad con que se comportaba en el trance supremo, parece que el mismo Chiclanero tenía el tranquilo o habilidad de adelantar el pie izquierdo y dar un paso adelante; aunque lo hacía en la rectitud del toro, no cabe duda que se movía, faltando así a la es-

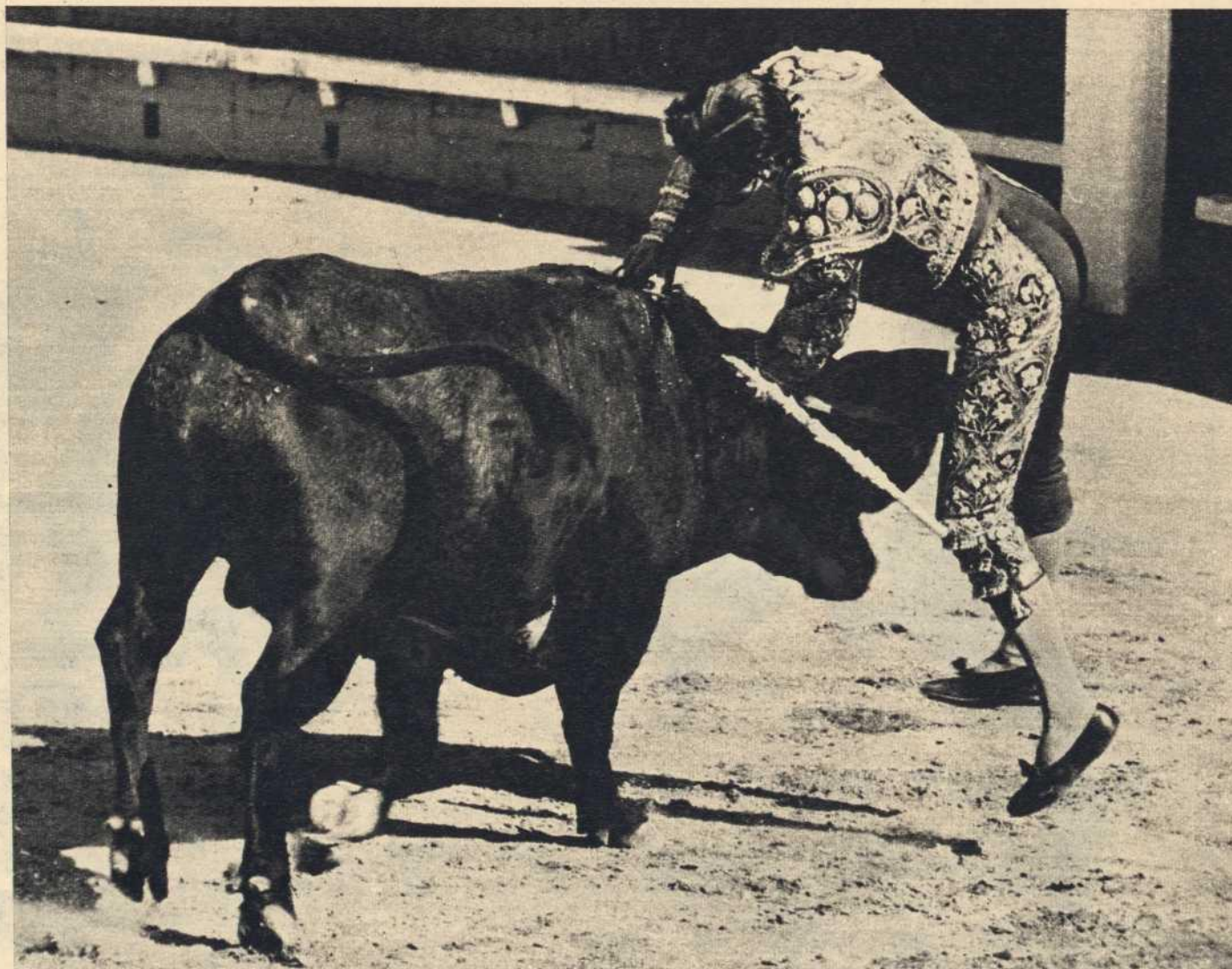
EN LOS MEDIOS.—Cuando el toro es bravo y acepta la pelea en los medios, la muerte es la más lucida

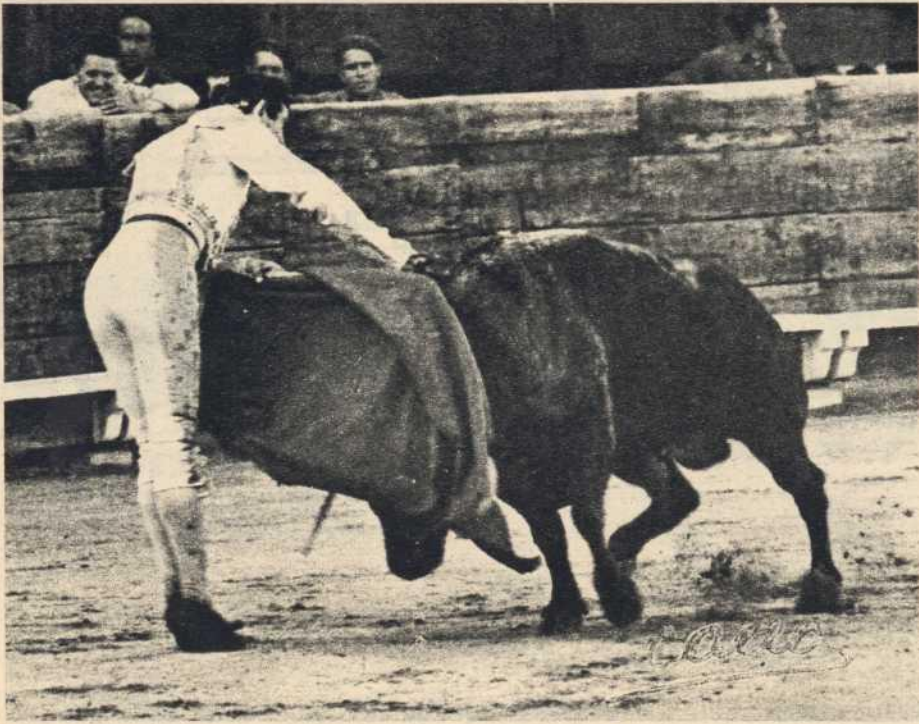
DE DENTRO AFUERA.—Se consuma esta suerte cuando el toro mira hacia las tablas y el matador ha de arrancar a herir desde la barrera. Vemos una gran estocada de Jaime Ostos

LA MUERTE DEL TORO

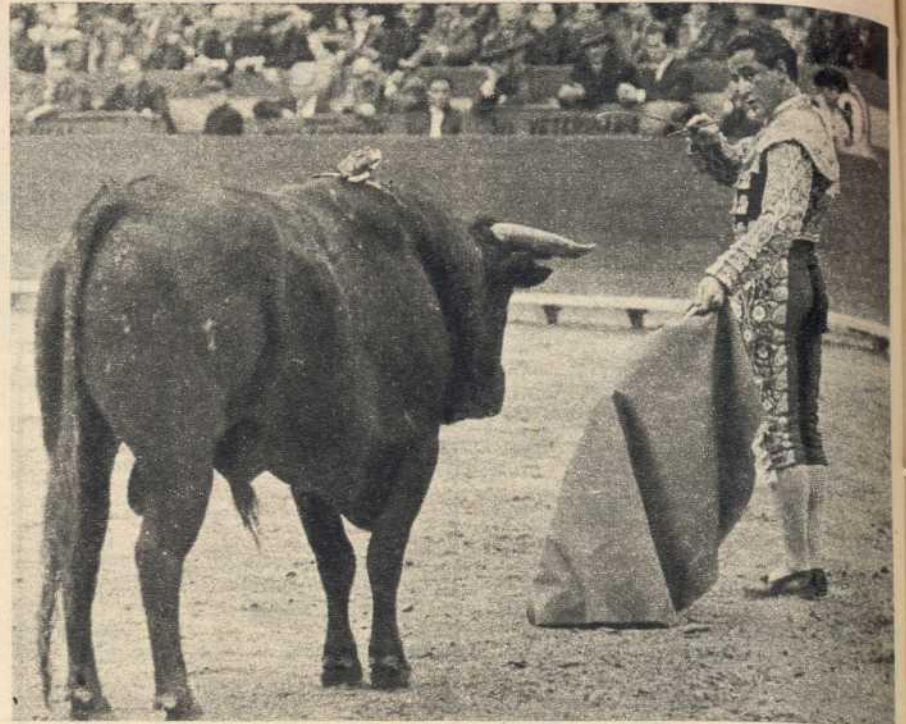
Por ROY CAMPBELL

Esas astas, envidia de la Luna,
hoy, apuntando al Sol, han
[declinado;
los ojos,
yescas ayer del mediodía,
son hoy cenizas de pesar.
Mas desde el Alpe astado que
[se humilla
cual si el Ródano abriera sus
[compuertas,
por una herida que jamás se
[cura
fluye la sangre con olor a
[lirios.
El vino nevado de la mancha
[escarlata
que se ensancha, florida, por
[los llanos
y desangra su angustia por la
[herida...
Esto lo dice uno que ha bebido
arrodillado junto al agua
y que no hace memoria del
[dolor.





RECIBIR.—Es muy difícil distinguir en una foto fija la dinámica de las estocadas. Torero quieto y toro embistiendo. Son características de la suerte de recibir. Vemos a Antonio Ordóñez



PERFILARSE.—El matador que realiza bien la suerte debe perfilarse en la rectitud del toro y a distancia en que la punta del estoque no esté muy lejos de las astas. Vean al Viti

cuenta definición de Sánchez de Neira al sostener que "recibir es la suerte de matar toros frente a frente y a pie quieto hasta después de meter el brazo".

Lo mismo les sucede a otros toreros con fama de excelentes estoqueadores en la segunda mitad del siglo pasado, como Frascuelo, Carancha y el propio Guerrita. Habilidadosamente, Rafael Guerra defiende estos movimientos, aparentando defender el quietismo exigido por las

viejas preceptivas, y al señalar cómo debe ejecutarse la suerte, tras hablar de la posición del torero, añade:

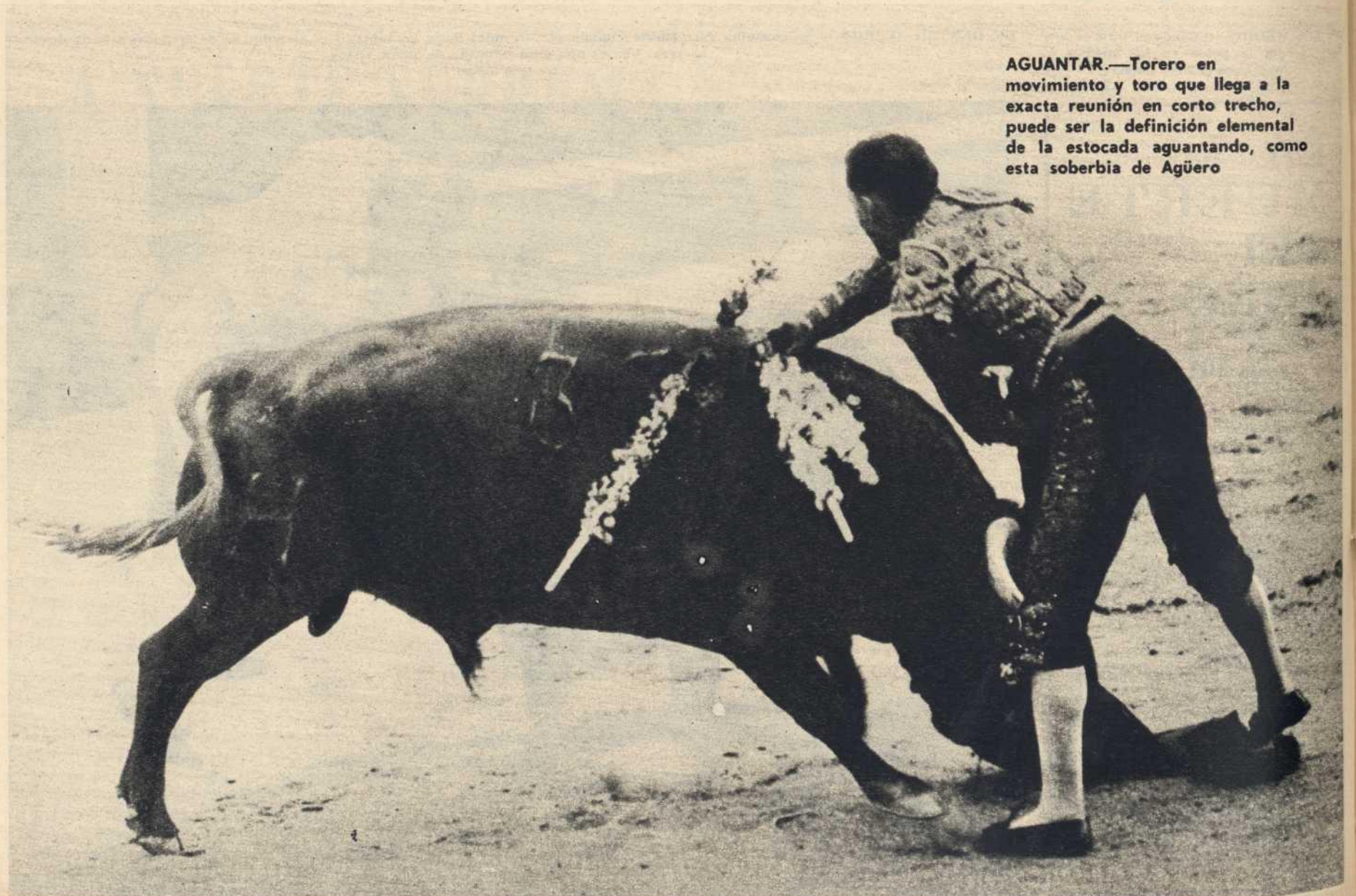
"Una vez en esta posición, citará adelantando el pie y la mano izquierda. De este modo, sin mover ya los pies, esperará la acometida, marcará la salida natural con la muleta, y al humillar la res clavará el estoque. También puede, una vez perfilado, echar el pie derecho hacia atrás, y ya de este modo colocado,

meter la muleta en la cara del cornúpeto, y al acudir al cite y tomar la salida que se le marque, dar la estocada en el momento de la humillación, sin mover los pies hasta consumir la suerte."

Como cualquiera puede advertir, existen fundamentales diferencias entre la descripción de Guerrita y las de Domínguez o Montes. Pero, ¿cómo se practica hoy la suerte de recibir, la más bella y emocionante del trance supremo? De ninguna

manera, podríamos contestar, porque pasan temporadas enteras sin que uno sólo de los numerosos integrantes del escalafón taurino se atreva a intentarlo siquiera. Y cuando alguno lo intenta, ya se darían por satisfechos los aficionados si fuera, no ya con las exigencias de Manuel Domínguez, sino con el criterio más amplio y tolerante de Rafael Guerra.

La "estocada aguantando" ofrece ciertas similitudes con la suerte de



AGUANTAR.—Torero en movimiento y toro que llega a la exacta reunión en corto trecho, puede ser la definición elemental de la estocada aguantando, como esta soberbia de Agüero

PLAZA DE TOROS DE CASTELLON



Empresa: N. P. T. de Madrid, S. A. Representante: Alberto Alonso

GRANDIOSAS CORRIDAS
Feria de la Magdalena 1972
En los días 5, 6 y 12 de marzo
4,30 tarde

Domingo día 5 de marzo

SEIS TOROS de la ganadería de D. Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca. — Matadores

Sebastián PALOMO LINARES
Dámaso GONZALEZ
y Julián GARCIA

Lunes día 6 de marzo

SEIS NOVILLOS de la ganadería de los Sres. Beca Belmonte Hermanos, de Sevilla. — Matadores:

Luis Millán EL TERUEL
EL NIÑO DE LA CAPEA
y Manolo RUBIO

Domingo día 12 de marzo

SEIS TOROS de la ganadería de D. Atanasio Fernández Iglesias, de Salamanca. — Matadores:

Paco CAMINO
Francisco Rivera PAQUIRRI
y Curro RIVERA



PLAZA DE TOROS DE VALENCIA



Empresa: N. P. T. de Madrid, S. A. Representante: Alberto Alonso

FAMOSAS CORRIDAS FALLERAS 1972
Una extraordinaria novillada y cuatro
grandiosas corridas de toros
Los días 15, 16, 17, 18 y 19 de marzo. -4'30 tarde

Miércoles día 15 de marzo

SEIS NOVILLOS de la ganadería de D. Pablo Rincón Cañizares, de Sevilla. — Matadores:

Angel Rodríguez ANGELETE
Vicente Luis MURCIA
y José Julio GRANADA

Jueves día 16 de marzo

SEIS TOROS de la renombrada ganadería de D. José Benítez Cubero, de Sevilla. — Matadores:

Miguel MARQUEZ
Ricardo DE FABRA
y Santiago LOPEZ

Viernes día 17 de marzo

SEIS TOROS de la acreditada ganadería del excelentísimo señor Duque de Pinohermoso, de Madrid. Matadores:

Sebastián PALOMO LINARES
José Mari MANZANARES
y José Luis GALLOSO

Sábado día 18 de marzo

SEIS TOROS de la prestigiosa ganadería de D. Joaquín Buendía Peña (antes Santa Coloma), de Sevilla.
Matadores:

Paco CAMINO
Curro RIVERA
y Julián GARCIA

Domingo día 19 de marzo

SEIS TOROS de la famosa ganadería de D. Antonio Méndez Moreno, de Madrid. — Matadores:

Francisco Rivera PAQUIRRI
Dámaso GONZALEZ
y Antonio ROJAS

RUEDOS ESPAÑOLES

SOLO UNA CORRIDA DE REJONEO SIGUEN LOS FESTIVALES

LAS PALMAS

MUCHO PUBLICO EN LA DE REJONEO

LAS PALMAS, 27.—Buena entrada. Toros de Guardiola Hermanos. Angel Peralta, silencio en su turno individual. Rafael Peralta, dos orejas y rabo. Alvaro Domecq, dos orejas. José Samuel

«Lupi», vuelta al ruedo.

En el quinto que torearon al alimón, los hermanos Peralta cortaron una oreja, y en el que cerró plaza, Domecq y Lupi fueron aplaudidos.

FESTIVALES

LLENO EN EL DE FUENGIROLA

FUENGIROLA, 27.—Festival taurino a beneficio de la construcción de viviendas para los necesitados. Lleno absoluto. Siete novillos de Belén Ordóñez, bien presentados. Miguelín, aplaudido en el suyo.

Paquirri, una oreja. Miguel Márquez, dos orejas y rabo. Dámaso González, una oreja. Curro Claros, una oreja. José Ortega, una oreja. Miguelete, vuelta al ruedo.

FUNCION PASADA POR AGUA

ELDA (Alicante), 27.—Festival a favor del Sanatorio de Fontilles. Seis novillos de Salustiano Galache, para Vicente Fernández «El Caracol», y uno de Sánchez Cajo, para el novillero Emilio García «El Lince».

Tarde desapacible y un escaso cuarto de plaza lo cubría el público asistente. Comenzó a llover a la salida del cuarto novillo.

El Caracol fue aplaudido en su primero. Cortó una oreja al segundo y otra al tercero. Fue aplaudido en el cuarto y en el quinto para «escucharse» en silencio en el sexto.

El Lince no tuvo suerte en el novillo que cerró plaza, aunque puso voluntad. Cualidad que fue aplaudida.

FESTIVAL LUCIDO EN VILLAREJO DE SALVANES CON PRESENCIA DE EL VITI

VILLAREJO DE SALVANES, 27.—Festival benéfico. Lleno. Novillos de Francisco Camino que ofrecieron juego desigual.

Gregorio Sánchez, ovación. Paco Camino, dos orejas y rabo. El Viti, orejas y rabo.

Andrés Vázquez, ovación. Gabriel de la Casa, dos orejas y rabo. José María «Manzanares», dos orejas y rabo. El novillero Angelete, dos orejas.

Sábado:

FESTIVAL TAURINO EN MALAGA

MALAGA, 26.—Festival taurino a beneficio del monumento nacional a los caídos de la Legión. Un tercio de plaza. Tiempo desapacible y lluvia a ratos. Reseña de Domecq, dos de Fermín Bohórquez, Manuel Alvarez, dos de Salvador Guardiola, Torrestrella y Joaquín Buendía.

Andrés Vázquez, Utrerita, Pepe Luis Román, Miguel Soler, Manolo Ortiz, Curro Claros y el rejoneador Fermín Bohórquez cortaron una oreja de su oponente. El novillero Manolo Rubio fue ovacionado.

El diestro Manolo Ortiz fue asistido en la enfermería de contusiones y erosiones en la rodilla izquierda, de pronóstico reservado.

CARTELES PROXIMOS • CARTELES PROXIMOS • CARTELES

MARZO

- CASTELLON.—Primera de la Magdalena. Palomo «Linares», Dámaso González y Julián García. (Toros de don Antonio Pérez.)
- MARACAY (Venezuela). — Carlos Martínez, Fredy Girón y Joselito Alvarez. (Novillos de Los Aranguéz.)
- MALAGA.—Juan Arias, José Ortega y Diego García. (Novillos de Belén Ordóñez.)
- CASTELLON.—Novillada de Feria. Luis Millán «El Teruel», El Niño de la Capea y Manolo Rubio. (Novillos de Beca Belmonte hermanos.)
- MARBELLA.—Pepe Luis Román, Rafael Torres y Antonio José Galán. (Toros de Manuel Alvarez.)
- VILLANUEVA DE LA SERENA.—Rejoneadora Paquita Rocamora, Raúl Sánchez y Morenito de Cáceres. (Toros de Leonardo Arroyo.)
- MARACAY.—Carlos Escobar «Frascuélos», Jesús Salermi y Antonio Artega. (Novillos de D. Carmelo.)
- OSUNA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Chamaco.)
- VALENCIA. — Novillada de Feria. Angelete, Vicente Luis Murcia y José

Julio Granada. (Novillos de Pablo Rincón de Cañizares.)

- VALENCIA.—Miguel Márquez, Ricardo de Fabra y Santiago López. (Toros de Benítez Cubero.)
- DON BENITO.—Rejoneadora Paquita Rocamora, reaparición de Marcos de Celis y Raúl Sánchez. (Toros de Alejandro García.)
- VALENCIA.—Paco Camino, Julián García y Curro Rivera. (Toros de Joaquín Buendía Santa Coloma.)
- MALAGA.—Curro Rivera, José Luis Parada y José María «Manzanares». (Toros a designar.)
- VALENCIA.—Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas. (Toros de Antonio Méndez.)
- MARACAY.—El Boris, El Villano y Fredy Girón. (Novillos Dosgutiérrez.)
- SAX (Alicante).—Paquita Rocamora y Sánchez «Velita» como único espada. (Novillos de Soto Gutiérrez.)
- MARBELLA.—Miguel Márquez, José Luis «Galoso» y José María «Manzanares». (Toros a designar.)
- TOLEDO.—Jaime Ostos, El Paquirri y Raúl Sánchez. (Toros del conde de la Corte.)

ABRIL

- ZARAGOZA.—Fermín Murillo, Diego Puerta y José Luis «Galoso». (Toros sin designar.)
- MALAGA.—Curro Romero, Miguelín y Miguel Márquez. (Toros a designar.)
- HELLIN. — Paco Camino, Dámaso González y Antonio Rojas. (Toros de A. Martínez Elizondo.)
- MURCIA. — Antonio «Bienvenida», Palomo «Linares» y José María «Manzanares». (Toros de Marcos Núñez.)
- OLIVENZA. — Jaime Ostos, Angel Teruel y Morenito de Cáceres. (Toros de Piriz.)
- PAMPLONA.—Jaime Ostos, Gabriel de la Casa y otro. (Toros de Muriel.)
- FUENGIROLA. — Paquirri, Miguel Márquez y José Luis Parada. (Toros de Belén Ordóñez.)
- ZARAGOZA. — Cincovillas, El Niño de la Capea y José Julio Granada. (Novillos sin designar.)
- NOYA (La Coruña).—Pablo Alonso Arruza y Pedro Fernando «El Gitani-llo». (Novillos a designar.)

MAYO

- OSUNA.—Primera de Feria. Paco Camino, J. L. Parada y José Luis «Galoso». (Toros de Benítez Cubero.)
- OSUNA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y J. S. «Lupi». (Toros de Antonio Borrero.)
- OSUNA.—Curro Romero, Ruiz Miguel y Ricardo Chibanga. (Toros a designar.)
- GRANADA.—Novillada de Feria del Corpus. Seis novillos de Arruza, Robles para novilleros aún sin designar. Desencajonamiento de las tres primeras corridas de la Feria.

JUNIO

- GRANADA. — Miguelín, Galoso y Santiago López. (Toros de Lisardo Sánchez.)
- GRANADA.—José Fuentes, José Luis Parada y Julián García. (Toros de Manuel Canacho.)
- GRANADA.—Palomo «Linares», Curro Rivera y J. M. «Manzanares». (Toros de Benítez Cubero.)
- GRANADA.—Diego Puerta, Paco Camino y Antonio Rojas. (Toros de Joaquín Buendía Santa Coloma.)
- GRANADA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y J. S. «Lupi». (Toros de Clemente Tassara.)

CARTELES PROXIMOS • CARTELES PROXIMOS • CARTELES

ARANJUEZ:

ULTIMA DE NOVELES

ACUDIO MUCHO PUBLICO Y HUBO VOLUNTAD POR PARTE DE LOS PRINCIPIANTES

ARANJUEZ, 27.—Se celebró la tercera y última novillada de la serie que la Empresa de la plaza del real sitio, y bajo el patrocinio del diario «El Alcázar», tenían planificadas, con el loable afán de descubrir nuevos valores para la Fiesta.

Esta vez respondió bien el público, quizás estimulado por los éxitos artís-

do recibían algún achuchón del astado. Los cinco espadas brindaron la muerte de su novillo al empresario de la plaza, Manolo Lozano, tal vez por agradecimiento a la oportunidad recibida o también como desagravio a los ataques recibidos por la organización de parte de algún sector de la crítica.

Ya hemos resaltado la voluntad y la



valentía de los actuantes, siendo éste el mayor mérito, ya que su escaso pla-ceamiento y única oportunidad ante un solo novillo les movía a la precipitación y a la impaciencia por conseguir el éxito deseado, y, precisamente por esa precipitación, se les escapaba.

El balance particular de los diestros fue: José del Pozo, palmas; Pablo Mar-

tínez, silencio; Juan Ruíz «Finito», pañ-mas; Antonio Guerra, un aviso, y Pe-dro Luis García «Niño de Alcalá», si-lencio.

Y así terminó la «temporadilla» de las oportunidades, cuando, precisamen-te, el público había empezado a ir a la plaza de Aranjuez.

(Fotos: TRULLO.)



ticos conseguidos por algunos debutan-tes en jornadas anteriores. Se corrie-ron cinco erales, con la garantía de su edad grabada a fuego en su paletilla derecha, pertenecientes al hierro de Pa-blo Mayoral Herranz. En general fue-ron codiciosos, mostraron genio y qui-zá precisaron de una técnica no exigible a torerillos noveles.

José del Pozo, Pablo Martínez, Juan Ruíz «Finito», Antonio Guerra y Niño de Alcalá formaron el cartel de esta última novillada-concurso, y a ninguno de ellos se les puede negar la volunta-d, y mucho menos el valor, pues en sus respectivas actuaciones pusieron mu-cho de lo uno y de lo otro, no desani-mándose en ningún caso, ni aun cuan-



EL RAPTO DEL TORERO VENEZOLANO CARLOS MALAGA «EL SOL»

Motivos: Viejas deudas amorosas

HERIDO.—El diestro «El Sol» se deja fotografiar para nuestros lectores en el establecimiento sanitario donde se encuentra en la actualidad.



CARACAS (Venezuela). (Especial para EL RUEDO.)—La noticia taurina más extraña de la semana fue la del secues-tro del matador de toros venezolano Car-los Málaga «El Sol» cuando se dirigía a sus entrenamientos.

Los hechos ocurrieron en las inmedia-ciones del hotel en que el espada esta-ba hospedado. Tres hombres, que escon-dían sus rostros tras gafas ahumadas, le encañonaron con unos revólveres y le obli-garon a subir a un automóvil. Unico tes-tigo de toda la escena fue el hermano del diestro, quien avisó a las autorida-des

A medida que se sucedieron las ho-ras nació la duda en torno a los moti-vos del secuestro. ¿Sería un ardid publi-citario? ¿Habrá motivos políticos? ¿Fue por razones personales? Todo se acepta-ba excepto que fuera por motivos eco-nómicos. La accidentada carrera del diestro no permitía que se creyera que buscaban un dinero que el torero no posee.

La mañana del martes 2 de febrero se conoció que Carlos Málaga «El Sol» había ingresado en el Hospital Periféri-co de Coche. Las lesiones que le obliga-ron a su reclusión no despejaban la du-da en torno al secuestro. La Policía ve-nezolana aún no terminó las investiga-ciones en torno al caso.

En visita que le hicéramos al matador, nos informó que se trataba de un vie-jo pleito que había tenido con unos se-ñores antes de su viaje a Méjico. Una herida de cuchillo, aproximadamente de dos centímetros, en un costado, y va-rios hematomas en los brazos y el ab-domen, era todo lo que mostraba.

Todo parece indicar que se trata de una vieja deuda amorosa que el torero no saldó como es debido. No obstante, se sigue investigando al respecto.



JERONIMO PIMENTEL S RETIRA COMO EMPRESARIO

- **ELEVADOS IMPUESTOS MUNICIPALES EN LA PLAZA DE BOGOTA: EL 38 POR 100 SOBRE LA ENTRADA BRUTA**
- **TAMBIEN PERJUDICO MUCHO LA NO LIBRE CONTRATACION DE TOREROS**
- **«DEVUELVO LA PLAZA COMO LA ENCONTRE: LLENA DE DEUDAS»**
- **«LOS TOREROS COBRAN ANTES DE TOREAR Y EXIGEN EL «AFEITADO» A LAS EMPRESAS»**

MERIDA (Venezuela). (Servicio especial para EL RUEDO).—El nombre de Jerónimo Pimentel vuelve a correr de un lado a otro del Atlántico a través de los teletipos de las agencias informativas. Su nom-

bre, junto al de la plaza de toros Santamaría, de Bogotá, va unido a las quejas de apoderados y toreros.

Un cable anuncia el viaje del matador de toros Pedro Domingo y del senador Abril a España, en una misión que tiene por fin abogar, en el Sindicato Nacional del Espectáculo, sobre el veto a la plaza bogotana.

El cable trae y lleva. Las noticias no son claras. Tenemos ante nosotros al hombre problema: a Jerónimo Pimentel.

—No veo razón para que exista tanto alboroto —nos dice—. Devuelvo la plaza tal y como la encontré: llena de deudas.

Hay que recordar que cuando la Empresa formada por Jerónimo Pimentel y Víctor Rodríguez arrendaron la plaza de toros Santamaría, se encontraba vetada por el Sindicato español, y que Rodríguez y Pimentel levantaron el veto, pagando las deudas contraídas por otros empresarios.

—La realidad del asunto es que en Bogotá es imposible dar corridas de toros mientras existan impuestos tan elevados en contra del espectáculo. Treinta y ocho por ciento sobre la entrada bruta. Hay que hacer más del 80 por 100 del aforo de la plaza para ganar dinero.

—¿Cuáles han sido las razones para que haya perdido las plazas que regentaba?

—La temporada española pesa mucho sobre la americana. Si existiera la libre contratación no habría problemas. Pero como los toreros funcionan agrupados en «casas», siguen los lineamientos que estos señores les exigen.

—Usted, en un principio, trabajó coordinadamente con Chopera. ¿Cuál fue la causa del distanciamiento?

—Es cierto, trabajamos conjuntamente hasta que quiso imponerse su voluntad. Todo tuvo su origen cuando el asunto de las «guerrillas» entre Palomo «Linares», El Cordobés y las Empresas «grandes» de España. Estos diestros fueron contratados por mí para que actuaran en América, y Chopera se disgustó. De ahí, el rompimiento.

—¿Ganó usted con la contratación de El Cordobés y de Palomo para las plazas americanas?

—El Cordobés y Palomo estaban derrotados en España. De no haber sido por la temporada americana hubiesen claudicado. A mí me interesaban como empresario, pero la verdad es que me fue mal. Fíjese que le pagué a El Cordobés 23.000 dólares en Barranquilla, cuando hice sólo 18.000 en quilla. La idea, al principio, era de ayudarnos a otros, para ir estabilizando el negocio en América. Pero a El Cordobés le importan un pepino los pesos y las luchas. No tiene ideales y sólo le interesa su bolsillo.

—¿Cuáles son sus próximos planes como empresario?

—Ninguno. Me retiro de esto. Es imposible luchar contra tanta mentira y tanta falsedad. No digo que me voy del toro; esto es un gusanillo que se me va muy dentro y del que desgraciadamente no podemos expulsar de nuestro interior. Pero mis días como empresario se han acabado.

—¿Qué hay de cierto de un cheque sin fondos que reclama Pepe Cáceres?

—Antes de contestarle a esa pregunta, le diré a Pepe Cáceres le recogí cuando estaba acabando. Pepe Cáceres se había retirado en Medellín, luego de haber estado fatal. Le regalamos un toro, con el que se reivindicó y volvió a tener confianza en sí mismo. Le pusimos a torear y se ganó con nosotros más de 80.000 dólares. Cáceres sabe que nuestra Empresa quebró. Ahora pretende cobrarnos un cheque del universo que nos debe. Es cierto que hay un cheque que no ha podido cobrar. Ya lo hemos perdido todo en Bogotá.

—Antes de finalizar la entrevista, ¿qué nos puede decir respecto a los apoderados, las Empresas de toreros y del «afeitado» de los toros?

—A los toreros y a los apoderados les gusta que les «afeiten» sus corridas. Más cuando presumen de figuras del toreo. También les gusta cobrar antes de vestirse de luces. Salen a las plazas con dinero y sin peligro. Pues bien; en Bogotá me negué a «afeitar» a los toros. Esto trajo muchos disgustos. Hubo un apoderado, quien lleva en solitario a un torero muy serio, que se disgustó mucho al comprobar que la corrida no se había «afeitado». Le dije que «afeitara» él mismo, tal y como hacía con el cobro de dinero.

MARCADOR DE TROFEOS 1972

(HASTA EL DIA 27)

Matadores

	Corridas	Ojejas	Rabos	Puntos
Gabriel de la Casa	5	10	1	22
Enrique Patón	5	6	—	12
Raúl Sánchez	3	7	1	11
Pedrin Benjumea	2	2	1	6
A. Sánchez Bejarano	2	3	—	6
Juan Calero	2	3	—	6
José Tomás «El Cabañero»	2	—	—	—
Víctor M. Martín	1	4	1	5
Miguel Mateo «Miguelín»	1	2	—	4
J. Sánchez Jiménez	1	2	—	4
Angel Teruel	1	2	—	4
Santiago López	1	1	—	2
Armillita	1	1	—	2
Roberto Piles	1	1	—	2
Eusebio de la Cruz	1	1	—	1
Juan José	1	—	—	—
El Monaguillo	1	—	—	—

Victoriano de la Serna	1	—	—	—
Ricardo Chibanga	1	—	—	—

Novilleros

	Corridas	Ojejas	Rabos	Puntos
José Ortega	4	10	1	11
Juan Arias	3	5	—	5
Juan Muñoz	3	2	—	1
J. J. Granada	2	6	2	8
Sánchez «Velita»	2	3	1	4
El Mito	1	4	—	4
Chavalo	1	3	1	4
Freddy Omar «El Negrito»	1	4	—	4
El Lince	1	3	1	4
Manolo Rubio	1	4	—	4
Avelino de la Fuente	1	2	—	2
El Feo	1	2	—	2
Pascual Mezquita	1	2	—	2
César Morales	1	1	—	1

Julio Robles	1	1	—	—
J. L. Rodríguez	1	—	—	—
Víctor Martínez «Vitín»	1	—	—	—
Diego García	1	—	—	—

Rejoneadores

	Corridas	Ojejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	3	5	1	—
Alvaro Domecq	3	6	—	—
J. S. «Lupin»	3	4	—	—
Angel Peralta	3	3	—	—
Pedro del Río	3	—	—	—
Paquita Rocamora	2	4	1	—
Torres «Bombita»	2	—	—	—
Manuel Bedoya	1	—	—	—
Curro Bedoya	1	—	—	—
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Conde San Remy	1	—	—	—
Antoñita Linares	1	—	—	—

Currillo, el nuevo fenómeno

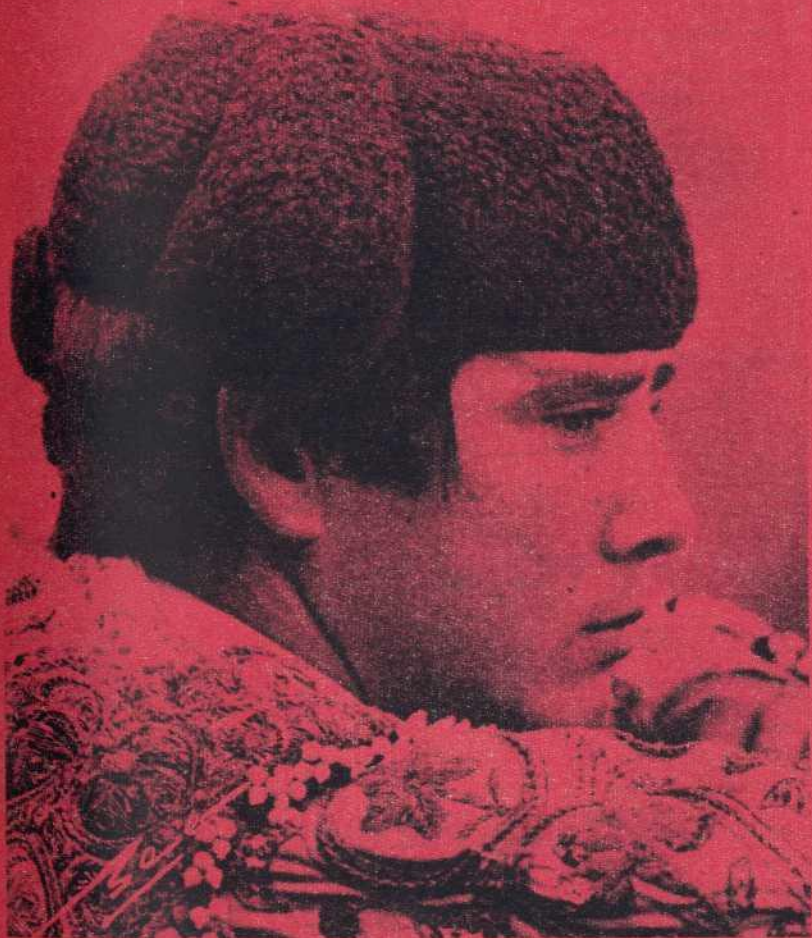
Currillo, un torero con suerte

Traje de luces, capote de paseo y un equipo completo de torear, regalo de un admirador. Lo estrenará en su debut con picadores, el día de San José, en Sanlúcar de Barrameda

FABULOSO CONTRATO TAURINO

Lola Casado firmó diez novilladas con picadores al nuevo fenómeno Currillo

El 19 de marzo debutará en Sanlúcar de Barrameda



Rápidamente empieza a llegarle la fama al joven torero Currillo, y con la fama los admiradores, que cada día suman más. Ahora, uno de ellos, que la temporada pasada le siguió en todas sus actuaciones por Andalucía, le hace un regalo de categoría. La cosa sucede así: Toreó Currillo en la Feria de septiembre de Córdoba con los toreros juveniles. Brindó la muerte del segundo novillo al dueño del cortijo «Poca Sangre», de Medina Sidonia, cortijo donde nació Currillo. Dicho señor, correspondiendo gentilmente al brindis, le echó en la montera una tarjeta que decía: «Vale por un traje de luces para cuando te presentes con picadores.» Después vendría el tradicional festival que todos los años se celebra en Jerez a beneficio del Sanatorio Santa Rosalia, un festival con categoría, en el que actúan los más destacados toreros del momento. Currillo fue incluido en él por la brillante temporada realizada en los ruedos españoles. Era mucha responsabilidad para el joven torero medirse con matadores de toros ya consagrados, pero más responsabilidad se echó cuando una tarde, en «Martellillas», en un tentadero, después de torear una becerra superciliosamente, se fue hacia el marqués de Domecq y le dijo: «Señor marqués, si usted no tiene inconveniente, el toro que usted regala para el festival del Sanatorio quiero matarlo yo.» Todos los que allí estaban quedaron asombrados. «Pero ¿cómo? ¿Un chiquillo todavía y ya está pensando en torear un toro del marqués, con la casta que tienen?»

Los comentarios llegaron a oídos del dueño del cortijo de «Poca Sangre», que mandó llamar a Currillo y le preguntó: «Currillo, ¿es verdad que vas a matar un toro del marqués de Domecq en el festival del Sanatorio?» Currillo contestó: «Sí. Durante la temporada he toreado 59 tardes, ¿y ahora no voy a ser capaz de matar un toro del marqués? ¿Cómo voy a ser torero?»

El dueño de «Poca Sangre» se quedó admirado del valor del niño y le prometió: «Si eres capaz y le cortas las orejas al toro, además del traje de luces que te tengo prometido, te regalo también un capote de paseo bordado en oro.»

Currillo contestó: «Las dos orejas y el rabo. Yo tengo que ser figura.» El dueño del cortijo quedó perplejo. «Pues si cumples lo que dices de cortarle las orejas y el rabo, te regalo el traje de luces, un capote de paseo bordado en oro y todo un equipo completo de torear.»

Llegó el día del festival, 3 de diciembre de 1971. La plaza se llenó, y, dicho y hecho, Currillo salió rabioso a por el triunfo. A sus manos fueron a parar las dos orejas y el rabo del toro del marqués de Domecq, trofeos concedidos por un público entusiasmado por el valor del chiquillo, que lo había dado todo en el ruedo.

Así es como Currillo podrá estrenar el día de su debut con picadores, el 19 de marzo, en Sanlúcar de Barrameda, un traje de luces, un capote de paseo bordado en oro y todo un equipo completo de torear, desde las zapatillas hasta la montera, todo ello ganado honradamente, jugándose la vida entre los pitones de un toro del marqués de Domecq.

Lola Casado, pendiente siempre a lo que es novedad en el toreo, se ha adelantado a las demás empresas y ha firmado un fabuloso contrato de diez novilladas picadas con Puerto Peralta para su torero, el nuevo fenómeno Currillo.

La presentación con picadores del joven diestro se ha acordado para el día de San José, 19 de marzo, en la bonita plaza de toros de Sanlúcar de Barrameda. La programación de este contrato serán: dos tardes en Sanlúcar, dos en Antequera, dos en Jerez de los Caballeros (Badajoz), dos en Bélmez (Córdoba), una en Higuera la Real (Badajoz) y una en Montoro (Córdoba), plazas todas éstas en donde Currillo armó verdadero escándalo, cortando los máximos trofeos, con triunfales salidas a hombros en sus actuaciones de becerrista con los toreros juveniles, y que le llevó a sumar cincuenta y nueve actuaciones en toda la geografía española en 1971.

Es la primera vez que una empresa toma tanto interés por un torero, ya que teniendo en cuenta que estamos en enero, son muy pocos los elegidos del toreo que firman un contrato de diez novilladas con una organización de tanta solvencia y categoría como la empresa Casado.

Exclusivista:

PUERTO PERALTA

Evora, 10

Teléfono 342370

JEREZ

DE LA

FRONTERA

MEJICO

- SE APAGA LA TEMPORADA
- GRAN CORRIDA EN LA MEXICO CON TRIUNFOS DE RIVERA Y MARTINEZ
- EN ESA CORRIDA, INDULTADO UN TORO DE TORRECILLAS
- GALLOSO, INCLUIDO EN EL CARTEL DE LA DEL «ESTOQUE DE ORO»

EN LA MEXICO OREJAS Y RABO A C. RIVERA Y DOS OREJAS A M. MARTINEZ



MEJICO, 27. (Efe.)—Decimocuarta corrida de la temporada en la México. Tarde soleada y lleno total.

Se lidiaron toros de Torrecillas, bravos en su mayoría, sobresaliendo el segundo, de nombre «Payaso», marcado con el número 22, y que fue indultado por su bravura y nobleza.

Manolo Martínez, en el primero, un toro suave y tardo a la muleta, hizo excelente faena por naturales, rechazos, de pecho y adornos muy toreros. Media estocada. Oreja. En el cuarto, realizó faena a dos dedos de los pitones, pisando un terreno increíble, para correr la mano en pases muy templados, con las dos manos. Estocada, una oreja e insistente petición de otra.

Curro Rivera fue ovacionado con el capote en el toro del indulto. Le hizo faena de más de cien pases, que convirtió a la plaza en un manicomio. Dio pases de todas las marcas, entre ellos, el «circurreta», de su creación. Una vez que el toro fue

indultado, se le concedieron orejas y rabo simbólicos, entre gritos de «Torero, torero!» Dio tres vueltas al ruedo, una con el ganadero.

Cuando se trataba de encerrar al toro, saltó un espontáneo quien, al intentar un pase, fue cogido aparatadamente, sufriendo cornada en el brazo izquierdo.

En el quinto de la tarde, Rivera hizo otra faena magnífica, en un palmo de terreno, ligando los muletazos con aguante y mando increíble. Pinchazo, estocada y varios descabellos. Ovación.

El español José Luis «Galoso», en el tercero de la tarde, fue aplaudido con el capote. Faena por naturales, rechazos, afarolados y de pecho, obligando mucho a un toro tardo. Estocada. Ovación.

En el sexto, el peor del encierro, se portó muy valiente y torero. Consiguió ligar pases de calidad, sobre todo con la mano izquierda. Estocada. Ovación grande que agradeció desde los medios y que le acompañó después, al salir de la plaza.



NADA DE PARTICULAR EN ACAPULCO



ACAPULCO, 27. (Efe.)—Casi lleno. Toros de Santo Domingo. Uno que dio buen juego, lidiado en tercer lugar, y tres que sólo cumplieron.

Joselito Huerta, empeñoso y valiente en el primero. Pinchazo y estocada. Palmas. En su segundo fue ovacionado con el capote. Brillante faena de muleta con pases de todas las marcas. Deslucido con la espada. Tres pinchazos y estocada. Ovación.

Ricardo Castro, con el lote menos propicio, se limitó a cumplir matando con dos pinchazos y estocada a cada toro. Silencio y paimas.

DOS CORNADAS EN LA MISMA NOVILLADA

GUADALAJARA, 27. (Efe.)—Buena entrada. Novillos de Cerro Viejo, que dieron juego desigual.

Arturo Magaña, vuelta al ruedo en su primero. En su segundo, en un par de banderillas, resultó cogido, sufriendo cornada en el tercio medio del muslo derecho. Se quedó en la plaza hasta completar la lidia con faena valiente. Estocada. Vuelta al ruedo antes de su ingreso en la enfermería.

Miguel Angel Núñez se limitó a cumplir en su primero y en su segundo estuvo matando escuchando dos avisos y pitos.

Joselito Herrera, ovacionado con el capote y la muleta. Al entrar a matar sufrió una cornada en el tercio superior del muslo derecho. Se lo llevaron a la enfermería entre aplausos. Magaña mató con un astado con pinchazo y estocada.

Miguel Angel Núñez lidió al que cerró plaza en sustitución de Herrera. Estuvo empeñoso. Pinchazo y estocada. Ovación.



GRAN TARDE CON DOS NOVILLOS INDULTADOS

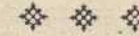
AGUASCALIENTES, 27. (Efe.)—Buena entrada. Novillos de Jesús Cabrera, que dieron gran juego, siendo indultados tercero y cuarto. Dio vuelta al ruedo el ganadero en el quinto.

José Manuel Montes, vuelta en su primero y dos orejas y rabo simbólicos en su segundo, uno de los indultados.

David Cavazos «Vito», hermano de Eloy Cavazos, vuelta al ruedo en uno y gran faena en el otro, coronada con estocada, para cortar las dos orejas y el rabo.

Curro Leal se llevó las dos orejas y el rabo simbólicos del tercero de la tarde, y en el que cerró plaza cortó una oreja.

Los tres novilleros salieron a hombros y fueron paseados así por la ciudad.



OREJA A SANTOYO

REINOSA, 27. (Efe.) — Buena entrada. Novillos de Santoyo, que dieron buen juego en general.

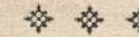
René Sánchez dio sendas vueltas al ruedo.

Paco Santoyo cortó una oreja a su primero y dio vuelta en su segundo.



TROFEOS A TODOS

SABINAS HIDALGO, 27. (Efe.)—Buena entrada. Novillos de Peñuelas. Bravos. José García «El Charro» dio vuelta en su primero y cortó una oreja de su segundo. Jorge Avila cortó una oreja a cada uno de sus novillos.



DESTACO ALEXANDRO OTERO



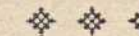
TENANCINGO, 27. (Efe.)—Festival taurino con novillos de Santoyo. Alternaron Lorenzo Garza, Curro Vázquez, Alejandro Otero y el aficionado Manuel Hernández Muro.

El ex matador Lorenzo Garza fue muy ovacionado y dio dos vueltas al ruedo en su novillo.

Curro Vázquez, una oreja.

Hernández Muro, una oreja.

Alexandro Otero fue el triunfador. Dos orejas y petición de rabo. Fue sacado en hombros de la plaza.

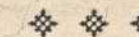


FERMIN RIVERA, HOSPITALIZADO



El ex matador de toros Fermín Rivera, se halla hospitalizado en León, debido a una insuficiencia coronaria, y el parte médico dado califica su estado de «delicado».

También se halla hospitalizada en la clínica la esposa de Fermín Rivera, Angelis Agüero, pero su mal fue calificado «como un trastorno pasajero».



GALLOSO, INCLUIDO EN EL CARTEL DE LA CORRIDA «ESTOQUE DE ORO»

El diestro español José Luis «Galoso» ha sido incluido en el cartel de la tradicional corrida del «Estoque de Oro», que se realiza a beneficio de la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos.

Esta corrida se efectuará el próximo 2 de marzo, por la noche, en la plaza de toros de México de la capital mejicana.

El cartel completo es como sigue: seis toros de la ganadería de Mario Ramírez.

para los diestros Alfredo Leal, Joselito Huerta, Jaime Rangel, Manolo Martínez, José Luis «Gallos» y Curro Rivera.
Los ingresos de taquilla que se logran en estas corridas son destinados al pago de curaciones y hospitalización de los diestros heridos en plazas del país.



MEJORA ELOY CAVAZOS

La lesión que sufrió el diestro mejicano Eloy Cavazos en la muñeca de la mano izquierda el domingo antepasado en la plaza de toros venezolana de Mérida evoluciona satisfactoriamente, manifestó el médico Aurelio Pérez Tauffer tras examinar al diestro. Pérez Tauffer indicó que el diestro debe permanecer enyesado ocho días más para su rehabilitación que garantice la función adecuada de la mano lesionada. La escayola le será retirada la próxima semana para iniciar un tratamiento de fisioterapia. Con este dictamen queda descartada toda posibilidad de actuación de Cavazos en plazas mejicanas en fechas próximas. El apoderado de Cavazos, Rafael Báez, dijo que el diestro reaparecerá el día 12 de marzo en Las Palmas de Gran Canaria, iniciando su campaña española de 1972.

PERU

• ANGEL TERUEL, EN LIMA, UNICO ESPADA

• LUCIO UN TRAJE DISEÑADO POR PICASSO Y CORTO CUATRO OREJAS Y UN RABO



LIMA, 27. (Efe.)—Una gran faena hizo Angel Teruel al sexto de los seis toros que lidió solo esta tarde en la plaza limeña de Acho, y con las luces encendidas, y luego de que violentas arcadas le obligaron a suspender la lidia unos minutos, mientras el público coreaba «Torero, torero».

Corrida de San Fernando. En los mástiles de Acho, las banderas del Perú, España y el estandarte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, primada de todas las Américas, a beneficio de cuya Facultad de Medicina era la fiesta.

Toros mejicanos de Mimihuapán para el torero madrileño, que tuvo, en general, lucida actuación.

Lidió al primero entre ovaciones, con pases con la derecha, circulares y de pecho. Naturales con la izquierda, con temple y valor. Un pinchazo y estocada. (Ovación.)

Al segundo, que se resentía de los remos, lo toreó con mucho cuidado y con la muleta a media altura. Pases por bajo para media estocada

perpendicular y descabello. (Aplausos.)

Busca la huida de salida el tercer animal, y Teruel tarda en fijarlo. Con la muleta le hizo una faena aseada a base de derechazos y naturales, en un esfuerzo nada correspondido por el cornúpeta, que se niega a pasar. Media estocada, con descabello al cuarto intento. (Palmas.)

Recibe al cuarto, ostentando ya original traje torero diseñado por Pablo Picasso, con cinco verónicas buenas, que remata con media. (Ovación.) Pases sentado en el estribo y derechazos llenos de temple y mando. (Música.) Naturales y de pecho. Giraldivas y adornos en suerte contraria, un pinchazo y estocada hasta la bola. (Dos orejas.)

El quinto, un toro distraído y que no se fija en las capetes, lo tuvo que consentir en todos los terrenos para que pasara. Tardó en matar, de cuatro pinchazos, y oyendo un aviso.

En el último, un toro de bonita estampa y con 544 kilos de peso, armó un alboroto. La faena, larga, toda ella de naturales con la izquierda, largos y templados. Las series se suceden ininterrumpidamente, y en los tendidos se escuchan las voces entusiastas de «Torero, torero»; derechazos metido entre los pitones, molinetes y adornos. Mató de pinchazo y estocada entera. (Inmensa ovación, dos orejas y rabo. Salida a hombros.)

COLOMBIA

BARRANQUILLA: TRES OREJAS PARA ANTONIO JOSE GALAN, QUE SALIO A HOMBROS



BARRANQUILLA, 26.—Se han lidiado toros del Socorro, que cumplieron. Mucho viento y buena entrada.

José Falcón dio la vuelta al ruedo en su primero y escuchó un aviso en el cuarto.

Hernán Alonso, palmas en el segundo y dos avisos en el quinto.

Antonio José Galán, una oreja en el tercero y las dos en el que cerró plaza.

Galán salió a hombros de los aficionados.

NUEVO EXITO DE GALAN

CERETE.—Festival benéfico. Se lidiaron reses del Socorro. Buena entrada.

Joselillo de Colombia, José Falcón, Hernán Alonso y el novillero El Tigre fueron muy ovacionados, y a Antonio José Galán le fueron concedidas simbólicamente las dos orejas y el rabo de su oponente, a quien se le perdonó la vida.

El ganadero regaló otro novillo sobrero a Galán, a quien éste volvió a realizar una estupenda faena, cortando las dos orejas y saliendo a hombros.

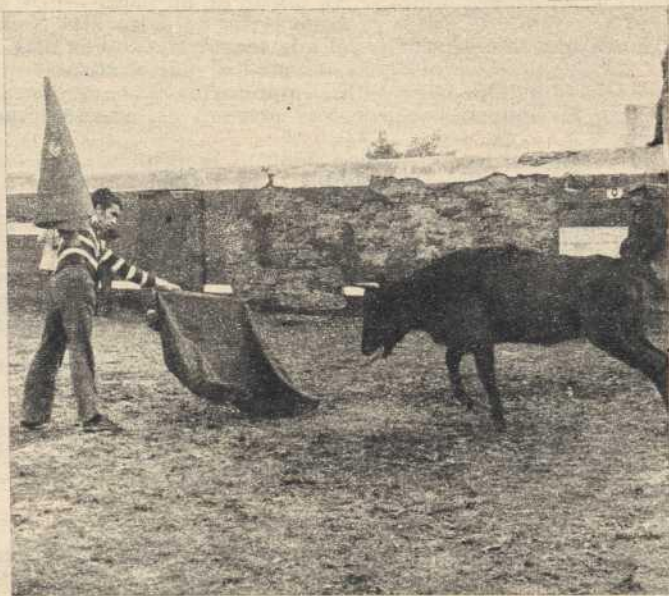
MAS CONTRATOS PARA EL DE BUJALANCE

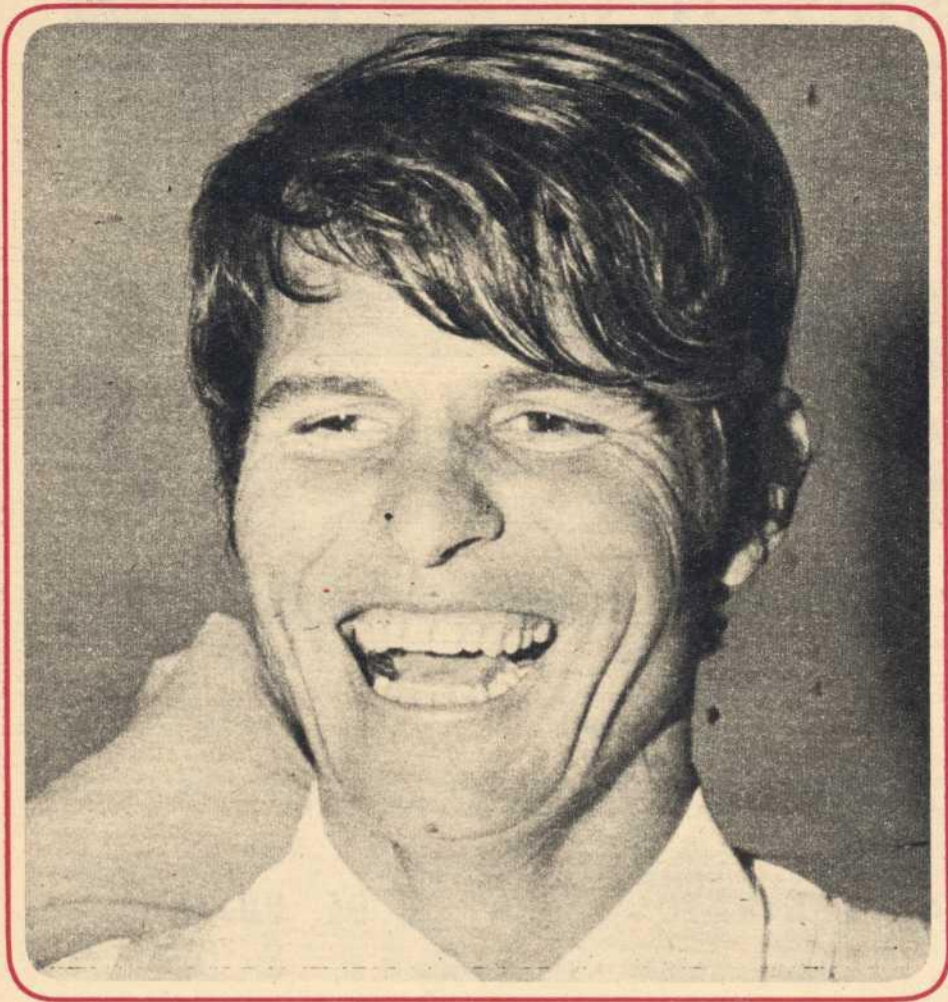
En vista de los nuevos éxitos de Antonio José Galán en tierras colobianas, el diestro ha sido nuevamente contratado por las empresas de Barranquilla y Cartagena de Indias, donde actuará los días 4 y 5, respectivamente.

CON DOS MULETAS

Con dos muletas torrea Diego Bardón en su intento de que lo que él llama el «toreo panico» cae en las masas. Mientras torrea con una, sostiene la otra muleta en la «mano contraria». El caso es que con las dos —de una en una— Bardón sale a los ruedos —que se fijan en él tal vez un día sean elasticas unas suertes que hoy nos recuerdan los juegos renacentistas de los abanderados de Pisa. En las fotos observamos entre los espectadores a José María «Manzanares» y a «Caco Cammo», que quizá piensan que el torero efectivamente tiene que evolucionar...

El caso es que Bardón, venga de donde venga el peligro, siempre tiene una muleta a mano, lo que —aparte de que el torero evolucione en éste u otro sentido— siempre es oportuno





Recientemente, EL RUEDO se adelantó a dar la noticia en su primera página: «Posible retirada definitiva de Manuel Benítez.» Fue el día 15 de febrero, para ser exactos. Y varios días después, el sábado último, comunicaba al público el torero su tajante decisión a través de una entrevista mantenida en Córdoba, en Villalobillos, con nuestro compañero Tico Medina y publicada en «ABC».

—A todo santo le llega su hora. A mí también. Me voy del toreo, me he ido ya. Creo que no soy El Cordobés de antes. Antes salía un toro y me montaba en lo alto. Y ahora no lo hago... Ahora tengo miedo de no hacer eso, y al no hacerlo resulta que ya no soy El Cordobés, y al no serlo, no salgo a la plaza. Yo no espero nada. ¿Para qué quiero más dinero del que tengo? Hace unos días me llamaron de Venezuela. Me daban siete millones de pesetas por vestirme una tarde. Y dije que no. Este año sé que me pagarán los empresarios más que nunca todavía, pero... no. De empezar lo hubiera hecho con la primera del año. No vuelvo a vestirme de luces, no.

—Pero el verano es largo, Manolo, incluso la primavera...

—Ya lo sé. Llegarán días en que diré...: ¿Y qué quiero hacer hoy...? Pero tengo que superarlo. No me visto de luces. No quiero. No tengo por qué vestirme de luces. Se acabó.

—¿Sabes que este año no va a salir el toro «afeitado»...?

—Algo he oído... Pero yo he toreado de todo, y de todas formas. Todos los años dicen lo mismo. En todo caso, a mí no me importa. No voy a torear.

El Cordobés parece de verdad decidido a abandonar el toreo activo. Ha sido tajante como pocas veces en su declaración. Parece un veredicto inapelable, sin salida a una posible remediación. La decisión está adoptada —declarada, vamos— en un momento de gran sosiego del torero, de gran tranquilidad, al lado de su apoderado, Paco Ruiz, y de su amor, Martine.

—No vuelvo al toro. Nunca. No me volveré a vestir de luces jamás. Pero no dejo de ser torero por eso. No dejaré de serlo en mi vida. No me iré del toro porque no soy de esos que se cortan la coleta y luego se la vuelven a poner. Me voy porque sí, y se acabó la historia.

Rotundo y afirmativo ante la interrogante de su retirada ha estado Manuel Benítez. Según él, no existe temor a la duda. Es explícito y taxativo. Se va definitivamente. No ha dejado sitio al resquicio de la probabilidad de continuar.

—Me queda ahora por torear el toro más difícil de mi vida: el de los meses que se irán sucediendo sin dar un pase a un toro ante el público. Pero tengo que acostumbrarme, a saber que puedo, y sé hacer otras cosas. Quiero leer, escribir, aprender...

Parece que va de verdad. El Cordobés, con toda la crítica favorable y en contra, con todo su público —«casi todo» podríamos decir en el «argot» ferial—, con todos los millones ganados y los por ganar, dice que se va. Y se va. Esto último, «los millones por ganar», cientos y cientos, los tiene a sus pies. ¡Atención, señores! ¿Qué torero, hasta hoy, con empresas y públicos rendidos a sus pies (¡el dinero!) ha tenido semejante decisión? ¡Nadie! Esto es una verdad como un puño. Y esto, marcharse en plena gloria económica, dice mucho en favor del de Córdoba. No nos engañemos, seamos sinceros y reales: cuando el dinero está al alcance de la mano, en millones contantes, nadie los desprecia... por muchos que ya se tengan...

El Cordobés marcha sin sucesión hoy por hoy, no en cuanto a toreo artístico se refiere, sino en cuanto a torero de multitudes, se entiende. Desde que apareció hasta aquí, nadie por sí puede, ni siquiera las tres o cuatro, o cinco o seis figuras de la baraja actual juntas, que han lidiado los mismos o aparentes toros que él, pegar como él el «tirón» en los abonos feriales, ni agotar el billeteaje como él en sus actuaciones. Por eso, las empresas han de resistirse invariablemente. Aunque cueste decirlo, de honrados es manifestar lo cierto: no existe sucesor de Benítez.

Se marcha el «show» y crea un problema taurino gordo por suplir. Se está en el actual «replanteamiento» de la Fiesta: toro-toro y promoción de novilladas. Por ahí puede reencontrarse a la nueva figura del «tirón» que, evidentemente, hace falta. Con o sin turismo.

DEFINITIVA RETIRADA El Cordobés

«¡Se acabó. No vuelvo a vestirme de luces!»

«¿Para qué quiero más dinero? Además, ya no soy El Cordobés de antes»

«Me ofrecen mejores contratos que nunca, pero no los quiero»



CARIÑOS QUE UNA INICIATIVA INTERESANTE HERMOSAMENTE ABORTADA

Manolo Lozano, organizador de las novilladas para noveles, en Aranjuez, explica los motivos de la suspensión de éstas: falta apoyo, sobre todo, por parte de quien se denomina «crítico puro y honrado» (?). (Foto Julio MARTINEZ.)

Amar una cosa hermosa —como es la Fiesta— y dedicarle todos los afanes de una vida, es ejemplar y loable si se hace en forma desinteresada.

Ser dómine preceptor, inquisidor de entre bastidores, exhumador de indicios de sospecha, acumulador de suspicacias, negador de toda calidad excepto la propia, enemigo de iniciativas que no se le hayan ocurrido al aspirante o dictador de la Fiesta, y hacerlo todo a pretexto de honestidad y pureza para la misma, es intolerable.

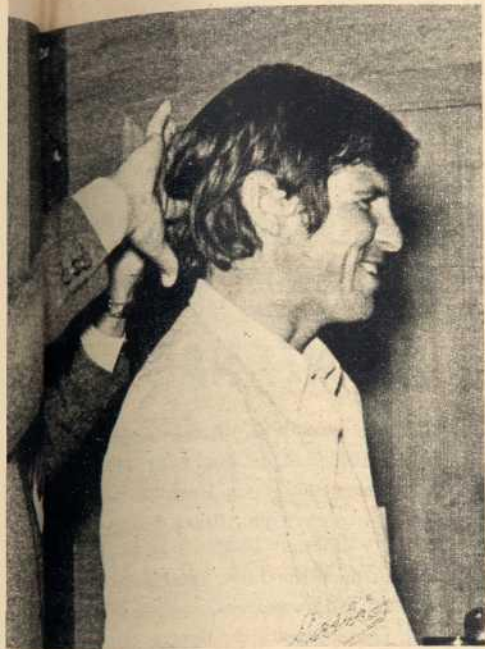
Por lo demás, el tipo está ya definido hasta en las antologías de versos taurinos de hace muchos años:

*El que de la plaza sale
diciendo de los toreros,
monosabios y areneros,
que ninguno de ellos vale;
que a lo antiguo no se iguale
lo moderno que detesta,*

*y de todo dios protesta
desde el sol hasta el ganado,
éste es el aficionado...
enemigo de la Fiesta.*

Estamos ante uno de los casos de este amor frenético por la reza que ha conseguido cortar en comienzos una iniciativa que a otros nos parecía interesante y hermosa. Y «gracias» a la campaña de popular crítico taurino han sido perdidas para lo sucesivo las buenas ideas de promoción de noveles en la plaza de Aranjuez, que, por iniciativa de «El Alcázar», con organización de Manuel Lozano, y con la desinteresada colaboración de Pedro Balaña, ha empezado una selección de valores pirantes a la fama torera, acogida con simpatía por la sana afición que para a contar los pelos a un conde para después soltarle la perdigonada. Porque perdigonada —y hasta ca-

TRADA DE obés



SQUE MATAN

de postas loberas— es la campaña negativa que se ha hecho de la citada organización, sin apoyarse en más pruebas que las de «me han dicho», ni más intención, en el fondo, que la de desacreditar una iniciativa por el pecado de no ser propia y para demostrar la omnipotencia del crítico que la hizo abortar. Todo, en nombre de la pureza, como es costumbre inveterada suya.

Pero ya va resultando fatigosa tanto «La pureza soy yo», que en realidad quiere decir «La Fiesta soy yo». Ya pica en abuso tanto celo detectivesco que no se para en vidas privadas ni haciendas particulares, como si para la crítica —cierta crítica— el toro y sus hombres fuesen solamente las figuras de barro de la cacharrería en que puede entrar impunemente el primer caballo loco que sienta ese capricho.

Exigir que los organizadores de la serie de becerradas de Aranjuez expongan su dinero sin la menor garantía de recuperación y por el desinteresado amor a la promoción de nuevos toreros es «demasiada pureza». Y los organizadores —hombres al fin y al cabo— para ahorrarse pérdidas, acusaciones injustas y ofensas han cerrado la puerta de la plaza de Aranjuez a las ilusiones de los muchachos. Ellos deben saberlo claramente.

De verdad que hay «cariños» que matan.



Con José Julio Granada:

ABANDONO LOS ESTUDIOS PARA SER TORERO

«NO OLVIDARE NUNCA QUE BOJILLA HIZO LO PROPIO
CON SU CARRERA TAURINA PARA APOYAR LA MÍA»

—No; es preferible que esté en el callejón.

Y Bojilla ataja:

—¡No me tientes! No actúo y estoy «descenitrao». ¡Y no me lo digas más veces, que me visto ahora mismo!...

—¿Habrá alternativa este mismo año?

—Posiblemente. La tomaré cuando mi apoderado lo decida. Como gran conecedor de esto, ya me ve con la suficiente cabeza como para poder tomarla en cualquier momento y estar en breve entre los matadores «elegidos».

—¿Dónde te gustaría doctorarte?

—En Granada, ante el paisanaje. Es mi ilusión. Depende esto de cómo se vaya desarrollando la temporada.

—¿Cuál es tu fuerte?

—El toro lo interpreta cada uno a su manera. Yo lo siento, me deleito toreando. Me encuentro muy a gusto con el capote.

—¿A qué novillero de la actualidad admiras?

—A José Julio Granada.

—¿De los matadores de toros?

—A Antonio Ordóñez y Paco Camino.

—¿Cómo te encuentras ahora mismo?

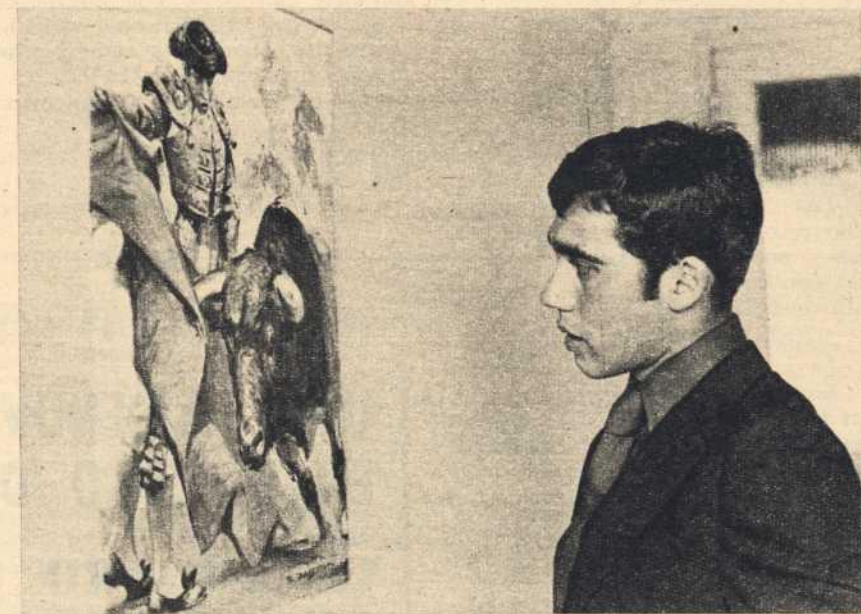
—A tope de moral.

—¡Y torero-torerazo, que te lo digo yo, ea! —exclama Bojilla puesto en pie.

Luego se marcharon. A conquistar a las empresas.

Jesús SOTOS

POSIBLE: ALTERNATIVA ESTE MISMO AÑO



Apoderado y poderdante: Bojilla y José Julio Granada, optimistas (Fotos Julio MARTINEZ.)

Un mocetón andaluz de veintiún años cumplidos comenzó a dar mucho que hablar la temporada última dentro del respectivo escalafón novilleril taurino. Y en ésta de 1972 se ha plantado desde el principio entre los mejores de su categoría. Todo el mundo que lo ha visto torear ha dicho «sí», apenas sin reparos, a José Julio Granada, el menor de cuatro hermanos de una familia granadina.

—Me aficioné al toro a los quince años, en mi ciudad natal, haciendo amistad con Curro Montenegro «El Cateto» y otros. La verdad es que no pensaba dedicarme a esto, sino tener una carrera universitaria o similar, pero estudiando el Bachillerato pude comprobar que los toros «me tiraban sin freno» y...

—¿Llegaste a terminar el Bachillerato?

—Claro; el Superior, sí señor.

—¿Qué dicen tus padres?

—Bueno...; al final se han dado cuenta de que el toro es mi auténtica vocación y han accedido sin condiciones. ¿Qué remedio, «verdá usté?»...

Su primer becerro lo mató en Guadix el 3 de septiembre de 1970 y toreraría luego alrededor de veinte festejos sin caballos, para debutar con éstos el 26 de agosto de 1971, con ganado de Carlos Núñez. Todo el mundo lo vio a través de la pequeña pantalla. Calificación notable: dos orejas y el impacto entre el público. Luego, todo seguido de la mano de su apoderado, Bojilla, el excelente peón que fuera de confianza del matador Palomo «Linares». Le acompaña durante la conversación...

—¿No crees, Bojilla, que has perdido muchos miles de duros al abandonar la cuadrilla de Sebastián?

—¿Y qué? «¡Na», hombre, «na»!... ¡Que «ezte» pega más pases que la madre que parió al toro! ¡Que «to» lo que he «perdí» lo voy a recuperar! ¡Que te lo juro por mi madre que «ezte» que tiene el Bachiller en eso de los estudios «ezos» es cien mil veces más bachiller con el toro. ¡Mira; yo de otra cosa no sabré, pero de «ezto» del toro!...

—¿Cómo es tu apoderado, José Julio?

—Un fenómeno. ¡Ya lo creo!

—¿Cómo te conoció?

—Por lo visto, me recomendaron a él. Vino a verme «de paisano»; luego me observó en el campo, y aquí estamos los dos juntos, muy bien compenetrados.

—¿No tendremos que recordar luego, con el pase del tiempo, estas palabras?

—¿Por qué?

—Ya sabes que existen toreros desagrados, que cuando se ven con alas se olvidan de sus primeros pasos, de quienes les abrió el campo y la carrera...

—¡No, señor! Yo no soy de esos. Tengo mucha hombría y no olvidaré nunca que Bojilla ha sacrificado su carrera por apoyar la mía. ¡Qué va! Yo soy un hombre que no olvida...

—¿A qué es debido que tu apoderado no se vista de luces, junto a ti, en tu cuadrilla?

Los Landete (Bernardino y Juan Manuel), a su regreso de América:

«VAMOS A FORMAR UN TRIO REJONEADOR QUE PUEDE DAR MUCHO QUE HABLAR»

- «Los cuatro compañeros que se han unido han proporcionado un gran auge al toreo a caballo»
- «La afición americana es buena y competente, aunque inferior en este aspecto a la española»

Acababan de aterrizar en Barajas, procedentes de Colombia, vía Iberia. Esto sucedía a las ocho y media de la mañana, y a las doce del mediodía estaban con nosotros. Bernardino Landete, ya veterano rejoneador español en tierras de allende los mares, y Juan Manuel Landete, el otro caballero que ha «cruzado el charco» este año por primera vez. Les acompañaba, en la visita practicada a nuestra Redacción, el hermano y padre de ambos, respectivamente, doctor don Juan Landete, perteneciente al cuadro facultativo de nuestra Asociación de la Prensa.

—¿Qué duración ha tenido tu gira, Juan Manuel?

—Cuatro meses. He viajado por todo el Ecuador.

—¿Satisfecho?

—Muchísimo. Vengo muy contento. Ha sido todo muy interesante. Una gran experiencia para el futuro. Es un aliciente nuevo para mí, por otro lado, poder empalmar la temporada de ultramar con la española. No colgar en ningún momento los trastos, como vulgarmente se dice.

—¿Corridas toreadas?

—Seis. Tres en Quito, una en Cuenca, otra en Ambato y otra en Riobamba.

—¿Has encontrado mucha diferencia entre esta y aquella afición?

—Las dos son competentes, aunque debo reconocer que la española sabe más y, por lo tanto, exige más. Posee más conocimientos de este arte a caballo que es el rejoneo.

—¿Existe allá mucha afición?

—La misma que aquí, o a ser posible algo más. Gusta muchísimo y saben jalear con acierto las actuaciones.

—Es que —ataja, ahora, Bernardino— en aquellos países el caballo continúa siendo base en los trabajos de campo de cualquier tipo. El público así intuye la semejanza existente en lo posible entre el toreo a caballo y el movimiento de éste en el campo. Ayuda esto mucho a digerir pronto todo el encanto del rejoneo.

—¿Cómo ves a tu sobrino en la actualidad dentro de ese arte?

—Exagerado de facultades. Hecho un coloso. Está sobrado, muy superior en relación con temporadas anteriores. En América toreó algunos festejos con caballos de mi propiedad y puedo decir orgulloso que los animales no extrañaron lo más mínimo al jinete. Los dominó con maestría, plenamente. Son caballos americanos, hijos de aquellos que llevé al país un día. Una delicia.

—Autocriticate ahora, Juan Manuel.

—Debéis ser vosotros quien lo hagáis.

—Tú.

—Ya voy aprendiendo algo más.

—¿Cuánto vas a torear en España?

—Lo más posible.

—¿Veis con satisfacción la unión existente entre cuatro de vuestros compañeros?

—Indudablemente. Eso ha servido, en mucho, para dar un gran auge al rejoneo. Nos estaba haciendo mucha falta.



—¿Por qué no formáis vosotros nuevas parejas?

—Estamos en ello. La idea es formar para el futuro próximo la que podríamos denominar «pareja de los Landete» con otros dos que encajaran perfectamente para poder realizar una gira de gran éxito por tierras de América. Te diríamos una cosa, pero...

—Adelante.

—Es precipitarnos un poco.

—¡Precipitarse!

—Más que un cuarteto, quizá formemos un terceto. Lidiaríamos a caballo un toro cada uno, y el último, entre los tres, que es mucho más difícil que entre dos. Hace falta estar compenetrados al máximo. En fin, esto es mejor poder verlo en un futuro próximo que no explicarlo...

Tío y sobrino, caballeros rejoneadores, están contentos. Y parece ser que ven claro el horizonte profesional. Ade-

más de buenos en el arte del toreo a caballo son excelentes dentro de ese otro terreno deportista, también de gran importancia. Hay que recordar al respecto que Bernardino fue en 1969, en Buenos Aires, subcampeón sudamericano de saltos y campeón por equipos; tres años consecutivos (1967, 68 y 69), en el Ecuador, campeón nacional de saltos. Juan Manuel, por su parte, fue campeón de España en carreras lisas y subcampeón de obstáculos en 1966...

—Pero el rejoneo es nuestra auténtica debilidad.

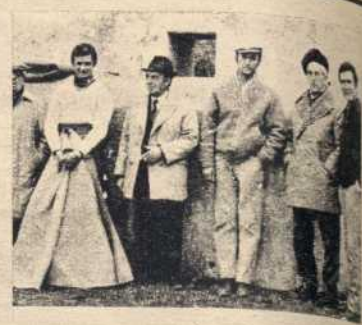
Nos despedimos. Ya en la puerta me atrevo a preguntar al benjamín de los Landete:

—¿Contento también económicamente de la gira?

—La verdad es que no puedo quejarme.

J. S.

(Fotos TRULLO.)



Fiesta campera en «Los Campillones»

ACTUACION DE JULIO APARICIO Y JOSE MARI «MANZANARES»

En la ganadería «Los Campillones», propiedad de don J. M. Pérez Blázquez y don Félix Herreros Sánchez, se celebró una fiesta campera, ofrecida por los ganaderos a los matadores de toros Julio Aparicio y José Mari «Manzanares». Ambos diestros, en la placita de tientas, torearon hasta un total de doce becerras, siendo muy aplaudidos por los numerosos invitados.

En la fotografía que ofrecemos aparecen Cordobita, José Mari «Manzanares», el ganadero, Julio Aparicio, José María y José Moncada.—(Foto CERDA.)

REGRESO DE EL ECUADOR FABIAN MENA

URGE LA RENOVACION DE LA SANGRE EN EL TORO DE LIDIA AMERICANO

EL DIESTRO QUITAÑO ESTRENA APODERADO: MANUEL CANO

El quiteño y amable Fabián Mena. Veintidós años flamantes, llenos de vida y ganas por llegar a esa meta difícil que es lograr un nombre entre los de su especie, dentro de la torería andante. Posee personalidad. Es discreto, diríamos que refinado en el trato. Cumplido en sus cosas. Recién llegado del Ecuador, ha venido a saludarnos...

—Lo primero que les quiero decir es que el toro está allá muy por bajo del español. Quiero declarar con fuerza que urge la renovación de la sangre en las ganaderías. Hay que refrescarla con el toro de ustedes, con el español. Ahora, en términos generales, ninguna ganadería ofrece garantías de éxito.

En cuatro corridas y en un festival ha participado este ecuatoriano de Quito. No muchos trofeos logrados. Solo una oreja. Pero él viene contento de sus distintas actuaciones. Le atajamos.

—¿No son pocos trofeos?

—Sí, claro; es que, como todo el patanaje y la crítica vio, me jugó una mala pasada la espada. Creo que atravieso

un pequeño bache con el estoque que inevitablemente, tiene que pasar. Por lo demás, bien. El público acudió a la plaza llenándola a rebosar. El recibimiento en el aeropuerto, y posteriormente en la plaza, fue gigante. Son cosas que jamás podré olvidar. Se han portado muy bien. De ahí mi alegría. Tengo que hacer e adelantar todo cuanto esté de mi parte, entregarme a la tarea con rabia, para no defraudarlos jamás.

—¿Cómo se ha comportado la empresa económicamente?

—Bien. No puedo quejarme en absoluto.

Fabián Mena pertenece a esa nueva hornada de matadores de toros, pues no hay que olvidar que se doctoró el último año, caducada la temporada, el 12 de octubre, en El Puerto de Santa María, donde con tantos incondicionales cuenta. Se la dio Ángel Teruel y actuó de testigo Ruiz Miguel, con toros de Murube. La temporada 1972 debe ser clave para él. Se lo decimos.

—Si; la espero con impaciencia. Estoy en buen momento moral y, además,



acabo de estrenar apoderado. Esto es muy importante para mi carrera.

—¿Quién te administrará en el futuro?

—Don Manuel Cano.

—¿Lo conocías con anterioridad?

—Mucho, no. Le hablaban de mí a raíz del debut con picadores en Algeciras, en la Feria de 1970, y ahora nos hemos unido en este menester. Tengo mucha fe en el futuro. No puedo fallar. Se lo he prometido al apoderado y a mí mismo. De ninguna de las formas puedo quejarme en la estacada.

—¿Cuándo rompes fuego?

—El día 11 de marzo, en Marbella.

—¿Cuál es tu máxima aspiración ahora mismo?

—Confirmar la alternativa en Madrid en el próximo San Isidro, ya que como novillero no pude presentarme ante los madrileños. Me lo impidió un aparatoso accidente de motocicleta.

El torero vive en Algeciras. Se afincó

MARCOS DE CELIS VUELVE A LOS TOROS EN LA PLAZA DE DON BENITO



Ya es seguro: el diestro palentino Marcos de Celis vuelve a reaparecer esta temporada. Lo hará en la plaza de Don Benito, el próximo 17 de marzo.

Como es sabido, Marcos de Celis estuvo retirado una larga temporada, marchando posteriormente al extranjero, donde su salud se vio muy afectada. A su regreso a España, parece que totalmente recuperado, reapareció en los ruedos, aunque sin suerte.

Ahora, al cabo de unos cuantos años, intenta nuevamente su recuperación que, bien seguro, le costará un trabajo ímprobo, pues los años no perdonan en ninguna profesión, pero en esta del toreo, mucho menos.

No obstante, deseamos mucha suerte al sufrido diestro palentino.

TARRASA ASPIRA A CONSTRUIR UNA PLAZA DE TOROS

● La hará posible una «Operación» puesta en marcha

BARCELONA. (Servicio especial.) — Tarrasa, ciudad eminentemente textil, que cuenta con una floreciente industria, censa en estos momentos unos ciento cuarenta mil habitantes. Gran mayoría de las familias empadronadas proceden de las distintas regiones españolas que llegaron a la populosa ciudad con el ánimo dispuesto al trabajo. El nivel de vida de las clases trabajadoras de las empresas radicadas en el Vallés permite a esas familias vivir sin estrecheces económicas.

Por existir una gran mayoría de familias procedentes de Andalucía y Murcia, la afición a los toros es muy numerosa. Existen en la ciudad cuatro Peñas taurinas y muchísimos aficionados que, para las corridas de toros han de desplazarse hasta la Ciudad Condal, puesto que en Tarrasa no existe coso taurino alguno.

La necesidad de que la localidad pueda disponer de una plaza de toros parece apremiante. Así se desprende de la «Operación Tarrasa Taurina», que acaba de nacer gracias a la feliz iniciativa de la Peña Taurina «Manuel Amador-José Fuentes», cuyo presidente, don José Gregorio Agustín, nos ha dicho:

—En 1965 ya existió en Tarrasa un coso

taurino portátil o desmontable, que tuvo mucho éxito. Se celebraron numerosas novilladas sin caballos y se hizo promoción de la Fiesta. Surgieron bastantes novilleros, en calidad de aspirantes, de los que lagunos consiguieron salir adelante.

—¿En qué consiste la «Operación Tarrasa Taurina»?

—Objetivo único: instalar en Tarrasa un coso taurino que, si en principio tendrá que ser portátil, en el futuro aspiramos a que sea de obra. De esta aspiración nace la necesidad de mantener vivo el interés de la afición por la Fiesta y fomentarla sobre unas bases más sólidas.

—¿Disponen de terrenos para la instalación del coso?

—Sí. Los cede el Ayuntamiento. Y como la construcción y mantenimiento para la temporada tiene un coste de cuatrocientas mil pesetas, hemos puesto en marcha la «Operación Tarrasa Taurina».

—¿Consiste?

—En la puesta a la venta de mil bonos de mil pesetas. Puede desglosarse cada uno en otros diez de cien, para dar facilidades a los aficionados modestos.

—¿Qué tal la «Operación»?

—Nos ha sorprendido a todos. Apenas se ha puesto en marcha y ya se está cubriendo el cupo de venta. Los aficionados están respondiendo magníficamente, porque, aparte de contribuir a la construcción del coso taurino, tienen la posibilidad de obtener regalos muy importantes y de asistir gratuitamente a los festejos que se organicen.

—¿Cree que conseguirá vender esos mil bonos?

—Prácticamente ya se ha conseguido.



Ahora, de lo que se trata, en vista del éxito alcanzado, es de continuar para ver si, en lugar de instalar un coso portátil, conseguimos que se pueda construir uno de obra que esté a la altura de las necesidades de Tarrasa.

Don José Gregorio Agustín, presidente de la Peña «Manuel Amador-José Fuentes», de Tarrasa, continúa diciéndonos:

—Nuestra aspiración de construir una plaza la hemos basado también en los miles de aficionados de Sabadell, que son tan abundantes como en Tarrasa. También en las localidades cercanas hay grandes núcleos de aficionados que ahora están forzosamente apartados de la Fiesta.

M. M.



ahí la primera vez que pisó España, va para siete años. Aquí posee multitud de amigos. Y también en El Puerto. Es, por tanto, muy amigo de los diestros Miguellín y Galoso...

—¿Posee tu toreo algo común con el de ellos?

—No creo. Por allí dicen que sí, pero no.

—¿Son mejores que tú?

—Bueno; es el toro quien coloca a cada uno en su sitio. Ellos ya lo tienen, y por algo será.

—Al margen de esos dos nombres, ¿a qué otros toreros nacionales admiras?

—Los hay muy buenos. Ordóñez, Camino, El Viti...

—¿Mínimo número de corridas para 1977?

—Me encanta el número 25.

No está mal. Y luego, América otra vez.

(Fotos TRULLO.)

El Pipo: Publicidad gratuita. «Con el deseo de semilla de paz para el mundo»

Sobran comentarios ante el telegrama que reproducimos. Ustedes juzgarán por su cuenta y llegarán a multitud de conclusiones, incluida originalidad.

Rafael Sánchez «El Pipo» es bueno y es malo, aunque no se proponga ninguna de las dos cosas. Es muy galante cuando posee dinero, y cuando no lo tiene continúa en esplendor, aunque menos. Es muy sincero y muy falso. Habla bien de todo el mundo y a veces se lía la manta y no deja títtere con cabeza en el terreno de la crítica. Es el mejor apoderado de toreros y el peor, porque se empeña él mismo en ello. Es amigo de

todos sin proponérselo y enemigo sin maldad cuando le da la gana. Sabe engañar en mil ocasiones y es frustrado a su vez más veces todavía. Da lecciones de caballerosidad y se estrella en reacciones que no tendría un chaval. Es todo un hombre y un niño. Con él vale todo. Y no vale nada. Es famoso... ¡porque sí! ¡Es El Pipo!...

Le gusta la publicidad como al primero de los nacidos. Ahí está probándolo el telegrama. Sabe Rafael de antemano que no conseguirá su aspiración; pero se sale con la suya en el objetivo principal: que se hable de él. Lo consigue plenamente.

Telegrama a Nixon y Mao para preparar «paella cumbre» y organizar corridas de toros

TELEGRAMA

Serial		Transmitido a:	Recibo del TELEGRAMA
ESCRIBASE CON LETRA CLARÁ		Hora	N.º
N.º	palabras	dia	hora
Vía	Indicaciones		
DESTINATARIO: PRESIDENTES NIXON Y MAO		Tasa	Para:
SEÑAS:		Ptas.	Cts.
TELEFONO: TELEX:		Importe	
DESTINO: PEQUING CHINA		Ptar	Cts.
TEXTO: DESDE CORDOBA TIERRA DE CALIFAS EN ESTOS MOMENTOS CUMBRE PARA EL MUNDO EL PIPO SIGUE QUERIENDO OFRECER SU PAELLA PUNTO CON EL DESEO DE QUE CADA GRANO DE ARROZ SEA SEMILLA DE PAZ PARA EL MUNDO RUEGO ME DEN OPORTUNIDAD PARA ORGANIZAR NUESTRAS CORRIDAS DE TOROS (UNICAS) PUNTO SALUDALES RAFAEL SANCHEZ PIPO		Sello de la Oficina	Sello de la Oficina
SEÑAS DEL EXPEDIDOR		INSTRUCCIONES AL DORSO	
NOMBRE:			
DOMICILIO:			

LOGICA ACLARACION

AL BANDERILLERO GARCIA MORENO



Descartamos que...
—tan repetida una y otra tarde—
desapareciera de nuestras plazas.
El banderillero es
un torero, un artista. No debe
perdersse la categoría del segundo tercio.

Don Jaime García Moreno ha remitido una carta aclaratoria sobre una fotografía publicada en EL RUEDO. Accedemos gustosos a la publicación de la misma, atendiendo a cuanto dice y justificando nuestra actitud con la nota final:

«Repasando, como es costumbre cada semana, el número 1.443, del 15 de los corrientes, de EL RUEDO, en los espacios dedicados a «Enciclopedia taurina: las banderillas», encontré una fotografía en la que aparezo, y de la que hacen ustedes el siguiente comentario: «Descartamos que esta estampa —repetida una y otra tarde— desapareciera de nuestras plazas. El banderillero es un torero, un artista. No debe perderse la categoría del segundo tercio.»

El comentario efectuado por ustedes es una prueba evidente de que desconocen el motivo por el que se produjo ese momento que captó el fotógrafo. Para que les sirva de documentación, les informo a continuación de lo que pasó:

Fue el 6 de mayo de 1968, en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes. Los novillos fueron de Arcadio Albarrán. El cartel lo compusieron: Enrique Marín, Francisco Villanueva y Francisco Fernández «El Caracol II». El toro de la gráfica fue lidiado en primer lugar, y el cual, en el momento de hacer la reunión, me echó la cara arriba y prendió en la parte superior de la chaquetilla e introdujo el pitón en la cavidad axilar, produciendome una herida por asta de toro. Si ustedes se fijan bien en la fotografía, verán que estoy prendido y en el aire, por lo que perdí el control y solo pude cavar un par y soltar el otro. Fue lo único que pudo hacer un hombre que estaba herido, como pudo demostrarse en la enfermería, y más tarde en el S. natorio de Toreros, donde me asistieron. Dicha herida tardó en curar quince días.»

N. de la R.—Como ya decimos al principio, publicamos gustosos lo esencial de su carta-aclaración. Como usted adivinó por adelantado, no ha sido redactado el pie de fotografía con intención alguna. Nada más lejos de la realidad. Ni siquiera lo conocíamos a usted, ni, mucho menos, recordábamos el percance que había sufrido, pues, ni aun sabiéndolo ahora, lo delata con claridad el documento gráfico.

Esa fotografía fue cogida sin elección entre muchas de nuestro archivo, y la misma, por supuesto, no especificaba nada de cuanto usted apunta. ¡Cómo íbamos a publicarla en caso contrario!

Perdón, por nuestra parte. Repetimos: Tenga la absoluta seguridad de que no obramos de mala fe. ¿Por qué, por otro lado, íbamos hacerlo así?

De aparentes estampas, sin desgracia, a Dios gracias, de muchos banderilleros, poseemos a cientos «escenas repetidas una y otra tarde», como usted y todos sabemos.

El Zurdo de Toledo

TODO LO BUENO LO EJECUTO CON LA MANO ZOCATA... ¡CON ELLA ENTRO A MATAR!



Ha venido a nuestra casa. Nos lo ha presentado nuestro querido compañero Castellano, de la Redacción de «7 Fechas». El muchacho se llama Pedro González, pero todo el mundo lo conoce con el nombre artístico de El Zurdo...

—¿Es que eres zocato?

—Claro. Todo lo realmente bueno lo realizo con la mano izquierda, incluso la espada. Entro a matar con la izquierda, derecho y bien. Y los naturales siempre llevan el beneplácito general.

Es de Toledo El Zurdo, de Menasalvas. Aunque la afición en él nació joven, se decidió a torear un poco «adelantadillo» en edad. Tiene veintiséis años...

—¿No son muchos?

—Cuando se tiene la afición que yo, no señor.

—¿La suerte también te va «de izquierdas»?

—Algo de eso hay. Porque

quien no tiene apoderado... ¡Ya sabe! Pero en todos los festejos que he participado he salido airoso. He toreado once novilladas sin caballos y he cortado dieciséis orejas y cuatro rabos. Mire, aquí tengo oficialmente registrados todos los trofeos...

—Dicen que tienes más valor que arte...

—Sí. Pero el arte se va depurando con el suceder de corridas. El valor y la vocación se tienen o no se tienen. Usted me entiende, ¿eh?

—¿A qué aspiras

—Lo primero, a que me apodere un hombre serio. Ya lo he encontrado. Voy a firmar el correspondiente contrato esta misma semana. Lo segundo, salir en el festejo para noveles en Aranjuez, cosa que también está materialmente hecha... ¡A ver qué pasa!

A ver...

CREADORES DE MITOS

Hasta ahora, la gloria se la había atribuido siempre el Pipo, sin que nadie se molestara en llevar la contraria.

Fero desde que Vicente Zabala ha hecho el increíble descubrimiento, el creador y destructor del mito de El Cordobés es nada más y nada menos que Tico Medina.

Esto nos hace recapacitar y pensar que Tico Medina —a quien tenemos en gran estima como periodista ágil y directo— merece ser ascendido a las más altas esferas de gobierno, dada su capacidad taumatúrgica de creación.

Quien con un solo guión de cine ha conseguido que El Cordobés mande en el toreo durante diez años, haya tenido una popularidad internacional que no ha conocido ningún otro torero, haya cobrado las fabulosas cantidades de dinero que El Cordobés cobró, haya batido dos veces el número de corridas toreadas en la historia del toreo en una temporada, haya logrado que centenares de millares de aficionados —los dejaremos en espectadores para no herir sus picacias— hayan aireado sus pañuelos pidiendo trofeos y enronquecido sus gargantas gritando él... puede hacer cualquier cosa. Un nuevo guión de Tico Medina y entramos en la CEE.

Nosotros pensamos que si El Cordobés es solamente un fruto de la propaganda, ésta tiene ca-

da vez técnicas más perfectas que se pueden aplicar a nuevos aspirantes al toreo y, previsiblemente, los resultados debían ser aún superiores. El Pipo —que de este tiene experiencia— lo ha intentado ya con muchos otros toreros. Los demás apoderados no se quedan atrás. Y el fenómeno no se ha repetido. Per lo cual no es aventurado pensar que «algo tiene el agua cuando la bendicen».

Lo que no es bendecible es esa irresponsable ceguera para intentar comprender lo que ha podido ser el «hecho Cordobés» en el toreo actual. Quien cierra los ojos y da carpetazo al tema con la manida frase de «un mito hecho por la propaganda», ni tiene sensibilidad ni capacidad crítica para entender el mundo que le rodea.

Y con criticos berroqueños —sin ojos ni capacidad para plantearse los problemas en que viven inmersos—, ¡menguado pervenir el que espera a la Fiesta y a la literatura taurina!

Bien lo ha visto Gerardo Diego en su poema:

He aquí a Vicente Zabala
con su cartilla y fuero juzgo ba-
[jo el ala.

Porque prosa de cartilla, administrativa, procesal, es esa que no vibra cuando el pueblo sencillo aplaude y grita.

FERIA DEL TORO 1972

Ocho ganaderías en acción

Ya ha sido editado el cartel anunciador de la Feria del Toro que, como todos los años, ha sido confeccionado con el mejor esmero por parte de los directivos de la Casa de la Misericordia de Pamplona. Sobre estas líneas el «poster» anunciador. Los toros anunciados para la serie de San Fermín corresponden a las ganaderías de Juan Pedro Domecq, Carlos Urquijo, Eduardo Miura, Pablo Romero, conde de la Corte, Manuel Arranz, César Moreno y Martínez Elizondo.

Se correrán en los días del 7 al 14 de julio.



JUAN PEDRO DOMECQ CONDE DE LA CORTÉ
CARLOS URQUIJO MANUEL ARRANZ
EDUARDO MIURA CÉSAR MORENO
PABLO ROMERO MARTÍNEZ ELIZONDO

Posible creación de la Subdirección General de Toros

Dentro de la reforma que se va a llevar a cabo dentro del Ministerio de Información y Turismo, es muy posible que la actual Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos se divida en las Direcciones Generales de Cultura Popular, por un lado, y la de Espectáculos, por otro.

Es muy posible que dentro de esta Dirección General de Espectáculos se cree la Subdirección General de Toros para la promoción de la Fiesta brava.

En este caso, la Dirección General de Espectáculos englobaría tres Subdirecciones Generales: las de Cine, Teatro y Toros.

LA UNION DE PEÑAS TAURINAS DE VIZCAYA SELECCIONA LOS NOVILLEROS PARA EL AÑO 1972

La Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya ha otorgado los premios a los novilleros que, sin actuar en novilladas picadas, se destacaron en las llamadas económicas durante la temporada 1971. La iniciativa de la Unión de Peñas va encaminada al fomento de las novilladas y la creación de oportunidades para los toreros que empiezan.

El premio consiste en un artístico diploma, en el que se le reconocen los méritos adquiridos, proclamándoles «Seleccionados» para el año siguiente.

Destacaron en la temporada 1971 y, por tanto son Seleccionados, los dieciséis novilleros siguientes:

Ángel Majano, de Getafe; Carlos Adame, de Sevilla; Chavalo, de Valencia; Eladio Peralvo, de Córdoba; El Candi, de Salamanca; El Estudiante, de Cuenca; El Granadino, de Gambia (Granada); Frascuelo, de Madrid; José Antonio Campuzano, de Gerena (Sevilla); Juan Montero, de Palma del Río; Manolo del Olmo, de Madrid; Paco Alcalde, de Alamillo (Ciudad Real); Paco Lucena, de Azuaga; Paco Núñez, de Salamanca; Salvador Auque, de Valladolid, y Sebastián Galín, de Chiclana de la Frontera.



FRANCISCO SANZ CASANOVA, NUEVO EMPRESARIO DE LA PLAZA DE TOROS DE CUENCA

Don Francisco Sanz Casanova, nuevo empresario de Cuenca por cinco años
(Foto Vos Sans.)

CUENCA, 24.—En un ambiente de gran expectación ha tenido lugar en el salón de sesiones del Ayuntamiento la última fase del concurso-sustaba para el arrendamiento de la plaza de toros. El acto fue presidido por el Alcalde, don Andrés Moya, asistido por el secretario de la Corporación, varios concejales y los cuatro licitantes. Las ofertas económicas para la adjudicación provisional dieron el siguiente resultado:

Primero: Don Juan Martínez Encarnación, 115.000 pesetas.

Segundo: Don Andrés Hernández García, 126.999,50.

Tercero: Don Francisco Sanz Casanova, 313.313,90.

Cuarto: Don Antonio Martorell Molero, 251.100.

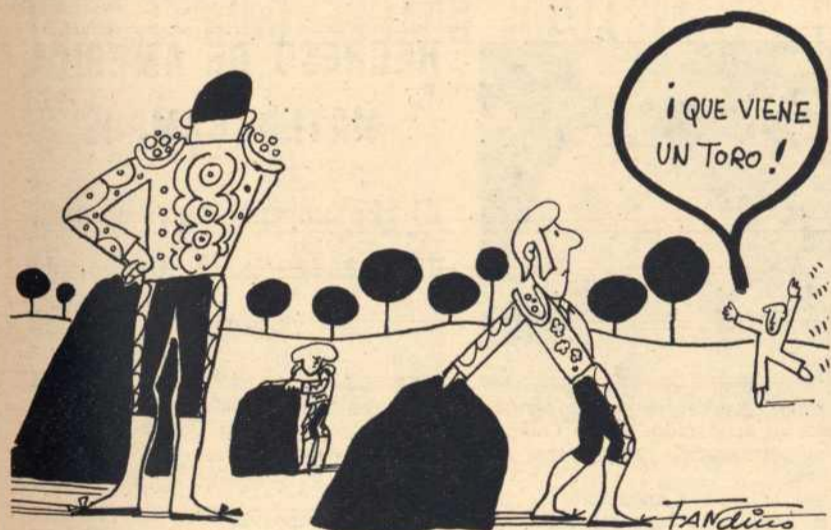
Quinto: Don Juan Martínez Encarnación, 256.561.

Sexto: Don Juan Martínez Encarnación, 226.555.

Por lo tanto, fue proclamado nuevo empresario de la plaza de toros de Cuenca don Francisco Sanz Casanova, que fue muy felicitado por la numerosa concurrencia. La adjudicación se hará definitiva en la primera reunión del Pleno municipal. El anterior empresario de la plaza era don Antonio Martorell Molero.—A.

HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO



ENTRENAMIENTO DE ANTONIO ROJAS

Actuará dos tardes en
la Feria de Abril y otras
dos en San Isidro

Ante el próximo comienzo de la temporada oficial española, los diestros intensifican sus entrenamientos. Así, el albaceteño Antonio Rojas ha permanecido una larga temporada en tierras de Salamanca, asistiendo a muchos tentaderos de acreditados ganaderos.

En la fotografía, Rojas, que comenzará la temporada en las corridas falleras valencianas, y que actuará dos tardes en las Ferias de Sevilla y de San Isidro, en Madrid, respectivamente, en uno de esos tentaderos charros.

JUANITO POSADA «DEBUTARÁ» PROXIMAMENTE EN MADRID



Vuelve otra vez al toreo Juanito Posada. Tras el regreso de otros varios compañeros retirados, también el diestro sevillano-onubense ha decidido hacer lo propio.

Juanito Posada ya no es aquel chaval de los años cincuenta y tantos. Se reincorpora al toreo activo con un montón de años más. Ahora cuenta cuarenta, y un público para juzgar que le exigirá tanto o más que a los veintitantos.

Pero, en fin, la decisión está hecha, y Juanito Posada hará el primer paseíllo 1972 en Madrid, en las Ventas, próximamente.

Dios reparta suerte. Que la encuentre él

«REVISTA DE TOROS» CAMBIA DE HORA

Seguirá los lunes, pero a las 8,30 de la tarde

«Revista de Toros», el espacio taurino de Televisión Española, se emitirá, según nuestras noticias, a las ocho y media de la tarde, a partir del próximo lunes.

Seguirá, pues, en el mismo día, pero cambiando la hora.

LOS TOROS EN LA UNIVERSIDAD

IMPORTANTE CICLO DE CONFERENCIAS EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE SEVILLA

II CICLO DE CONFERENCIAS TAURINAS SEVILLA, FEBRERO-MARZO 1972



FACULTAD de CIENCIAS de la UNIVERSIDAD de SEVILLA

De la Fiesta, se habló siempre. Quizá la forma española de atacar esto o aquello encontró en el «ruedo ibérico» de la Política y los Toros su mejor «saco» de entrenamiento.

En nuestro tiempo se habla mucho del cambio de estructuras, aunque a ciencia cierta no sabemos si ese cambio entraña rumbo totalmente nuevo o corrección de «derrota» para no salirse de la sigladura eterna, esa que indefectiblemente debe conducirnos a buscar con ahínco lo bueno de cada una de nuestras verdades: ¡LA VERDAD!

La Universidad debe ser, de manera primordial, granero de semillas. Granero que ahora anda muy revuelto, confundiendo, en todos los niveles, la cizaña con el trigo.

Pero a nosotros nos preocupa ahora y aquí, en EL RUEDO, lo que le pasa y puede pasarle a la Fiesta de los Toros en este periodo crítico. Por eso nos alegra infinito que la Universidad Hispalense haya dado cobijo en su Facultad de Ciencias al tema taurino por segunda vez, y que sean los alumnos de Biología quienes se inquieten por el Drama Táurico.

Hoy martes, día de salida de nuestra Revista, darán comienzo las conferencias, con arreglo al programa que publicamos. Quisiéramos pedir, respetuosamente, a conferenciantes y oyentes, que la semilla sea limpia de pasión y tópico, y que la tierra de esta siembra experimental coincida con la buena de la parábola evangélica, porque de esta manera será fructífera la cosecha, sin que los «pájaros» se la coman ni las «piedras» de la incomprensión la hagan yerma.

Valoramos y aplaudimos sinceramente el gesto de la Universidad, el Ayuntamiento y Radio Sevilla, que conllevan el noble afán de jerarquizar la «taurofilia racial», pues quierase o no, contornea el perfil de la vieja Iberia... ¡Suerte, vista, y... al logro!

LA AGRUPACION SINDICAL DE MATADORES, NOVILLEROS Y REJONEADORES CELEBRARA REUNION EL VIERNES PROXIMO

La Agrupación Sindical de Matadores Españoles de Toros, Novillos y Rejoneadores ha convocado a sus agrupados para la celebración de una asamblea general que se llevará a cabo el próximo día 3 de marzo a las diez treinta horas, en primera convocatoria, y a las once, en segunda, en los locales del Sin-

dicato Nacional del Espectáculo, Castelló, 18, Madrid, para tratar de diversas cuestiones y temas de máximo interés y actualidad para los agrupados. Se encarece a los matadores, rejoneadores y novilleros que procuren aportar su concurso a esta reunión dada la importancia de la convocatoria.



CONFIRMADO: FERMIN MURILLO, SEGUIRA

Tras dudas, contradudas y requetedudas, Fermín Murillo seguirá en los ruedos un año más. Así lo ha confirmado el torero aragonés, subrayando que «en los ruedos está su vida».

Dijo también, en un reciente programa de televisión, que su porvenir está totalmente asegurado, que 80 familias dependen de su fábrica y que su familia no ha encajado todavía el golpe, pero respeta su decisión. Confesó tener treinta y siete años.

Como se sabe, Fermín Murillo —tras estar varios años apartado de los ruedos— volvió a torear por una tentadora oferta que le hizo el entonces empresario de la plaza de Zaragoza, señor Suso. Fermín dijo que posiblemente se retiraría tras su participación en la pasada Feria del Pilar e incluso el ceremonial de la última corrida en que participó así lo hacía presumir. Sin embargo, Fermín entró luego en un mar de dudas —dudas que han durado todo el



invierno— y ahora está dispuesto a seguir en activo en la temporada 1972. Otro diestro «camp» que se suma a la larga lista. «Otros toreros más viejos han vuelto y están en los ruedos. ¿Por qué no yo?», ha dicho Fermín, procurando así convencer a la gente de su decisión.



REGRESO DE AMERICA MATEO CAMPOS

El Estudiante es posible que inaugure la temporada en Vista Alegre



Tras la campaña americana de Germán Urueña, regresó la pasada semana a España su apoderado, Mateo Campos, quien ha permanecido ausente tres largos meses.

La tarea actual del apoderado es preparar la temporada española del matador de toros y la de los dos novilleros que también administra: Luis Algara «El Estudiante» y Juanito Montero.

El conquisense es muy posible que inaugure la temporada en Vista Alegre, para luego actuar en Cuenca el Domingo de Resurrección y, posteriormente, en Palma de Mallorca, Valencia, etcétera.

Mateo Campos se está entrevistando estos días con diversos empresarios para perfilar la temporada 1972 de sus tres toreros.



ANGEL MAJANO INAUGURARA LA TEMPORADA EN BARCELONA



La temporada en la Monumental barcelonesa se abrirá el próximo día 12 con una novillada extraordinaria. Con ganado de Matías Bernardos, actuarán Ángel Majano, el prometedor novillero de Getafe; José Julio Granada, la novedad andaluza, y un tercer espada todavía sin decidir por la empresa Balaña.

Ángel Majano, el novillero que apodera Manolo Escudero, actuará seguidamente en distintas plazas de responsabilidad: Bilbao, Valencia, Tarragona, Palma de Mallorca, etcétera.

Francisco J. Gil-Julio Robles:

NO EXISTE ENEMISTAD, SINO MUTUO ACUERDO AFECTIVO

«Manolo Cano llevará directamente al torero. Yo permaneceré en la «retaguardia»»



Según publicamos en nuestro último número, Manolo Cano ha recibido poderes para llevar en adelante la administración del matador salmantino Julio Robles. ¿Qué ha sucedido entre éste y su apoderado hasta aquí, Francisco Gil Álvarez? —se ha preguntado gran parte de la afición.

—¿Qué ha pasado? —hemos preguntado nosotros al propio Gil Álvarez.

—Nada; absolutamente nada.

—¿Entonces?

—Todos sabéis los muchos problemas profesionales de índole particular que tengo. Me falta realmente tiempo para ocuparme de las cosas que son mías,

que son mi forma de vida. Porque del toreo soy simplemente aficionado. Así, pese a los mejores deseos, no encontraba todas las horas precisas que merece la carrera artística de Julio Robles. Por eso, me puse en contacto con Manolo Cano, llegamos pronto a un acuerdo y él será en el futuro quien lleve al toreo de una forma directa.

—¿Quedas tú al margen?

—No y sí. ¿Cómo te diría? Mira: continuo siendo el hombre de confianza de Julio, pero en la retaguardia. Aprovecho para decir que, como es lógico, tanto el torero como yo tenemos fundadas esperanzas en la labor de Manuel Cano.

Esto fue todo.

CONFERENCIAS TAURINAS

SANCHO DAVILA, EN LA CASA DE ARAGON, DISERTO SOBRE «EL CONOCEDOR O MAYORAL»



El pasado jueves, en la Casa de Aragón, se celebró la última conferencia taurina del ciclo que, todos los años por estas fechas, organiza la citada casa regional. Correspondió cerrar la serie a don Sancho Dávila, quien disertó sobre la actividad del conocedor o mayoral. El conferenciante, con exacto conocimiento del tema y con gran elegancia de expresión, habló del hacer de estos hombres del campo, plenos de entrega en la labor que se les confía. Con ajustadas oratorias y buen decir, Sancho Dávila hizo un fiel recorrido sobre el cometido de la persona de confianza del ganadero, desde que realiza la primera faena, cuando nace el becerro y le señala la oreja con su navaja hasta el momento en que años después le ve morir en la plaza y comprueba en su comportamiento si se consumaron las esperanzas que en él se habían puesto.

Fue una bella pieza oratoria que, a veces, fue interrumpida con cálidas ovaciones por el numeroso público que llenaban los salones. Al terminar la disertación que, por su interés y amenidad, se hizo corta volvió a recibir las complacencias y felicitaciones de los asistentes.

El conferenciante fue presentado por Federico Sánchez Aguilar quien hizo una justa semblanza de la personalidad de Sancho Dávila.

PACO CAMINO, PREMIO RONCESVALLES 1971



El escritor Rafael Flórez, en nombre del grupo literario creador del premio, hizo el ofrecimiento del agasajo.



El fotógrafo Alfonso hizo entrega de una fotografía al torero homenajeado.

El pasado viernes día 25 de febrero el Cenáculo Literario Roncesvalles hizo entrega de su premio taurino de 1971 al diestro sevillano Paco Camino. Al acto asistieron más de un centenar de comensales, entre los que abundaban figuras destacadas del periodismo, la poesía y la literatura.

A los postres de la cena hicieron uso de la palabra, aparte del escritor Rafael Flórez, que ofreció el agasajo en nombre del grupo literario creador del premio, los críticos taurinos señores Medrano y Campos de España; los poetas Manrique de Lara, Pérez Creus y Gerardo Diego; los escritores García Luengo, Lera y García Viñolas, en unión de don Leopoldo Matos y don Ezequiel Puig y Maestre Amado. Cerró la intervención don José María de Cossío, con frases de elogio para la labor taurina del diestro. Por último, Paco Camino dio las gracias a todos con breves y concisas palabras.

El poeta Pérez Creus, que también intervino a la hora de los brindis orales.

(Fotos Julio MARTINEZ.)



VISTA ALEGRE ESTRENARA EMPRESARIO

Se han confirmado los rumores que con insistencia venían propagándose en los últimos tiempos. Definitivamente la plaza de toros de Vista Alegre, la «segunda» de Madrid, no será explotada por la familia Dominguín, debido a las actividades como torero de Luis Miguel y de apoderado en el caso de Domingo.

Así, la propiedad de la plaza ha llegado a un acuerdo con el industrial madrileño don Víctor Aguirre quien, durante la presente temporada, regirá los destinos de la «chata» carabanchelera. Don Víctor piensa abrir la temporada el próximo domingo y ya tienen adquirida una novillada extremeña de Agapito Blanco y contrato en firme con El Mito, ya conocido en esta placita.

Piensa, el nuevo empresario, organizar también corridas de toros, con lo que las perspectivas de la temporada madrileña se ofrecen muy halagüeñas.

Colaboran con don Víctor Aguirre los conocidos taurinos don Dionisio Recio, don Gonzalo Sanjuán y don Luis de la Fuente.

POR ESAS PEÑAS...

Ciudad Real

Inauguración del domicilio social de la «Peña Calatraveño»

RECIBIO EL NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE DE HONOR Y PRONUNCIÓ UNA CONFERENCIA DON GREGORIO MARAÑÓN MOYA



El pasado domingo tuvo lugar la inauguración del domicilio social de la Peña «Calatraveño», en Ciudad Real, que de manera provisional había venido funcionando en el bar La Campana, celebrando las reuniones en Castillos Hotel.

El nuevo domicilio ha quedado ahora definitivamente instalado en la plaza del Generalísimo, 33.

Tras la inauguración, en la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad, pronunció una conferencia el presidente de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas de España, don Gregorio Marañón Moya, y, finalmente, se celebró un almuerzo en un céntrico hotel, recibiendo el señor Marañón Moya el título de presidente de honor de la entidad.

La nueva Junta directiva de la Peña «Calatraveño» ha quedado constituida de la siguiente forma: Presidente, don Mariano Adrados Crespo; vicepresidente primero, don Luis Sastre Velasco; vicepresidente segundo, don José Luis Víctor López; secretario, don Diego del Moral Ollero, vicesecretario, don Antonio Barriopedro Sánchez-Rey; tesorero, don Julián Alcázar Alonso, y vocales, don Angel Cerro Plaza, don Enrique Frías Gallego, don José Calderón Badino y don Eduardo Pérez Pérez.

Les deseamos muchos éxitos.

En representación del Alcalde de la localidad figuraba el concejal don Pablo Vila.

M. M.

(Foto SEBASTIAN.)

LA DIRECTIVA DE LA DE «VICTORIANO VALENCIA» EN VALLADOLID

En Junta general celebrada recientemente se procedió a la elección de la nueva Directiva de la Peña «Victoriano Valencia», de Valladolid, que quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Abraham Fernández Valverde; vicepresidente, don José Borrego Gutiérrez; secretario, don Antonio Vargas Santillana; vicesecretario, don Casimiro Riolocho Martín; tesorero, don Félix Mateo Manrique; contador, don Máximo Díaz Vaquero, y vocales, don Román de Diego Arranz, don José L. Vargas Santillana y don Braulio Silva Medina.

HOMENAJE A ENRIQUE PATON EN SU PEÑA



Días pasados fue tributado un homenaje al matador de toros de Figueras Enrique Patón por parte de la Peña de este torero, acto al que asistieron unas doscientas cincuenta personas.

A Enrique Patón le fue entregado un trofeo, consistente en una placa de plata, obsequio de su Peña, y otra por parte de la ciudad de Figueras.

Igualmente, el presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña entregó a Patón una foto recuerdo del momento en que el torero recibía el trofeo de la Feria de la Merced.

(Fotos VALLS.)

«EL PRAT» CELEBRO EL TERCER ANIVERSARIO DE SU CREACION

BARCELONA.—En Prat de Llobregat, localidad cercana a Barcelona, existe un amplio grupo de aficionados, que hace tres años fundaron una hoy importante entidad taurina. Nos referimos a la Peña Taurina «El Prat-Tertulia Lupin», que preside el popular aficionado don José García Colomer, siendo vicepresidente don Francisco Montes.

El pasado sábado conmemoraron sus socios —que ya son muy numerosos— el tercer aniversario de la creación, que dispone de un magnífico local social, y en el que se han venido celebrando abundantes actos, como charlas, tertulias y conferencias.

Con gran asistencia se celebró un banquete, que presidieron don Luis Elberdín, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, y el vicepresidente, señor Grau, así como numerosos críticos taurinos de Barcelona y la madrina de la Peña «El Prat», Rosa Grima.



HUMOR TAURINO

por NESTOR



TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN

ALGECIRAS, PLAZA DE SEGUNDA



Un tanto «desenfadadillo» se dirige a nosotros, desde Algeciras, don A. Lozano para exponer:

«El enviarles estas letras es para hacer una pequeña, insignificante aclaración sobre lo publicado en el número 1.440, de fecha 21 de enero de 1972. En la Enciclopedia Gráfica omiten a la plaza de toros de Algeciras, como de segunda categoría, aunque sé que así consta en esa revista, por publicarlo asiduamente en «Marcador de trofeos».

Con el ruego de que hagan la oportuna aclaración en «Todas las cartas llegan», aprovecho la ocasión para felicitarles por el auge que está tomando la publicación.»

Tiene usted razón, amigo. ¡Eso es un fallo! O, mejor, involuntario olvido. De ejemplo vale el que usted mismo pone.

Algeciras —¡sí, señor!—, plaza de segunda categoría. ¡Hala, a ver si nos llama la atención otro día por haber pasado a primera! Nos alegraría.

CURRO CARO NO ES EL MENOR

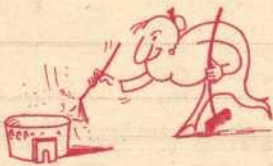


Desde Barcelona, José Luis Real Nonet y don Fernando Fernández Garcés se preocupan por saber si Curro Caro, ex matador de toros y hoy conocido hombre de negocios taurinos, es el menor de la dinastía del mismo apellido, nombre verdadero del mismo y fecha del nacimiento.

No, señores. No es Curro el menor. Este nació el 16 de marzo de 1915. El menor de los Caro es Antonio Martín-Caro, nacido el 12 de diciembre de 1927. Ambos son madrileños.

He aquí el nombre de Curro: Francisco Martín-Caro Cases.

VISTO BUENO PARA TRES COSOS



Jesús Gallardo, que es conocido en el Real Sitio por «El Bienvenida de Aranjuez», y así se firma también, comenta en su carta:

«"Mi" gran revista EL RUEDO tiene cosas muy buenas, como la Enciclopedia. Esto es una maravilla para todos los gustos, que celebramos. Otra cosa de agrado por parte de un periódico diario es la idea en prác-

tica de «El Alcázar», al ofrecer a futuras figuras, en colaboración con la Empresa, la ocasión de presentarse en público, para que puedan las promesas darse a conocer y conseguir sus sueños.

Aparte de estos dos reconocimientos, quiero hacer un tercero, dirigido a las señoras de la limpieza de la plaza de toros de Aranjuez. Los servicios del coso son ejemplo de aseo entre los de su especie.

Puede observarlo cualquier aficionado que hasta ellos llegue.»

Ni punto ni coma más. Ahí está su carta. Gracias en nombre de todos.

SUSPENSOS EN BIOGRAFÍAS



Juan Sánchez Herrada y Salvador Alcalá, con domicilio en Ciudad Jardín, bloque 19, portales primero y segundo B, de Almería, preguntan muy seriamente lo siguiente:

«Quisiéramos saber si El Cordobés tenía antes de ser novillero los estudios de Bachiller y si siendo novillero toreó en Madrid...»

Regularcillos aficionados son ustedes al ignorar que Manuel Benítez no tenía estudios de ningún tipo. Sabía leer y escribir malamente. Era peón de albañil. Su inteligencia es natural y siempre ha sido listo, muy listo; pero a cero bajo cero en cuanto a cultura se refiere..., aunque ahora esté empeñado en «escribir un libro». ¿Usted lo entiende?

Nosotros, tampoco.

¡Ah! No toreó en Madrid como novillero. Lo hizo ya de matador de toros.

PIDE A DOMINGO ORTEGA COMO COLABORADOR DE TVE



Don Andrés Mercado del Río, que vive en Málaga, nos escribe una misiva que cuesta trabajo leer, pues fácilmente se adivina que la cinta de la máquina está hartamente gastada. Tome buena nota el señor Mercado y... ¡cámbiela, hombre! Dice, entre otras cosas:

«Fui partidario de Domingo Ortega porque siempre mandaba en el toro y siempre sabía lo que hacía. Sería muy interesante que el diestro de Borox ilustrara con sus razonamientos cualquier corrida de toros que se televisara, alternando en su conversación con el locutor de turno. Sería magnífico oír los comentarios del maes-

tro sobre el toro, sus querencias, sus terrenos, sus cambios durante la lidia y la más o menos acertada lidia que estuviese dando el diestro actuante. ¿No les parece? Creo que la Fiesta ganaría en un cien por cien, y los aficionados tendrían ocasión de comprobar sus conocimientos. Para los profanos sería una lección sorprendente. No todos los toreros saben lo que hacen y por qué lo hacen, pero otros sí, como, por ejemplo, Luis Miguel, Antonio «Bienvenida», Paco Camino, El Viti, Andrés Vázquez, José Luis Román —no olviden este nombre— y muy pocos más. Vamos a ver, señores, si puede esa revista lograr lo que propongo y toda España taurina lo agradecerá.»

Efectivamente; nos parece una idea interesante, muy acertada. Pero lo que sí es cierto, señor nuestro, es que EL RUEDO no la puede lograr. Doctores tiene la Iglesia, ya sabe. Y TVE, sus rectores. Lo que más podemos hacer por complacerle es esta publicación, que hacemos gustosos. A lo mejor la leen, ¡y como la iniciativa que plantea es acertada!...

DIRECCIONES TAURINAS... CON ¡ATENCIÓN!



Aunque ya en repetidas ocasiones hemos apuntado que esta sección no está al servicio del lector para proporcionar direcciones, ante las últimas cartas llegadas solicitando «señas» accedemos a contestarles, aunque insistimos en que esa no es nuestra misión. Rogamos, pues, se abstengan de estas peticiones en el futuro porque se expondrán a dar la llamada por respuesta en nuestras columnas. Va, decimos, por última vez.

A Dionisio González Fernández, de Madrid: Rafael Sánchez «Pipo» vive en la avenida de las Islas Filipinas, 42, Madrid.

A Amparo Maestro, de Madrid: El apoderado de Jaime González «El Puno» es don Diego Martínez, con domicilio en la plaza de la América Española, 3, 1.º, 1, Madrid.

A José Angel Martínez Rangel, de Córdoba: Eduardo Lozano, apoderado de Sebastián Palomo «Linares», vive en Batalla del Salado, 3, Madrid.

A Luis Arias Fontán, de Sevilla: El apoderado de la rejoneadora Lolita Muñoz es don A. Miguelóñez, con domicilio en la calle del Calvario, 18, Madrid.

A don Ricardo Rios, de Málaga: Don Vicente Zabala vive en Escalinata, 17; don Alfonso Navalón, en zona residencial «El Bosque», chalet, 16, manzana 4, Chamartín, Madrid. Paco Camino, en la calle de Serrano, 166, 3.º, Madrid.

(De nada a todos. Pero tomen buena cuenta los demás de cuanto al principio decimos.)

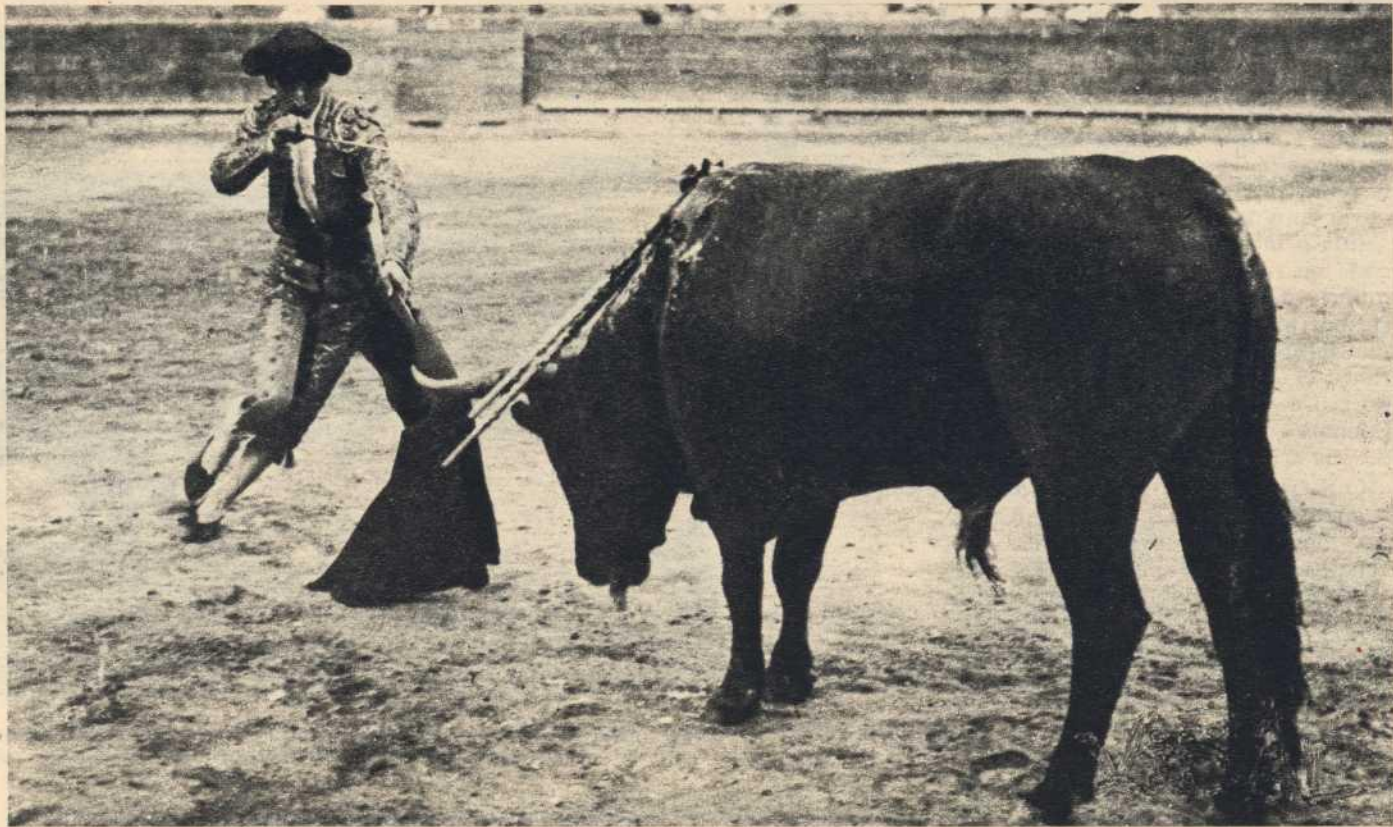
(Ilustraciones: J. L. Gómez Sotos.)

TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN

TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN

TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN - TODAS LAS CARTAS LLEGAN

A PASO DE BANDERILLAS. — Es la estocada en la que el torero se perfila lejos y arranca a la carrera, como para los rehiletes. En la foto lo vemos hacer a Vicente Barrera



recibir, con la que muchas veces se la confunde. Como en ella, el toro acomete y el matador aguanta a pie firme su embestida, aprovechando el momento en que humilla para clavarle el estoque. La diferencia fundamental entre ambas estriba en que al recibir, el diestro provoca deliberadamente, y mediante un cite previo, la acometida del cornúpeto, mientras en la otra, el animal se arranca por impulso propio contra el torero, en el instante mismo en que monta la espada para entrar a matar. La suerte de aguantar consiste, por lo tanto, en resistir a pie firme la inesperada arrancada del astado, vaciando a la res con un quiebro de cintura y muleta, clavando el estoque fuera ya del embroque, aunque para ello sea preciso mover un poco los pies.

Aunque, en general, se considera menos meritoria y difícil la suerte de aguantar que la de recibir, no faltan quienes estiman lo contrario. Así los autores de la "Tauromaquia" del Guerra comentan ambas diciendo textualmente:

"En la de aguantar no hay preparación por parte del espada ni voluntad de ejecutar la suerte, porque la voluntad partió de la res, que arrancó cuando lo tuvo por conveniente, ya se dispusiera el matador para la suerte de recibir, ya para la del volapié o para entrar a paso de banderillas. Y como en la lidia de reses bravas lo imprevisto ocurre muy a menudo, de aquí que el diestro que en estos momentos inesperados, en las acometidas bruscas de los toros, espera con tranquilidad su llegada, tenga más mérito que quien medita una suerte y la practica."

ESTOCADAS A UN TIEMPO Y AL ENCUENTRO

Como anteriormente señalamos, cuando toro y torero arrancan simultáneamente uno al encuentro del otro en el momento de estoquear, las suertes o estocadas que se practican son las denominadas "a un tiempo" y "al encuentro". Aunque entre ambas existen marcadas diferencias, el hecho de que en una y otra el centro de la suerte sea común y que la estocada se ejecute en el terreno medio del que acupan lidiador y cornúpeto antes del arranque, hace que las confundan, no sólo simples espectadores y aficionados, sino incluso algún crítico sedudo.

La suerte o estocada "a un tiempo" se ejecuta cuando, hallándose cuadrado el toro, el espada arranca hacia él y antes de llegar hasta el astado, el cornúpeto parte también en busca del torero; cuando ambos siguen su viaje, y en el momento de la reunión, el diestro clava el estoque y salva la acometida de su enemigo por medio del quiebro de muleta.

La suerte o estocada "al encuentro" se consume cuando, estando situado el espada a mayor distancia del toro que la conveniente para re-

cibirlo, y al ver que el cornúpeto arranca también, mejorando su terreno, al llegar al centro de la distancia que media entre ambos, o sea al centro de la suerte, clava el estoque a favor del quiebro de muleta.

La diferencia esencial entre ambas suertes estriba en que en la de "a un tiempo" quien inicia el movimiento de avance es el torero, mientras en la de "al encuentro" es el toro quien primero se arranca. Por otro lado, en la estocada "a un tiempo", el viaje del torero se realiza en

línea recta, mientras en la de "al encuentro" se enmienda lo necesario para evitar el embroque.

"En la suerte de matar a un tiempo —precisaba un tratadista del siglo pasado—, el torero está más cerca de la res; ésta se halla cuadrada y parada, y si no viera al diestro engendrar el movimiento de arranque, que es cuando el torero engendra el suyo, alegrado, sin duda, por el instinto de coger, es posible que en muchos casos diese lugar a la cita con la muleta para ser recibido. En

la titulada "al encuentro", en que está preparándose a enfilarse con el testuz, para lo cual ha de adelantarse algo, ve que el toro se dirige a él antes de que pueda situarse convenientemente, y entonces avanza con rapidez, procurando tomar el frente del testuz, aunque necesite para ello ladearse de su primitivo punto de partida."

Hablando de la estocada "a un tiempo", Guerrita aconsejaba que "si el diestro, al arrancar hacia su adversario y ver que éste parte casi al



EL ESTILO EN LA ESTOCADA

Por Felipe

PEREZ GONZALEZ

En el café discutían dos amigos la otra tarde sobre asuntos del toreo y tauromáquicos lances.

—Hoy —exclamaba el más joven—

está ya perdido el arte; no hay matador que reciba, y el que más, ni aguantar sabe.

—Pues, chico, a mí me parece que recibir es más fácil.

—¿Más fácil que el aguantar? No digas tal disparate.

—Hombre, yo tengo una prueba evidente y terminante.

A ti te reciben muchos y no hay quien pueda aguan-

[tarte!]

ARRANCARSE.—La muleta fija al toro y lo atrae; el torero avanza en su rectitud, y la espada avanza entre las astas en busca de los altos. Así se arrancaba Antonio Ordóñez.

mismo tiempo no tiene la suficiente serenidad para ejecutar la suerte, debe emplear, para esquivar el peligro, el pase forzado de pecho, que es siempre de efecto seguro, antes de salir del terreno por medio de un cuarteo. De decidirse, ha de procurar muy mucho no marcar mucha salida a la res, a fin de que la estocada no resulte ida, en cuyo caso la muerte no es tan rápida, y necesitaría entrar de nuevo". La estocada a un tiempo fue muy practicada durante el siglo pasado, sobresaliendo por su maestría en ejecutarla Curro Cúchares, que a ella debió no pocos de sus triunfos más resonantes.

Con respecto a la estocada "al encuentro", Manuel Domínguez la consideraba una forma aliviada de aguantar. "Si se adelanta la suerte —escribe— o se mueven los pies, la suerte ya no puede ni debe llamarse recibiendo, resultará "al encuentro", en la que el matador tiene que esperar que arranque el toro para arrancar él." Cossío comparte y confirma la opinión de Domínguez al aseverar: "En realidad, la estocada al encuentro no es más que la estocada aguantando, pero aguantando con ventaja, y a este tipo de estocada debe asimilarse."

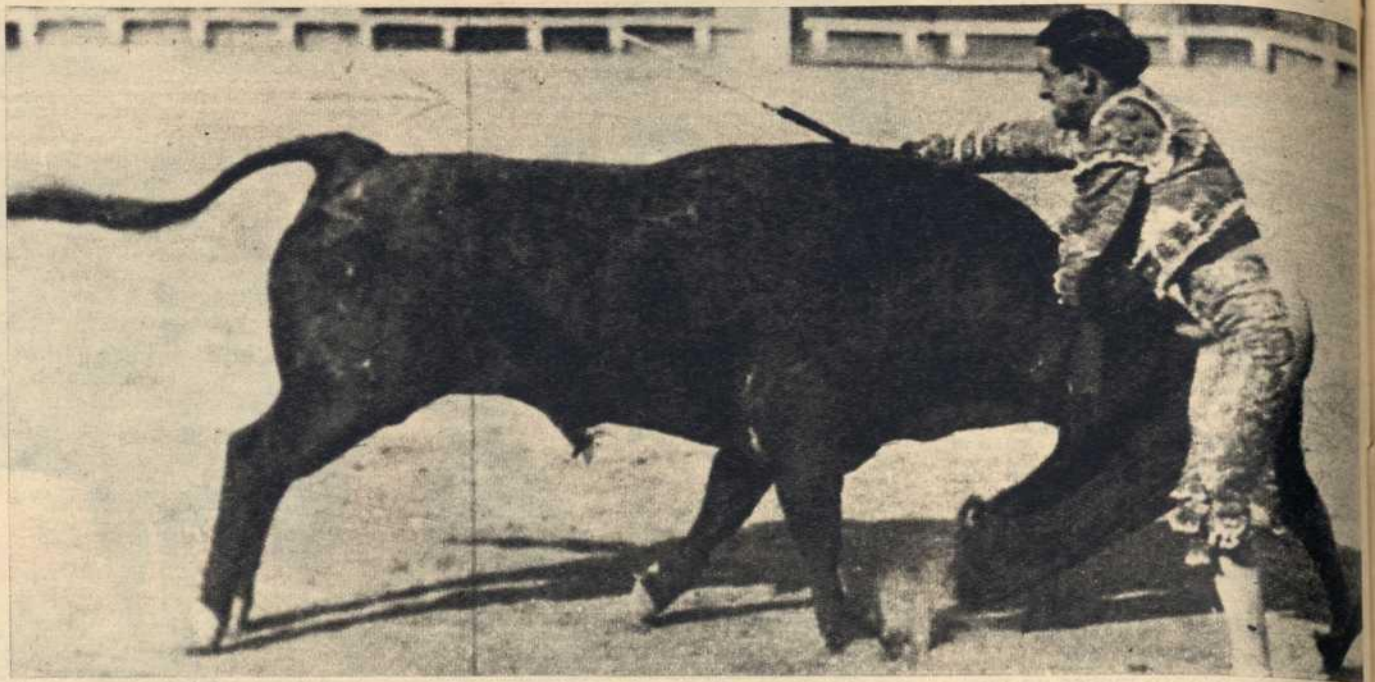
En cierto modo se trata de una estocada de recurso, cuya invención o generalización se atribuye a Jerónimo José Cándido, que pretendía compensar o paliar con ella su falta de facultades.

SUERTE DEL VOLAPIE Y ARRANCANDO

Si la suerte recibiendo se atribuyó por muchos a Francisco Romero, cuando era evidente que se practicaba con anterioridad al nacimiento del diestro rondeño, fundador de la famosa dinastía, algo parecido ocurre con el volapié, cuya invención atribuyen muchos —empezando por Pepe-Hillo en su "Tauromaquia"— a Joaquín Rodríguez Costillares. La verdad estricta es que la suerte se practica con anterioridad a su actuación en los ruedos, y Daza recoge la frase gráfica de un torero anterior —Francisco el Romaneiro—, que aconsejaba: "al toro que no parte, partíle".

En cualquier caso, tanto Romero como Costillares debieron ser quienes extendieron y generalizaron las suertes, luego de introducir en ellas algunos perfeccionamientos, y ello sería suficiente para situarles en puestos de privilegio entre todos los maestros de la tauromaquia moderna.

"El volapié" fue en su principio un recurso hábil y lícito para dar muerte a los toros excesivamente aplomados. Así lo prueba un tratadista de la pasada centuria, al justificar su invención a mediados del siglo XVIII: "Tanto Bellón el Africano como todos los lidiadores que en aquella época gozaban de justo renombre y de las simpatías del público, juzgaron como bochornoso para su fama y su amor propio, a más de ser repugnante para los espectadores el que hubiera que apelar a los perros de presa y a la media luna para acabar con los toros que llegaban a la muerte completamente huídos o aplomados en demasía." Pero ideada como estocada de recurso para acabar con los toros parados —porque si el cornú-



ENCUNADO. — Cuando el pelo del matador está más atento a clavar que a salir queda enfrentado al testuz, encunado y, tal vez, cogido. Vemos a Juan Belmonte en una valerosa estocada

peta estaba entero y conservaba sus piernas se ejecutaba la suerte de recibir— fue perfeccionándose con el paso del tiempo, hasta alcanzar un grado extremo de virtuosismo, belleza y peligrosidad.

El volapié primitivo, conforme lo describen las "Tauromaquias" de Pepe Hillo y Montes, consiste en perfilarse en corto frente a un toro cuadrado, atacar rápido, darle con la muleta en el hocico para hacerle hu-

millar, y descubrirse, clavar la espada y salir a la carrera "con todos los pies", rozando los costillares de la res. "El estado aplomado del toro es absolutamente indispensable —sostiene Paquiro—. Si por no estarlo verdaderamente arranca hacia el diestro después de que éste salió, ¡cuán probable la cogida!"

Años más tarde, cuando la suerte de recibir decae por comedidad o prudencia de los espadas, el volapié

se generaliza con toda clase de toros; de recurso extremo, se convierte en forma normal de estoquear a las reses. Ya no se considera imprescindible la completa inmovilidad del astado; al contrario, se estima conveniente que "haga por el torero", porque al hacerlo facilita la tarea del matador.

Es un cambio básico y fundamental que modifica la suerte, convirtiéndola en otra diferente. Ocurre

LA ESTOCADA DE LA TARDE

Por

Luis

LOPEZ

ANGLADA



Que digan lo que quieran los literatos los jóvenes y los turistas. Donde esté la estocada que se quiten las demás suertes de la lidia. Y lo cierto es que se quitan. Hay un momento en que ya no es posible seguir toreando; el toro está aplomado, el torero ha hecho cuanto sabía, el público ha visto lo que quería. Es el momento en que da su fruto cuanto se ha realizado y en que encuentran su razón los sangrientos girones de las varas, el ganchito irritante de las banderillas o el quebranto insufrible de los muletazos. La hora de la verdad ha llegado. El matador va a hacer honor a su nombre matando el toro.

Habíamos, claro está, de un toro sabiamente toreado. Los espectadores nos hemos ido olvidando, con el entusiasmo que produce presenciar el milagro de la gran faena, lo que aquella tiene de preparación para la muerte. El torero arrastraba lentamente la muleta en el pase natural y mientras nosotros dejábamos escapar nuestro ¡olé! rítmico y apasionado, el toro iba sintiendo que los costillares se le clavaban en las entrañas, el cuello giraba airadamente en

busca de la franela fugitiva, los ojos se le inyectaban en sangre. En tanto, las heridas abiertas en el lomo iban debilitando su fuerza y la embestida era cada vez más torpe y floja.

Todo esto lo mide el torero y se da cuenta de que ha llegado el momento de matar. Va a recoger el premio de su sabiduría torera. Los espectadores intentamos ayudarlo desde el tendido y gritamos unánime: ¡No!, cuando creemos que el toro no está bien colocado para ser muerto, o un confanzudo: ¡Ahora!, cuando la fiera, perfectamente cuadrada y en la posición ideal para recibir la estocada, parece constituirse en la víctima propiciatoria del sacrificio.

El rito alcanza entonces caracteres casi sagrados. El torero lfa la muleta y la adelanta como ofreciéndola al toro, alza lentamente la espada hasta colocar el puño a la altura de los ojos, gira elegantemente sobre los pies y le vemos alzarse una, dos tres veces sobre la punta de los pies y lanzarse como un relámpago sobre el lomo del toro.

Que digan lo que quieran los que abren los ojos hipnotizados ante el vuelo solemne de la media verónica, o ante el gracioso quiebro de la cintura en el par de banderillas, plétórico de gracia y gallardía, o ante el interminable desfile de los pases de muleta en los que cabe intercalar los desplantes valerosos, los jaquetones adornos y donde tienen su sitio todas las fantasías que pueden ocurrírsele a un torero. Al llegar el instante de la estocada ya todo ha pasado y hay que entregarse de verdad. Aquí no hay cuento ni truco. Hay que llegar con la mano al pelo del morrillo; hay que sentir el hacha del cuerno apoyán-

dose en la carne; hay que saber mover con destreza la mano que sostiene la muleta y hay que tener la voluntad y la fuerza necesaria para hacer entrar el acero en el cuerpo del toro buscando sin piedad su corazón.

Y que no nos hablen de la monotonía de la suerte cuando de tantas formas distintas puede ejecutarse. Decíme si no se para la respiración por la sorpresa cuando vemos —¡ay, qué de tarde en tarde!— que el torero, en lugar de volar como un rayo hacia el toro, mueve nerviosamente la muleta para provocar la embestida y recibir al toro sin moverse de su sitio, o cuando le vemos "volcado" sobre su enemigo intentando lograr el triunfo a costa de su propia vida.

Luego viene el comentario del entendido: "¡Está en la cruz!", o "¡Un poco desprendida!", acaso la vemos retrasada o contraria o pescuecera... Son los comentarios de siempre, que nos dan la medida de la serenidad y la sabiduría del matador y que cuando se nos revela como el perfecto ejecutor de la suerte y sentimos la lentitud maravillosa de su realización y la medida exacta de cada uno de sus tiempos nos hacen levantarnos de nuestro asiento, sacar los pañuelos y flamearlos sobre la cabeza exhibiendo el trofeo victorioso, mientras el toro, derribado en la arena, queda como el monumento en que se levanta el triunfo del torero.

Que no me digan que hay otros momentos más emocionantes o más bellos en la tarde. Si yo hubiera sido escultor hubiera hecho, como Benlliure, mi obra más emocionada en aquel grupo que se titulaba "La estocada de la tarde".



CUARTEANDO.—Cuando se arranca a paso de banderillas se cuarteo igual que en esta suerte para ganar la cruz del toro. Quien así se arranca, en la foto, es Domingo Ortega



SALIDA.—Una salida garbosa debe hacerse cerca del toro y a lo largo de sus costillares, tan reunido como se pueda. Así lo hace Diego Puerta en esta suerte bien hecha

algo semejante a lo sucedido con la verónica, cuando el cite de frente fue sustituido por otro de perfil, aun cuando los dos lances continúan llevando el mismo nombre. Igual sucede con esta manera modificada de ejecutar el volapié, que si advierten y señalan varios críticos taurinos del siglo pasado, sólo dos tratadistas de la presente centuria —Orts Ramos y Cossío— precisan que se trata de una suerte distinta.

Diferenciando ambos modos, Orts Ramos y Cossío denominan con pleno acierto "estocada arrancando" a la que, entrando a volapié, se propina a los cornúpetas no totalmente aplomados; es decir, a la mayoría de los que actualmente se ejecutan en las plazas, con mayor o menor fidelidad a los cánones que regulan la suerte.

La ejecución del volapié —o de la estocada arrancando— es relativa-

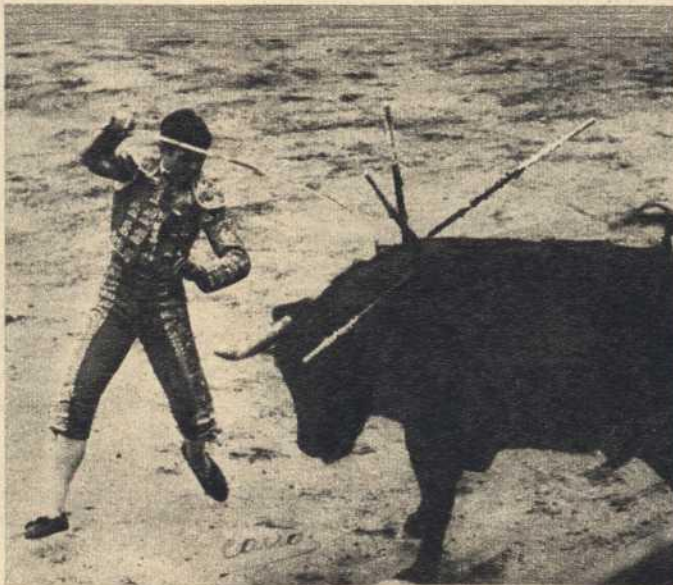
mente sencilla; no precisa más que valor para irse en derechura tras el estoque y habilidad y vista para cruzar con limpieza, dando con la mano izquierda, que sostiene la muleta, salida al toro. Condición, si no imprescindible, cuando menos conveniente, estriba en que el animal esté igualado de manos y patas, especialmente ahora que se matan al volapié cornúpetas que conservan en el último trance casi todo su vigor de

piernas. De no estar bien cuadrado, el astado tiene mayor facilidad para la arrancada y puede efectuarla antes de que el matador consume la suerte. Curro Guillén, que precisamente murió al ejecutar la suerte, pasa por ser quien mayor empeño ponía en que los toros estuvieran igualados en el momento de entrar a matarlos a volapié.

Aunque durante mucho tiempo se ha discutido la existencia de tres



POR LA CARA.—Cuando el cruce no se hace —pues la muleta no marcó el camino al toro— el torero sale rebotado, a lo que se llama «salir por la cara» en la suerte de matar



METISACA.—En tiempos fue suerte aplaudida. Hoy no se tolera, pues no se sabe dónde se hirió. A veces el matador pierde la muleta y sólo conserva el ensangrentado estoque



PINCHAZO.—Cuando se coge hueso o no se entra por derecho a matar es frecuente que el estoque hiera levemente al toro. Tal es el pinchazo, y su repetición significa fracaso



A LA CARRERA.—Cuando no hay reposo para ver venir el toro y doblarse sobre el pitón llega un momento en que el torero hace lo posible por matar como sea, a la carrera

HORA SUPREMA

Por Miguel HERNANDEZ

Ya en el tambor de arena el dra-
[ma bate...
Mas no: que por ser fiel a su
[destino
el toro está queriendo que él lo
[mate.

Enterrador de acero,
sepulta en grana el arma de su
[gloria,

tan de una vez certero,
que el toro, sin dudar en su
[agonia,

le da para señal de su victoria
el miembro que aventó moscas
[un día,

mientras su muerte arrastran
[cascabeles.
—¡Se ha realizado el sol que
[prometía

el pintor y la empresa en los
[carteles!

ESTOCADA RECIBIENDO

Por Gerardo DIEGO

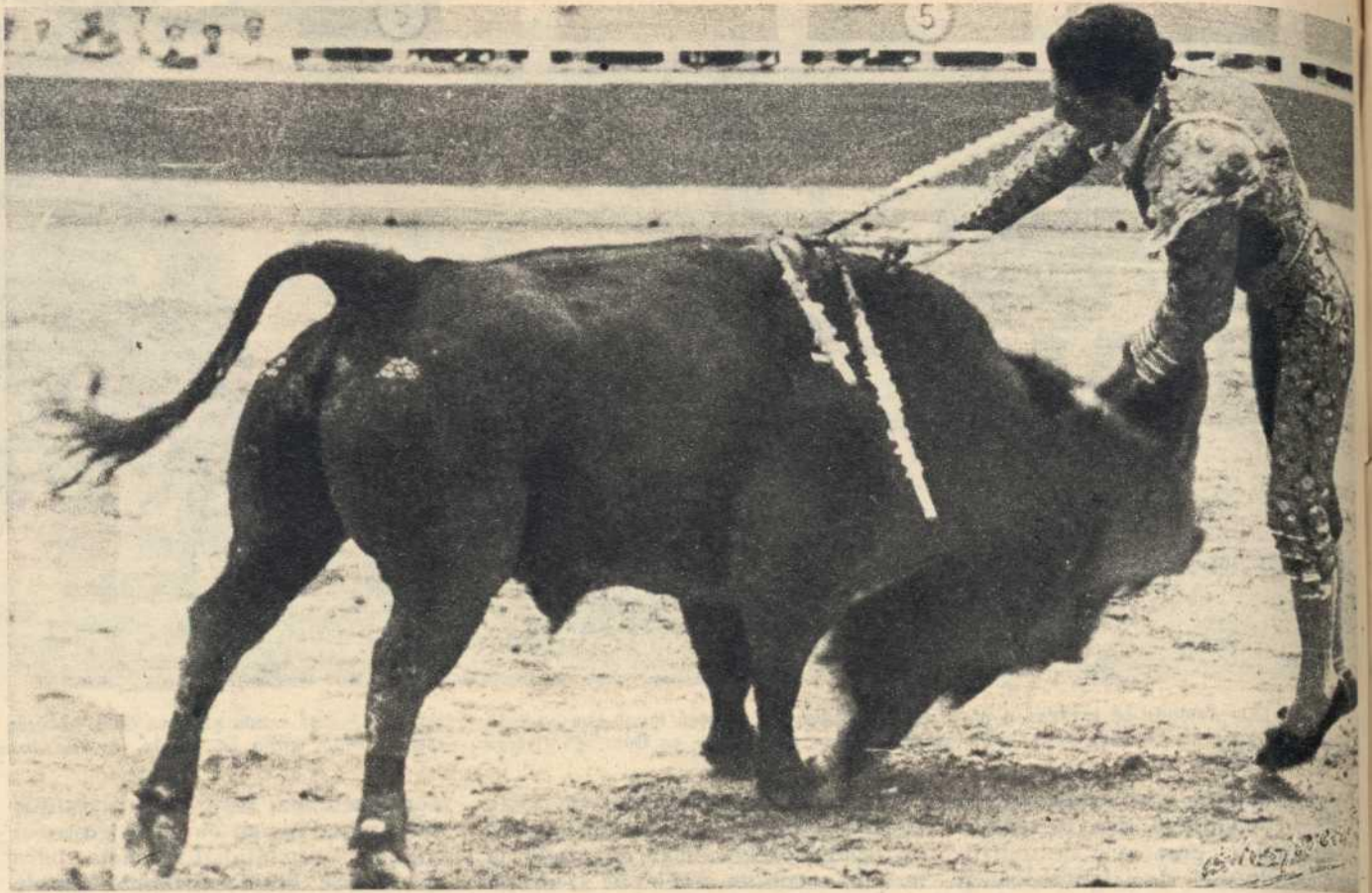
Y fué lo que nadie espera.
Se ve tan de tarde en tarde
que la tarde reverbera
del maravilloso alarde.
Gallardía de la cita,
del ritmo que el choque evita
vaciando con la cintura.
La vaina tragó la espada.
Tres tiempos, un sueño, nada.
Y ya es todo historia impura.

tiempos en el volapié y no faltan quienes los nieguen —acaso porque rara vez se marcan con la necesaria precisión—, resultan indispensables, al menos en el aspecto teórico, para la perfecta realización de la suerte. Estos tres tiempos son: primero, la arrancada del diestro, que ha de avanzar sobre el toro recto, despacio e incluso dejándose ver; segundo, el cruce en el momento de la reunión en que, mientras la mano izquierda marca la salida del toro por medio de la muleta, la derecha hunde el estoque en el morrillo, y tercero, el remate o salida de la suerte, que debe efectuarse rozando los costillares de la res y sin enmendar su trayectoria el matador. Aun siendo importantes los tres tiempos, el fundamental es el de cruzar. Lagartijo lo panía de relieve, diciendo con frase gráfica: «Al que no hace la cruz al entrar a matar, se lo lleva el diablo.» Tan importante papel juega en el trance la mano izquierda, que muchos consideran que es realmente la que mata a los toros.

LAS ESTOCADAS DE RECURSO

Aparte de las seis suertes anteriores descritas —de recibir, aguantando, a un tiempo, al encuentro, a volapié y arrancando—, que son las básicas y fundamentales, existen otras varias menos lucidas y airosas que constituyen recursos para deshacerse de los toros con mayor rapidez y menores riesgos. Por regla general, no agradan al público que, salvo casos excepcionales, en que la evidente peligrosidad de un cornúpeto las hace precisas, suele protestarla con indignación. Pero resulta lícito su empleo, y así lo reconocen sin excepción todas las «Tauromaquias» antiguas y modernas, aunque varíen de unas a otras las condiciones en que las admiten y defienden.

Montes, que defiende el empleo de estas estocadas de recurso en determinados toros, establece entre ellas tres claras distinciones —a la carrera, a la media vuelta y a paso de banderillas—, que estudia y analiza detenidamente. Guerrita, por su parte, llega a considerarlas normales, afirmando: «No falta entre los más distinguidos escritores taurinos quien afee y critique con excesiva acritud determinadas maneras de entrar a matar toros, y muy espe-



EN LOS ALTOS.—El estoque debe quedar enterrado entre las paletillas del toro —en las agujas o los altos— y en la más exacta rectitud y un ángulo adecuado. Se luce Paco Camino.

cialmente las calificadas como de recurso, como si de recurso no fueran, no sólo todas las suertes que se ejecutan con los toros, sino todas las formas que existen de estoquearlos, considerándolas en la acepción de la palabra «recurso» que, según la Academia, es valerse de medios no comunes para conseguir un objeto.» En realidad, hasta comienzos del siglo en curso se consideraba justificado el empleo de estas suertes, sin que el matador que lo hacía sufriera quebranto en su fama: por el contrario, se afeaba y censuraba como poco inteligente y hábil al torero que por no recurrir a tales medios pinchaba más de la cuenta con astados que no ofrecían posibilidad alguna de lucimiento en el trance supremo.

Entre las suertes de recurso para deshacerse de los toros con la máxima prontitud y menor peligro figurar las siguientes:

La «estocada a la media vuelta» se practica en forma semejante a la suerte de banderillas del mismo nombre. Para ejecutarla se coloca el matador detrás del toro con el estoque preparado, mientras un peón lo entretiene con el capote por delante. Cita el espada muy en corto, ya sea con la voz o con algún movimiento, y cuando el toro se revuelve y humilla, clava rápido y sin estrecharse, saliendo por pies.

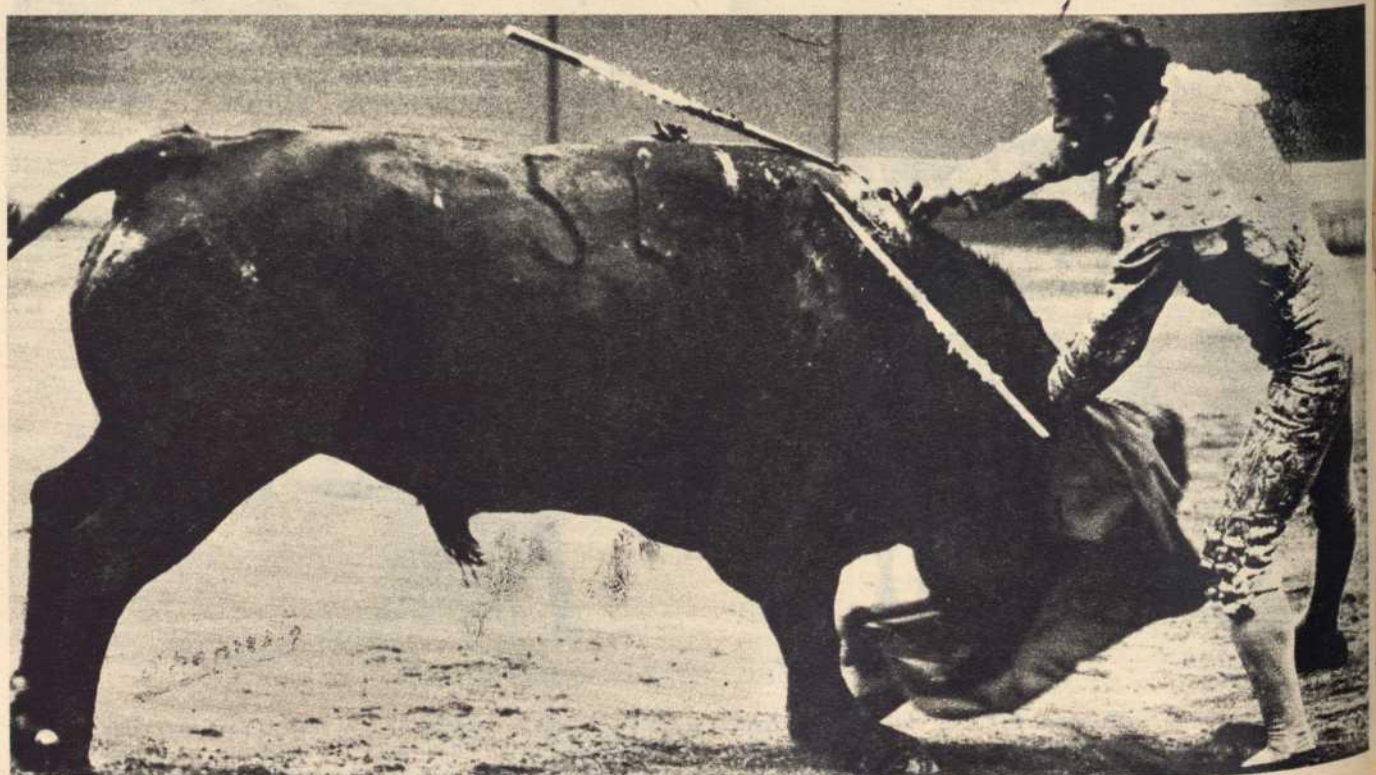
La «estocada a la carrera», que muy raras veces se practica hoy, consiste en aprovechar una carrera del toro sin fijeza en el matador,

para pincharle por sorpresa y de cualquier manera. Muy semejante es la «estocada al relance», que se propina, también por sorpresa, al salir rebrincado el cornúpeto de algún capotazo de los peones.

La «estocada a paso de banderillas» se ejecuta perfilándose el matador muy de largo, entrando a la carrera y cuarteando, para salir de la suerte, luego de clavar el estoque con toda la rapidez posible.

El «metisaca» consiste en meter y sacar rápidamente la espada, que el matador no llega a soltar. Hubo un tiempo en que se consideraron lícitos los metisacas e incluso eran ovacionados por el público; hoy suelen ser acogidos con grandes protestas. Existe para ello una razón lógica: si

DELANTERA. — Cuando se clava un poco delante de la cruz, la estocada será delantera. Así es, aunque levemente, la que Andrés Vázquez deja en una suerte aceptable



LA ESTOCADA

Por
Rafael
LAFFON

Rayos mortales fulminan
si muleta el cairé de oro.
Muere estupefacto el toro
del lujo que le asesina.
De esmeralda, venturina
o zafiro que se inflama
al sol, la mórbida rama
que es en la arena el torero.
Y con pasos de bolero
el recocó se hace drama.

el estoque está bien colocado, ningún diestro tiene interés ni prisa en llevárselo para que los espectadores no descubran dónde y cómo ha herido. Cuando lo tiene es siempre, naturalmente, porque han atravesado al cornúpeto o le han propinado un censurable bajonazo.

ESTOCADAS, PINCHAZOS Y DESCABELLOS

Independientemente de la forma en que se ejecuta la suerte de matar, el estoque puede quedar más o menos hundido en el cuerpo del toro y mejor o peor colocado. Por lo que profundiza la espada, los resultados del intento del diestro reciben las siguientes denominaciones: «pinchazo», cuando sólo ha penetrado la punta del estoque; «pinchazo hondo», si se ha introducido unos centímetros más; «media estocada», cuando la mitad de la espada queda dentro; «estocada honda», cuando sólo una cuarta parte del estoque aparece a la vista, y «estocada» o «estoconazo», cuando el acero penetra en su totalidad.

Por la colocación del estoque en el cuerpo del toro, las estocadas se cla-

DEFECTUOSAS.—La foto —dos estoques sobre el toro— indica que la suerte de matar es muy difícil y son muchos los estilos y nombres de las estocadas defectuosas posibles.

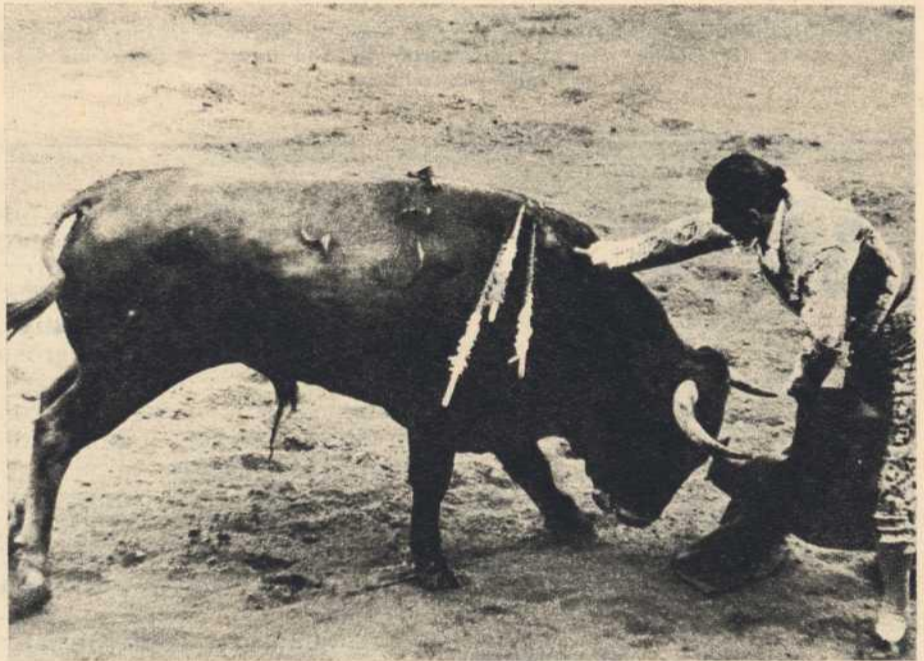
clinación del estoque clavado en el cuerpo del cornúpeto, las estocadas reciben los siguientes nombres: «atravesada», la que entra muy desviada de la línea recta, a veces incluso asomando la punta del estoque por un brazuelo del animal; «tendida», cuando la espada entra casi horizontal; «perpendicular», aquella en que el estoque se hunde de arriba abajo en dirección vertical, y enraizada cuando el acero queda entre cuero y carne.

Complemento casi siempre necesario de la estocada es el descabello o apuntillamiento de la res, para acortar su agonía y acelerar su muerte. El descabello se realiza por el propio matador y estando el toro en pie; el apuntillamiento por el cachetero o puntillero y cuando la res ha doblado ya. «Descabellar —precisa la «Tauromaquia» de Montes— se dice cuando el toro está en pie, y atronar cuando está echado.» Ambas maniobras persiguen un mismo fin: cortar la médula espinal del cornúpeto, introduciendo la punta del es-



ESTOCADA CAIDA.—Si el acero queda un poco ladeado en su colocación porque el matador buscó la salida, la estocada es caída. Así son las que Antonio Ordóñez daba en «su rincón».

CONTRARIA.—A veces —antes se decía que «a fuerza de atracarse de toro»— la espada queda en el lado por el lado izquierdo del morrillo. La estocada se llamará contraria



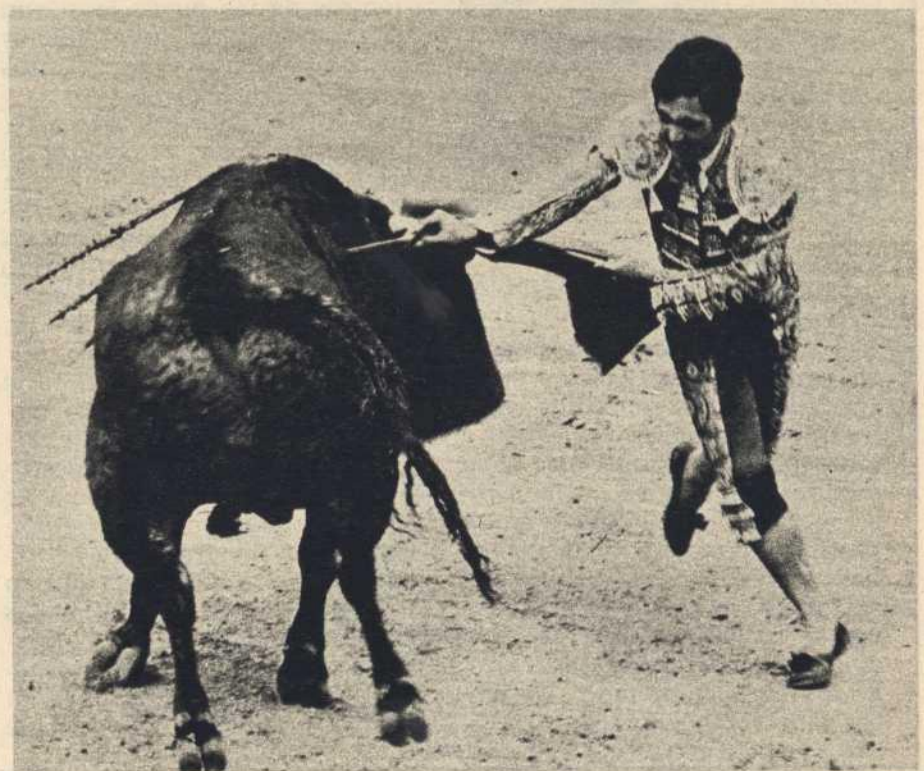
sifican de la siguiente manera: «estocada en la cruz», «en el hoyo de las agujas», «en la yema», «en las pendolas» o «en lo alto» se denomina la que hiere en el sitio adecuado, penetrando en el morrillo del toro y con la inclinación apropiada para precipitar la muerte del cornúpeto. «Estocada delantera» es la que entra un poco por delante del morrillo del astado; «pescuecera», la que hiere más delante aún, casi —y a veces sin casi— en el arranque del pescuezo; «pasada», la que entra por detrás del morrillo; «traserá», igual que la anterior, pero más separada todavía de la cruz; «caída», la colocada en el lado derecho del animal por debajo del morrillo; «baja», la precedente, pero acentuando su defectuosa colocación; «contraria», la que se aparta unos centímetros del morrillo, entrando por el lado izquierdo del toro; «golletazo», la que penetra por el pescuezo, y «bajonazo», cuando el estoque está tan caído que penetra muy cerca del brazuelo del animal.

Atendiendo a la trayectoria o in-

toque o la puntilla entre las dos primeras vértebras, lo que produce la muerte fulminante del animal.

Para «descabellar» es condición indispensable que el diestro haya entrado antes a matar una vez como mínimo. Provisto entonces del verduguillo —estoque con un tope a pocos centímetros de la punta—, el diestro se coloca ante la cara del toro; procura bajarle la cabeza para que humille y descubra el sitio adecuado, bien echando la muleta abajo o ayudado por el capote de alguno de los peones tirado bajo el hocico del animal; por último, apoyando la punta del estoque en el nacimiento del cerviguillo y levantando el brazo lo necesario para hacer fuerza, aprieta de golpe, seccionando la médula y provocando el derrumbamiento instantáneo del astado. También puede el matador alzar

BAJONAZO.— Cuando la caída de la espada es mayor que lo normal, se produce la estocada baja o bajonazo. Este pudo verse en el pasado San Isidro y dado por un buen matador.



unos centímetros la punta del estoque por encima del cervigullo, bajando la mano en movimiento brusco; entonces se dice que «descabella a pulso». Ha caído en completo desuso la práctica, bastante extendida antaño, de que el matador sustituyese el estoque de descabellar por la puntilla para ultimar a la res; esto exigía, naturalmente, situarse a más

corta distancia del animal, aumentando los riesgos del diestro; el apuntillamiento estando el cornúpeto en pie se ejecutaba de tres maneras distintas: dos similares a la del descabello va descrito y la otra arrojando la puntilla contra el cervigullo del astado.

La «puntilla» se da por el cachetero o puntillero —que puede ser un



PENDICULAR.—Cuando por algún azar el brazo se arquea o levanta, el ángulo de incidencia del estoque aumenta y, al clavar en esta forma, se logra una estocada perpendicular.



ATRAVESADA.—Cuando el acero sale —aunque no sea tan exageradamente como en la foto— por no haber sido clavado en rectitud, sino con travesía, estamos ante estocada atravesada.

ARTE DE MATAR TOROS

Por

Antonio

BELLON



El animal, reconcentrado de temores y furias en la ciega fría cárcel húmeda del chiquero, se deslumbra de sol y griterío, y tensa sus músculos entumecidos, temblorosos de frío y lóbregos presentimientos, a su modo, sentidos y va hacia el rosetón gualda que le incita a embestir y sigue con furia de babas y piedrecillas salpicadas, su furioso ir al capote que deja ver si ver sabe el maestro, posibles cualidades de su enemigo burlado, estudiado, en lances a tela recogida.

La capichola, extendida otra vez, lleva al toro al mugriento peto en que se estrella el furor, herido, a placer, con rectificaciones de puntería y castigo, hoy día, y antaño milagroso clavar una vara desde el penco matalón de fácil derribar con su jinete, el quite, imprescindible y humanitario, al piquero caído regado de pedres de mondongo caliente, y este gallardo llevarse al toro inventiva, y habilidades, de cada torero.

Ya tiene el toro furia más en corto y en los rosetones sangrientos de las puyas le clavan los agujones de los rehiletes en nuevo dolor y quebrantos defensivos. Queda el toro con viaje corto y alerta larga, cuando un cuajarón de sangre lo cita e incita. En cada seguir, la tela se deja el toro vida e ímpetu hasta la hora suprema, la de la verdad de morir herido por el acero verdad, solera y señorío, como chufra imitativa, es la espadita de palo.

Hora de la verdad, de ir el torero al toro, al auténtico morrillo o el particular que los alivios toreros buscan, descubren y usan. Hora suprema de toreo porque la mano izquierda, la más diestra, lleva el ímpetu a las ingles del diestro después de hacer humillar las potentes defensas. Hora suprema, y verdad, desde el pinchazo desde acá de la frontera, al volapié perfecto, dos metros de

recorrido, y en unos segundos, que ciernen famas toreras que capote y muleta parecen revalorizar. El que no mata, siquiera habilidoso, muere para famas y dinerito. Es difícil matar y buscar triquiñuelas para no hacerlo. La Fiesta brava es matar toros, no torearlos, que es lo preparatorio; se es matador de toros, no torero de toros.

Uno de los más recientes maestros del bien estoquear fue Manolete; entre sus seguidores entusiastas, el as de espadas, el señor José "El Algabeño". Además de su estático, estético y solemne toreo de hondura belmontina y natural elegancia, tenía Manuel, como eslabón de perfecciones, el clasicismo de matar en corto y por derecho. Manolete, matador verdad de toros, como en aquella ocasión de su vida, de matar con su maestría toros en un colchón.

Toreaban con él, en su Córdoba, Juanito Belmonte y Juan Mari Pérez-Tabernero, huéspedes en su casa, con alegría de la madre de Manolo, Angustias, la esposa de aquella porcelana torera, en tiempos de bronce torero que fue Rafaelito Lagartijo, y en segundo casamiento mujer del valentón, cachazudo, Manolete padre.

Solos ya los diestros, los Jua-

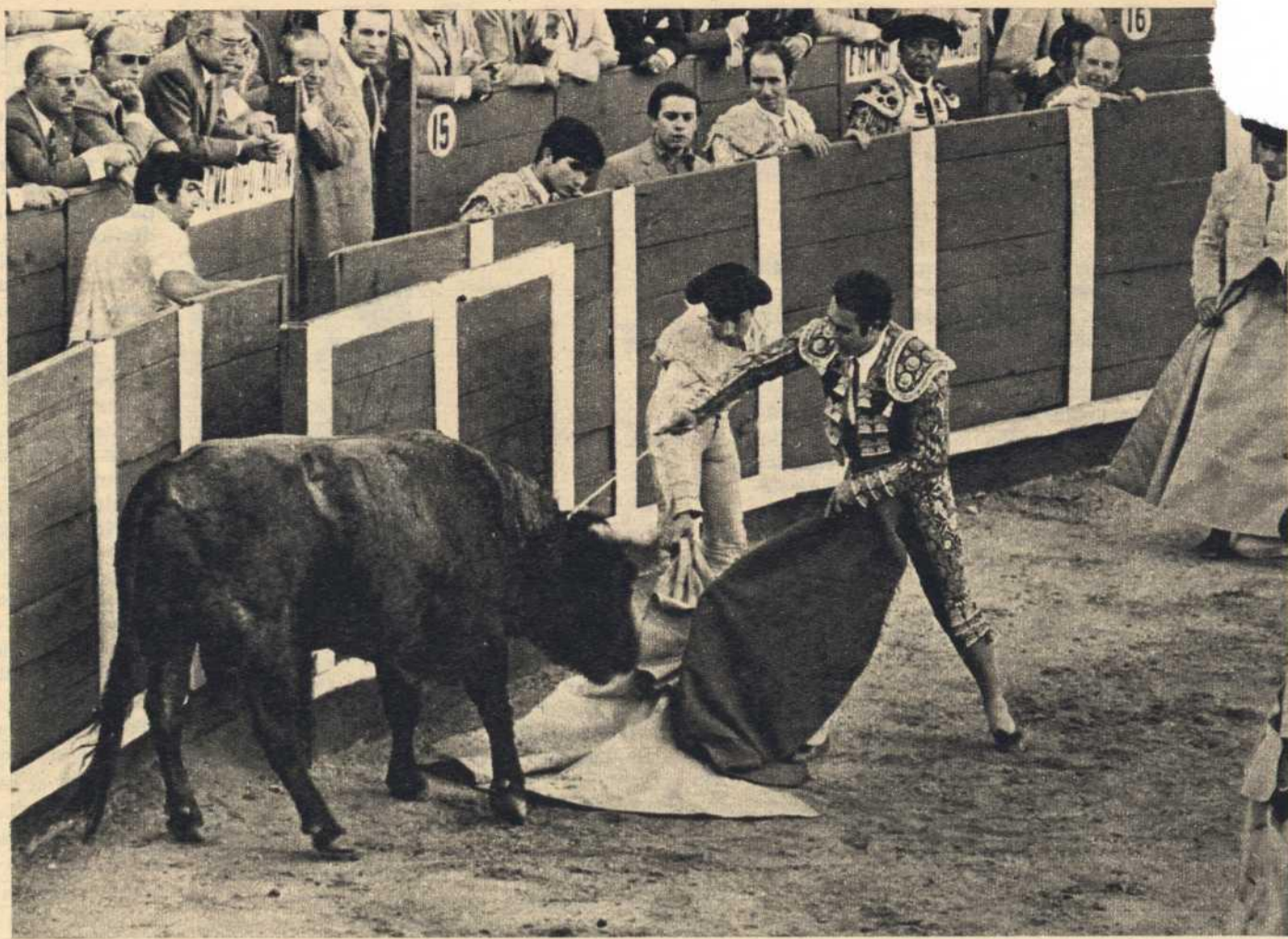
nes elogiaban la maestría de matador de toros de Manolete hijo. Manolete quiso explicarles un curso de suerte suprema de modo práctico. Ideó un toro con unas sillas, y en ellas, acomodado, un colchón liado, y dos palillos de estaquillador hacían de pitones agudos, y a ensayar el cite, el viaje, el vaciar y mojarse los "deos".

Una y otra vez entraban a matar los Juanes al toro de lana, y de modo práctico Manuel les rectificaba fallos y hacía la suerte con toda pureza teórica ante el toro de ensueño y blanduras. El cordobés de los tristes destinos en amor y muerte ante el enemigo, revivía esa hora grandiosa del toro tambaleante y el torero triunfador viéndolo morir. Hora de la verdad ese matar toros, olvidada a veces por toreros y espectadores que, cuando renace su grandeza, emociona y levanta de los asientos al castizo aficionado del traguillo y sapiencia, y a la damisela, que empieza a comprender la grandeza del toreo, del matar toros, en lo acelerado de sus pulsos y el grito de su garganta, clarín de lo que presiente y exalta.

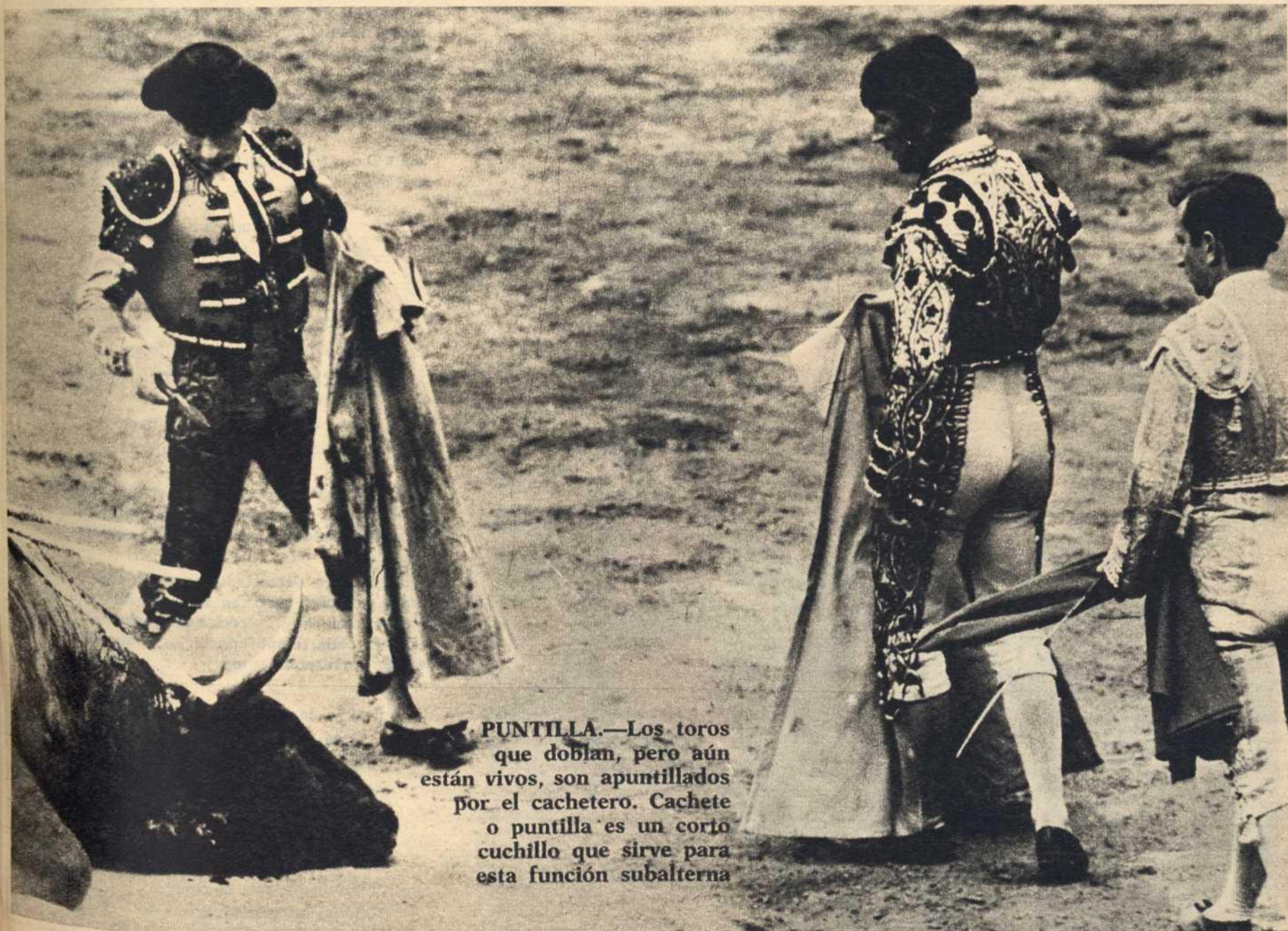
Suprema suerte, practicada con un colchón como toro, que matarlos es también acostarse, y tener por almohada en la cara el morrillo sangrante y fulminado del toro. Suerte suprema para supremos toreros.

especialista en el cometido, generalmente un matarife, o cualquiera de los peones— una vez que el toro se ha echado. El puntillero se acerca por detrás al animal para descargar el golpe, mientras el espada sosteniendo la muleta ante la cara del animal inmoviliza su cabeza; tarea en la que puede también ser sustituido por algún peón manejando el capote.

Para terminar con su enemigo, el matador dispone de quince minutos de tiempo, que empiezan a contarse en cuanto suena el clarín anunciando el comienzo del último tercio. Con arreglo a lo que dispone el vigente Reglamento taurino en su artículo 117, a los diez minutos de iniciada la faena de muleta, haya entrado a matar o no el matador de turno, la presidencia le mandará el primer aviso mediante un toque de clarín; tres minutos más tarde sonará el segundo, y el tercero y último al cumplirse el cuarto de hora. «Al segundo aviso el mayoral de la plaza cuidará de que los cabestros estén dispuestos para salir al ruedo al sonar el tercero, en cuyo momento el espada y los demás lidiadores se retirarán a la barrera, dejando la res para que sea conducida al corral o apuntillada.»



DESCABELLO.— Los toros que no doblan por las estocadas recibidas, pero que están suficientemente heridos, han de ser descabellados por el matador que, a veces, decide así su éxito



PUNTILLA.— Los toros que doblan, pero aún están vivos, son apuntillados por el cachetero. Cachete o puntilla es un corto cuchillo que sirve para esta función subalterna

LA ESTOCADA

La estocada es la suerte suprema. La última y definitiva. Un buen morir toda la vida honra, cantó el poeta italiano. Un buen morir, por lo pronto, del toro. ¿Hay algo más admirable que ver morir a un toro bravo de una estocada en todo lo alto? Agonía sublime. En la estocada se descubre la verdad del toreo y se justifican todas las suertes anteriores que a ella rectilíneamente o por elegantes rodeos conducen. Un buen, si no morir, si rematar, coronar la lidia, por parte del torero. Torero protagonista a quien se le denomina con tres nombres y los tres centrados en el deber y la gloria de matar al toro, de matar bien. Matador, diestro, espada. No se les llama en los carteles capeadores, ni banderilleros, ni muléteros, ni siquiera lidiadores. Se les llama matadores, palabra preferida por la cuadrilla. El matador es el jefe, el que inspira el respeto, es en los mejores casos, que abundan dichosamente, el padre y maestro que a todos protege y muchas veces salva del peligro.

El diestro, palabra que procede de la esgrima, del manejo de la espada con la mano diestra, derecha. La izquierda en el toreo debe estar reservada para la muleta. Y el espada, palabra que no hay que subrayar.

Ya tenemos al toro dominado, cuadrado. Es el momento. Hay varias maneras o suertes de estoquear. Recibiendo, a volapié, al encuentro,

Por
Gerardo
DIEGO



aguantando, a la media vuelta o al revuelo de un capote o a paso de banderillas. Las últimas, bohornosas, salvo en casos muy raros de morlacos poderosos, peligrosísimos.

Como el toreo de a pie nació de ayudar a los caballeros alanceadores, el toro se entendía que debía morir embistiendo. Y con toda lógica se empezó a citarlos para la muerte a pie o, cuando malos, a aguantarlos, cuarteando el espada para buscar la salida. Fue más adelante cuando se inventó el volapié a toro fijado y cuadrado. La nueva suerte, con su preludio escultórico y su pausa emocionante, servía de motivo para introducir también, en el momento decisivo, el mismo alarde de majestad o de elegancia que privaba ya en los lances de los tres tercios de la lidia. Con la evo-

lución de la Fiesta, la estocada ha ido decayendo y es raro hoy ver matar bien. La causa principal es la ignorancia e indiferencia del público. A la gente igual le da. Quizá si se reformase el Reglamento y se cumpliera, prohibiendo trofeos a espadas que no estoqueasen, algo se ganaría. Y no hay más remedio que apelar a la memoria (los que somos viejos) para revivir estampas inolvidables. Una estadística comparada de hoy y de ayer, pongamos de hace sesenta años, resultaría aleccionadora. Y eso que entonces se lidiaban toros de respeto con alguna frecuencia y nunca becerros adelantados y engordados como tantas tardes hoy. Otra diferencia, y ésta es esencial, para el arrojo y plenitud de la suerte de matar, es la cuerna. La cuerna antes era amplia y, por supuesto, afilada, y salvar esa «cuna» sin dejarse enganchar, pero ejecutando el lance con gallardía y lentitud y rectitud era un espectáculo. No importaba que durase tan pocos segundos. Los grandes matadores los dilataban, primero con el recrearse y echarle teatro del bueno al plegar la muleta y levantar el estoque y perfilarse, ya de costado, ya casi de frente, según los estilos. No había dos matadores que se pareciesen. Yo he alcanzado a El Algabero y a Regaterín. Machaquito y Vicente Pastor eran contrarios y poseían virtudes antagónicas. El más patético era el de Córdoba. El más certero y seguro creo que era Pastor.

Cuando el matador que ejecuta el volapié es un gran torero de capa y de muleta, la suerte es bellísima. Cagancho, Manolete, Paco Camino no me dejarán o dejarían por mentiroso. A Manolete, a quien tanto se le admiró por su modo de torear con la muleta, se le debió admirar más por su estilo, pundonor —dígallo «Islero»— y constancia de matador de toros. Pero los toreros artistas suelen ser inconstantes matando.

En cuanto a la suerte de recibir, todo el mundo discute cuando alguna vez se ejecuta si se mató recibiendo, al encuentro o realizando indebidamente sus tiempos que, naturalmente, son más que los del volapié, puesto que deben precederlos el de meter el pie, adelantando la muleta, y el de volverle a su sitio, esperando que el toro llegue y humille a la jurisdicción del diestro.

Por eso yo pinté el lance en una viñeta, que dice así:

Y fue lo que nadie espera,
Se ve tan de tarde en tarde,
que la tarde reverbera
del maravilloso alarde.
Gallardía de la cita,
del ritmo que el choque evita
vaciando con la cintura.
La vaina tragó la espada.
Tres tiempos, un sueño, nada.
Y ya es todo historia impura.

Tres tiempos, que en rigor serían cinco según antes he dicho, pero que pueden resumirse, considerando al primero y al segundo dobles.

Tampoco es demasiado frecuente ver matar bien a volapié; pero, en fin, con un poco de perseverancia aún coleccionamos algunas estocadas en cada temporada. Y no podía faltar la décima correspondiente:

Ya la gloria se hizo línea
Cómo rutila la espada.
Qué inmóvil luz apolínea
en el aire dibujada.
Espera, que aún quiero verte.
Ay, no te tires, Reverte.
Pero el río ya es del mar.
Miralo ya por la cola.
Cómo se rompe la ola,
resaca de bajar.

